PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

HUELGA

NECROLOGIA
Mitre
Quintana
Uriburu
Pellegrini
Dominguez
Rodés
Machado
Larrouy
PB

PBT
AÑO 3º
152
PÁGINAS

Olivella

—¡Cómo! ¿Pero vives todavía? Precisamente estaba anotando tu nombre en la lista de mis muertos.
—Pues disculpe la contrariedad, porque me siento más robusto que nunca. Ya ve Vd. con qué volumen me animo á entrar en el año tercero.



LO QUE DICE EL MÉDICO



Si las personas observaran cuidadosamente las prescripciones higiénicas, habría una industria gravemente amenazada y sería la de los preparados farmacéuticos, muy útiles sin duda en los casos de enfermedad confirmada, pero no tan necesarios como parece darlo á entender el hecho de que el número de farmacias compita en esta ciudad con el de almacenes.

Un sistema de nutrición hábilmente dirigido, puede hacer superfluo el uso de gran número de específicos y panaceas, cuyo menor inconveniente suele ser su elevado precio.

Cualquiera huerta regularmente surtida es una verdadera farmacia, donde se puede hallar eficaz remedio contra un buen número de dolencias.

Todo viene de la tierra, y todo á ella vuelve también, que es lo más triste, de modo que no hay que mirar las plantas como medicamentos de curandero, sino como medicinas reales y positivas, que no se diferencian de muchas de las expendidas en las farmacias, sino en detalles de envase y dosificación.

Además, el régimen alimenticio tiene una influencia por todos reconocida en la salud y sin necesidad de hacer propaganda vegetariana, se debe aconsejar que se cargue la mano, como vulgarmente se dice, en ciertos alimentos sencillos, en la seguridad de obtener buenos resultados.

Si una persona padece de insomnios, tome una regular cantidad de lechuga y dormirá bien, hallando sosiego para sus fatigados nervios.

Para las afecciones de la piel, las cebollas son un buen remedio, así como para los constipados, los catarros y la escrófula. Además, no obstante su olor ingrato, son un desinfectante de primer orden.

Si el hígado funciona mal, cómanse espárragos á todo pasto.

Para las fiebres perniciosas y debilidad general, no hay nada mejor que el arándano ó la cañaheja.

Las personas de temperamento nervioso é irritable deben comer apio.

Para la constipación son buenas las frutas maduras y frescas, los higos y los dátiles. Las pasas son también beneficiosas.

Por fin, para conservar sano el cuerpo hay que negar al apetito lo que el apetito pide, cuando ha hecho daño alguna vez. Comer poco de lo que no haga daño y dejar todo lo que perjudique en la conservación de la salud, puede más que el mejor específico cuando el enfermo cae en cama.

INFORMES ÚTILES



Los paños de cocina, por muy sucios que estén, se blanquean perfectamente echándolos en una vasija que contenga agua fría, una cucharada de ralladuras de jabón blanco y el zumo de medio limón.

Pónese la vasija al fuego y se deja que el agua hierva lentamente. Luego se aclaran los paños con agua tibia y después con agua fría.

Los objetos de latón no deben limpiarse con polvos de ninguna especie. Lo mejor es fregarlos y secarlos bien, y después, frotarlos con medio limón recién partido.

Cuando estén limpios del todo, se enjuagan con agua caliente, se dejan secar, y, por último, se les saca brillo con una gamuza.

Para que el queso no se enmohezca no hay más que envolverlo en una servilleta que se haya empapado y escurrido muy bien en vinagre y ponerlo en un sitio fresco.

A los niños no se les debe dar leche más que en vasos de cristal ó porcelana, y debe observarse mucha limpieza en estos recipientes.

Para mayor seguridad, lo mejor es fregarlos con agua fría primero y luego con agua caliente.

La molestia que causan las picaduras de los mosquitos, se quita frotándolas con un dedo humedecido é impregnado en ceniza de tabaco. Después se quita la ceniza friccionando la parte atacada con un pañuelo.

Con tan sencillo procedimiento desaparecen el dolor y la irritación.

Los monumentos de mármol y muy especialmente los pequeños de los cementerios, se limpian dándoles una mano de lejía y blanco de España en forma de pasta que se deja sobre el monumento unos cuantos días.

Luego, se lava con agua clara y se repite la operación hasta que el mármol queda blanco.

La lejía puede prepararse en casa disolviendo unos tres kilogramos de potasa en un balde de agua.

Hay que tener cuidado de que el líquido no toque á la piel, porque es muy corrosivo.

Barniz para objetos de bronce.—Compónese, en realidad, de dos barnices de tonalidad diferente, que se mezclan en proporción adecuada para obtener el color que se desea, desde el rojo obscuro hasta el dorado.

El primer líquido se hace con 40 gramos de goma laca pálida, en escamas de muy buena calidad; 12 gramos de laca de Florencia, en polvo; 30 gramos de gomaguta y 6 gramos de sangre de drago, en polvo, disuelto todo en 400 gramos de espíritu de vino al baño-maría y agitándolo con frecuencia. Obtenida la disolución, se decanta cuidadosamente.

El segundo líquido se compone de 3[illegible] gramos de goma-guta, disuelta en 400 de espíritu de vino.



NOTAS DE SPORT



El Premio Carlos Pellegrini, á efectuarse mañana en Palermo, es la carrera de mayor distancia del programa clásico del Jockey Club, y uno de los grandes premios del año, que quedan reservados á los *racers* que tienen un rol eminente en el turf.

Instituído por el Jockey Club en honor del doctor Carlos Pellegrini, alma y vida de la poderosa institución, cuyo adelanto y prosperidad son su obra exclusiva, ha resultado siempre una prueba interesante por el grupo selecto de animales que la han disputado y por la serie de alternativas que ofreció siempre su desarrollo en la distancia.

Este año, sin embargo, el gran clásico cambia en un todo de aspecto y de interés, pues debido á la falta absoluta de campeones de probadas cualidades, queda relegado á la categoría de una prueba sin emoción y sin importancia de ningún género.

Entre el escaso número de adversarios que han conservado su inscripción y que probablemente disputarán la prima ofrecida al vencedor, se destacan: Floreal, Primera Tiple, etc.

La excelente hija de Tonic, que empieza á recuperar su estado de forma y á revelar sus notables cualidades, ha mantenido hasta hoy su anotación, pero nos parece que sería prudente y hasta lógico no obligar á la eximia yegua á tomar parte en una carrera de esta índole.

No abrigamos la menor duda sobre la superioridad de sus méritos y sus aptitudes, y hasta tenemos la presunción de que si se presentara sería la vencedora; pero no creemos que sea razonable ni sensato, someter á un animal de tan buenas condiciones á una nueva prueba de proporciones tan rudas como peligrosas.

Si, como suponemos, no hiciera acto de presencia por las circunstancias expresadas, entonces señalaríamos á Floreal como el rival de más probabilidades. Este competidor de discutida reputación, que á pesar de sus irregulares *performances* ha logrado reunir una foja de buenos servicios, pero sin líneas concluyentes que lo acrediten, debe en esta ocasión y tratándose de una prueba de larga distancia, vencer á los demás inscriptos que figuran en la carrera.

En consecuencia, ausente Pimera Tiple, el que se impone es Floreal y á él damos la preferencia. Con respecto á las demás mediocridades que completan el lote, las dejaremos sin comentario, pues son harto conocidas para que nos detengamos una vez más á hacer resaltar sus medios de acción.



Melgarejo, «premio «Buenos Aires»

—

Son nuestros favoritos:

1.ª carrera	—	**Ahí viene**
2.ª	»	— **Tizona**
3.ª	»	— **Don Paco**
4.ª	»	— **St. Lagrange**
5.ª	»	— **Floreal**
6.ª	»	— **Colombo**
7.ª	»	— **Boreal**



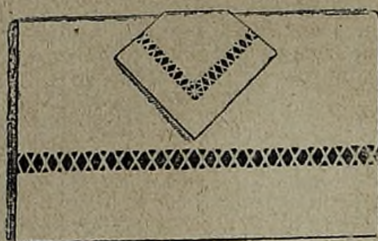
Chisme, premio Entre Ríos



Sea Serf, premio Tucumán

A la Maison de Lingerie

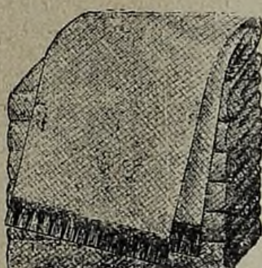
CALLE SUIPACHA, 84



508 — Sábanas de toile de menage Extra tamaño camita........ $ 3.30
» una persona.. $ 3.90
» camera .... $ 5.90
La funda haciendo juego para camita............... $ 1.40
» una persona......... $ 1 80
» camera............... $ 2.50
cuadrada.................. $ 1.90



509 — Sábanas de toile de menage Extra tamaño camita........ $ 4.20
» una persona.. $ 5.90
» camera........ $ 7.80
La funda haciendo juego para camita.............. $ 1.60
» una persona......... $ 2.50
» camera............. $ 3.00
cuadrada.................. $ 3.20



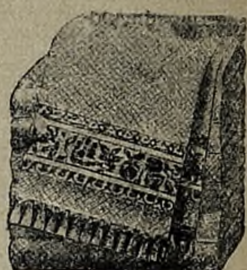
516 — Toallas de hilo milanesas, clases excepcionales,

1 nudo	5 nudos	7 nudos
$ 0.85	$ 1.—	$ 1.20



RECLAME

4699 — Pañuelos de puro hilo, vainillados, con inicial bordada á mano, tamaño como para señoras, la docena..... $ 3.90



517 — Espléndida toalla de granité blanco con una magnifica guarda de color tejida, c/una... $ 0 90



520 — Baberos de hilo fino con inscripción en francés y español cada uno... $ 0.25



502 — Guantes para baño de género turco festoneado á la orilla........ $ 0.20



504 — Medias francesas finas con cuchillas caladas, par $ 1.30



Serie 1. Lindísimas carpetitas de encaje Renaissance, fondo de tela blanca...... $ 0.20



Serie 2. Reclame. Carpetitas de tela de hilo blanco, con encaje Renaissance, tam. 22x22 $ 0.25



Serie 3. Ocasión. Carpetitas encaje inglés redondas y cuadradas, tamaño 20 x 20.. $ 0.20

QUIROGA, VILLAR & Cia

DE FRANCIA

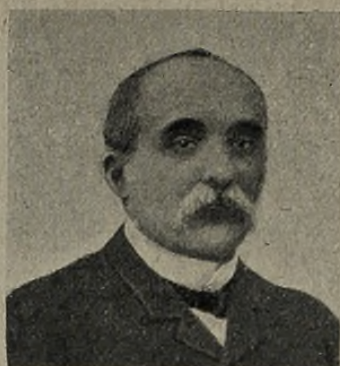
EL NUEVO MINISTERIO

Por una carta fechada el 19 de octubre, Mr. Sarrien, presidente del consejo y ministro de Justicia, presentó la renuncia á causa de su mal estado de salud.

El dia 21 se resolvió la crisis ministerial, aceptando Mr. Clémenceau el encargo de formar gabinete.

Mr. Clémenceau tomó con la presidencia la cartera del Interior. Los demás ministros son: Mr. Guyot-Dessaigne, de Justicia; Mr. Stephen Pichon, de Relaciones Exteriores; Mr. Briand, de Instrucción pública y Bellas Artes; Mr. Caillaux, de Hacienda; el general Picquart, de Guerra; Mr. Thomson, de Marina; Mr. Barthou, de Obras Públicas, Mr. Doumergue, de Comercio; Mr. Ruan, de Agricultura; Mr. Milliès-Lacroix, de Colonias, y Mr. Viviani, de Trabajo é Higiene. En total doce ministros, de los cuales la mitad pertenecía al gabinete anterior.

Este «movimiento ministerial» se distinguió por dos rasgos principales: la sensacional promoción del general Picquart y la creación de la cartera de Trabajo é Higiene, confiada, como se ve por la enumeración anterior, al diputado socialista Mr. Viviani.



Mr. Clémenceau, presidente del consejo de ministros



Mr. Caillaux, ministro de Hacienda



Mr. Briand, ministro de Instrucción Pública.



Mr. Guyot-Dessaigne, ministro de Justicia.



Mr. Barthou, ministro de Obras Públicas.



Mr. Pichon, ministro de Relaciones Exteriores



El general Picquart, ministro de Guerra



Mr. Thomson, ministro de Marina



Mr. Ruan, ministro de Agricultura



Mr. Millès-Lacroix, ministro de Colonias.



Mr. Viviani, ministro del Trabajo



Mr. Doumergue, ministro de Comercio.

El presente número contiene **443** grabados.

LA CATÁSTROFE DEL SUBMARINO «LUTIN»



El teniente Fépoux, comandante del «Lutin».



El «Lutin» y su tripulación



El alférez Miliot, segundo del «Lutin»



Antonio Ollivier, marinero



Bardane



Fortain



Maingault



Luis Ollivier, contramaestre

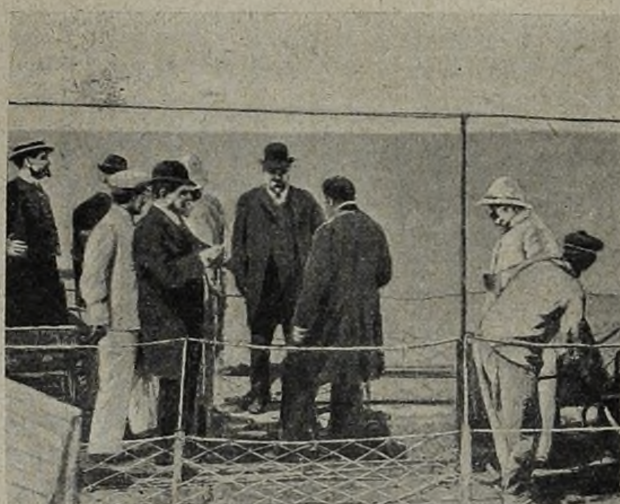
Otro submarino francés, el «Lutin», se perdió con su tripulación en las aguas de Biserta (Túnez) donde ocurrió hace unos meses la catástrofe del «Farfadet».

El nuevo desastre se produjo el 16 de octubre á las 12.30 p. m. durante un ejercicio.

El submarino había efectuado su sumersión en condiciones normales aparentemente, pero el remolcador «Iskeul», que lo escoltaba, no lo vió reaparecer. Después de marcar con una boya aquel paraje, el remolcador volvió á toda velocidad á Biserta, á fin de buscar auxilio.

Desgraciadamente los esfuerzos por el salvamento de la tripulación fueron infructuosos. Todos sus hombres perecieron.

El ministro de marina, Mr. Thomson, se trasladó á Biserta para presenciar el salvamento del submarino.



El ministro de marina Mr. Thomson, asistiendo á las operaciones de salvamento á bordo de un torpedero

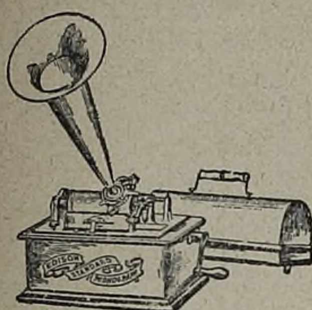


El acorazado «Jeanne-d'Arc», que condujo al ministro de marina, en el sitio de la catástrofe

CASA TAGINI

Calle Perú, 25 al 31 — **Prospectos Gratis** — Av. de Mayo, 601-611

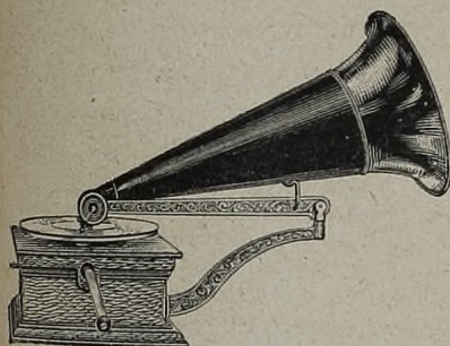
Es la única que tiene el completo surtido de todos los sistemas y marcas de máquinas parlantes, y accesorios, repuestos é innovaciones inherentes á todas ellas.



Fonógrafos y cilindros moldeados en oro de EDISON.



Grafófonos y cilindros moldeados en oro COLUMBIA.



Grafófonos COLUMBIA de corneta fija.



Grafófonos COLUMBIA último sistema corneta giratoria.



LENGUÁFONO—para aprender idiomas sin necesidad de profesor.



Hay constantemente un inmenso surtido de **100.000** discos de los mejores artistas del mundo.

Todos estos artículos á precios reducidos, al contado ó pagaderos en diez mensualidades.

PERIPECIAS DE UN AMATEUR DETECTIVE



Si alguien sabe cómo se debe hacer el trabajo del «detective», esa persona es vuestro humilde servidor. Estoy lejos de decir que haya tenido éxito en todos los casos de que me he encargado, pero, en fin, esta historia les demostrará que no es así.

Mis grandes habilidades naturales (valor, recursos y sangre fría) me han puesto en condiciones para la vida del «detective» privado y mi variada práctica ha estado grandemente en mi favor.

Yo estudié para militar y hasta me raparon la cabeza, pero no acepté una comisión por razones que no es necesario mencionar; entonces dirigí mi atención hacia la carrera del derecho y después de haber hecho el curso en el estudio de un abogado, me preparé para el examen, pero... creo que debí perder todo el interés por la materia; la cosa es que no perseveré en mis esfuerzos por pasar, después del séptimo disparate. Con este motivo, mi tío y tutor se enojó é hizo algunas inexplicables observaciones (para mí de muy mal gusto) sobre los «borriquitos de cabezas vacías» y «fatuos badulaques» que se creían demasiado hábiles para tener que recurrir al trabajo.

A mí me importó poco de todo y comuniqué á mi tío Jorge mi decisión; él me tomó la palabra y prontamente me dijo que si yo me negaba á trabajar él se negaba á pagar; que él no se tomaría más interés por mi carrera y que aunque yo viviera doscientos años, me vería perecer antes que darme un centavo.

Justamente por esa época, habían caído en mis manos algunas historias conmovedoras de «detectives», que me leí de cabo á rabo. Esta es, sin duda, mi vocación me dije. ¡Eureka! ya la he encontrado, descubriré crímenes, ayudaré á duquesas desgraciadas, en fin, ni aun las testas coronadas desdeñarán mi ayuda. Era un programa completamente seductor.

Un año después (hay que pensar estas cosas bien antes de llevarlas á la práctica), me decidí á aparecer como «detective» particular.

Alquilé una pequeña oficina y un muchacho más pequeño aún, que debía actuar como dependiente, coloqué mi nombre en letras blancas á la puerta y me senté á esperar mi clientela. Los clientes no venían, así es que probé á poner un aviso en los diarios é inmediatamente llegó el primer solicitante de mis servicios; era una señora; no una duquesa (la duquesa vendría sin duda más tarde).

Esta respetable dama era de incierta edad y parecía de humor un tanto avinagrado. Antes de sentarse en la silla de los clientes, le quitó cuidadosamente el polvo con el pañuelo.

—No parece que está usted muy ocupado, señor Hardbabre,—dijo con desconfianza.

—En esta oficina no; en el otro sitio...—dije yo vagamente.

Esto la impresionó. No sabía lo que significaba «el otro sitio»... ni yo tampoco; pero bastaron esas palabras.

—Y ahora, señora, ¿su asunto?—le pregunté.

—El inspector de Scotland Yard me dijo que estaba cansado de mí y de mi asunto y que me podía ir al diablo; así es que he venido á usted—declaró la señora confidencialmente.

Yo me incliné. De una manera ó de otra sus palabras no resultaban muy halagadoras, pero estoy seguro de que fueron dichas con buena intención.

—Scotland Yard no vale—declaró con decisión.

Yo dejé por algunos momentos que vagara en mi rostro una sonrisa de condescendencia.

—¡Oh!—dije—no seamos demasiado severos con ellos; hacen lo que pueden, sus métodos son algo antiguos: eso es todo; no son como el «detective» científico de ahora. Ellos no han tenido mi escuela.



Entonces, viendo mi oportunidad, la miré fijamente y le dije:

—Por supuesto, mi querida señora; aunque usted es una extraña, resulta perfectamente claro para mí que usted es una doncella de alto origen y de sanos principios en cuanto á religión, usted usa anteojos cuando lee y trabaja, ha venido hoy á pie á esta oficina y nunca ha visto el interior de un hotel.

Mi interlocutora se quedó manifiestamente asombrada de mi despliegue de penetración profesional.

—Es usted un gran observador, señor Hardbabre—me dijo pensativa—¿tendría usted inconveniente en decirme cómo puede saber todas esas cosas respecto á mí?

El cumplimiento me agradó; me sonreí con aire de superioridad y me eché hacia atrás, en mi mecedora; desgraciadamente la pícara silla se volcó conmigo; dí un salto mortal hacia atrás y caí en el suelo; pero no me apuré por eso; siempre pronto para aprovechar una oportunidad, afecté haberlo hecho intencionalmente y me quedé con la oreja pegada á la alfombra, en actitud de escuchar.

—¡Ah!—exclamé después de unos momentos de silencio—todo está bien; creí que alguno estaba escuchando nuestra conversación. Tengo que hacer á menudo estos movimientos rápidos, para desbaratar las maquinaciones de mis enemigos.

Alisé mi desgreñado pelo y habiendo levantado la pérfida mecedora, recuperé otra vez mi asiento.

—Estaba usted por explicarme algo—empezó á decir mi cliente.

—Ah! sí—dije yo le iba á manifestar cómo conseguí descubrir esos pequeños detalles de su vida; después de todo, el raciocinio y la deducción, son muy fáciles para un cerebro acostumbrado, como el mío, por ejemplo. Yo puedo ver por su apariencia general que usted es de alto origen...

—Bueno—dijo indecisa—mi padre era constructor de chimeneas.

—Eso es, ahí está; de *alto* origen—repetí yo vivamente. Juzgué que era usted soltera porque cuando se quitó el guante no quedó al descubierto ningún anillo de boda, y así lo demás (me había olvidado de lo demás, desgraciadamente); en verdad el asunto es demasiado sencillo para que necesite una explicación pero sigamos. Disúlpeme si le recuerdo que soy un hombre que tengo tasado mi tiempo.

Una risa ahogada que se oyó fuera de la pieza, me hizo tomar la resolución de despedir al muchachito que actuaba como dependiente, aquel mismo día.



—Mi nombre—empezó á decir mi cliente, hablando con cierta rapidez—es Dabster, Jane Dabster y tengo una excelente casa de huéspedes en el número 2 de la calle Pumpernickle Crescent; una vecindad muy formal...

—Un momento—interrumpí yo tomando la pluma—en esa excelente casa de huéspedes creo que había un hombre que...

—Sí había—continuó ella sin prestar atención á mis palabras. Se presentó vestido como un clérigo y pagaba sus cuentas regularmente cada semana; pero ahora tengo razones para creer que es un lobo hambriento de ropa, un feroz león que busca algo que devorar.

—¿Tanto apetito tiene entonces?—pregunté sintiéndome algo mistificado.

—No, no es eso lo que quiero decir—se apresuró á explicar—las cosas son mucho más graves; algunos de mis mejores huéspedes se han quejado á mí privadamente, de que les faltaban algunas cosas; la mayor parte bagatelas: joyas, dinero suelto y hasta ropa ha desaparecido.

—¿Tiene usted gato?—dije—pero la señora me interrumpió con decisión.

—No; esta vez no ha sido el gato. Ahora sé á qué atenerme respecto á mis huéspedes, con excepción de ese caballero, que, como le he dicho, se viste como un cura. Hace tres semanas que está en mi casa y considero que es muy sospechoso...

—¿Cómo se ha quedado tanto tiempo?—pregunté.

La señorita Dabster dió un respingo y yo me apresuré á excusarme y darle explicaciones. Ella se atusó sus desgreñadas plumas y continuó:

—Una circunstancia sospechosa también es que el otro día volvió de un *meeting* con un paraguas ajeno.

—Ah!—dije apresurándome á escribir—esto es algo conducente.

El verdadero dueño vino al día siguiente á buscar su propiedad y si mi huésped el Rev. Jecks (como se llama) se lo devolvió, fué probablemente porque no vió otra manera de salir del apuro. Mis sirvientes, estoy segura de que son perfectamente honrados, y en cuanto á mis otros huéspedes, están exceptuados de sospecha. ¿Qué piensa usted de todo esto, señor?—concluyó mi interlocutora.

Yo junté los dedos de mis dos manos por las puntas y me recosté en la mecedora, con mucho cuidado esta vez, pues no tenía gana de adoptar la misma posición de antes sobre la alfombra.

—Querida señora—dije—no le ocultaré que el caso que me ha expuesto, tiene muchas complicaciones. En primer término,

(*Véase la página 143*).

RHUM DES PLANTATIONS St JAMES

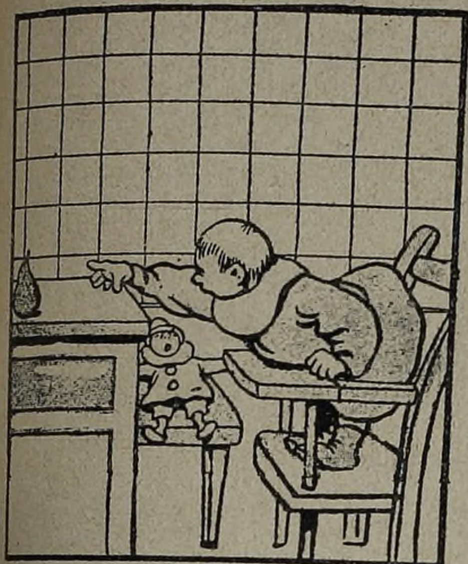


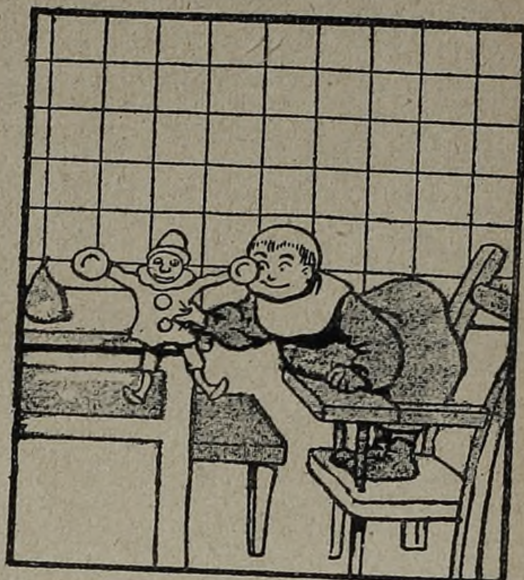
St JAMES
ce prestigieux pays
des Antilles est le lieu
d'origine des premiers Rhums du monde.

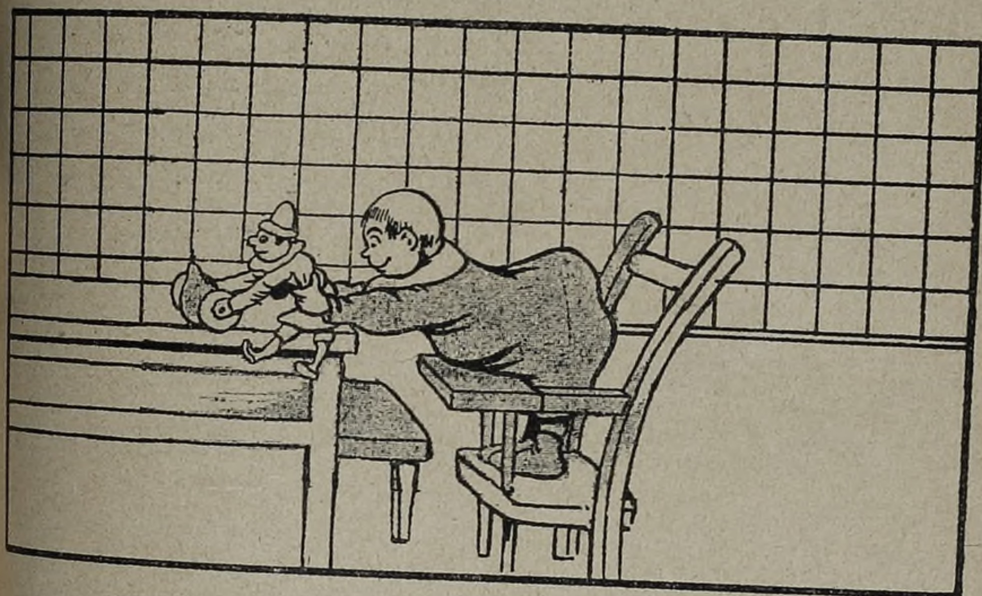
La marca más acreditada!

La de mayor consumo en el mundo.

El glotoncillo ingenioso











Leche Maravillosa de Almendras

Quita Pecas, Manchas, Barros, Blanquea y hermosea el cutis

Crema "Ernestina"

Evita y cura las arrugas en muy poco tiempo.

Polvos "Virginia"

Sin igual para hermosear el cutis.—Han sido analizados y aprobados por el Departamento Nacional de Higiene.

Preparados por FELIPA P. de IRIART, especialista en la higiene de la tez.

Los que día á día van adquiriendo gran aceptación debido á su bondad y pureza; los cuales han merecido la fotografía y certificado de la célebre y renombrada artista Mme. Suzanne Desprès, la que ha recibido los mejores y bien merecidos aplausos en el extranjero y hoy en la Argentina donde se hace justicia al mérito.



MME. SUZANNE DESPRÉS

ROYAL HOTEL
BUENOS AIRES

25 Août 1905

Madame Felipa P. de Iriart

J'ai employé vos excellents produits. J'en suis très contente. C'est ce que j'ai trouvé de meilleur pour les soins de la peau.

Tous mes compliments

Suzanne Desprès

TRADUCCIÓN

Sra. Felipa P. de Iriart:

He empleado sus excelentes productos de los cuales estoy muy satisfecha.

Esto es lo que he encontrado mejor para los cuidados del cutis.

Le presento mis felicitaciones.

SUZANNE DESPRÉS

Casas de venta:

Droguería del Indio, Rivadavia 1519. —Droguería Inglesa, Santa Fe y Rodriguez Peña—Droguería Inglesa, Tacuarí y Avenida de Mayo-Franco-Inglesa, Cuyo 581 Constitución, Garay 1100 D. Kelly, Cuyo 1164—Dominguez y Rosendo, Artes y Lavalle Mercería, B. Mitre 901—Ciudad de México, Florida y Cuyo. —Murray é Aickens, Florida 464 y EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS.

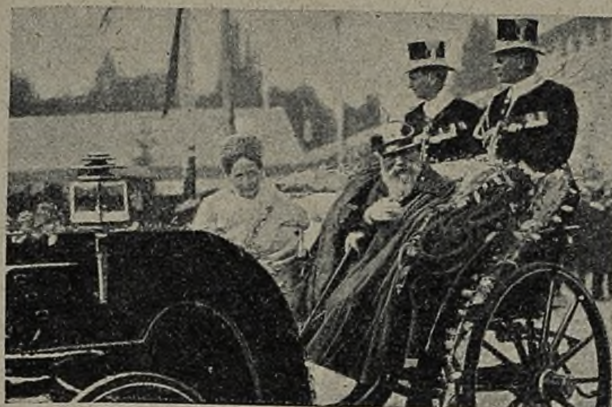
Depósito: GENERAL URQUIZA 128, Buenos Aires

Unión Telefónica 1159. Once.

NOTA.—Se atienden pedidos de la campaña enviando el importe.

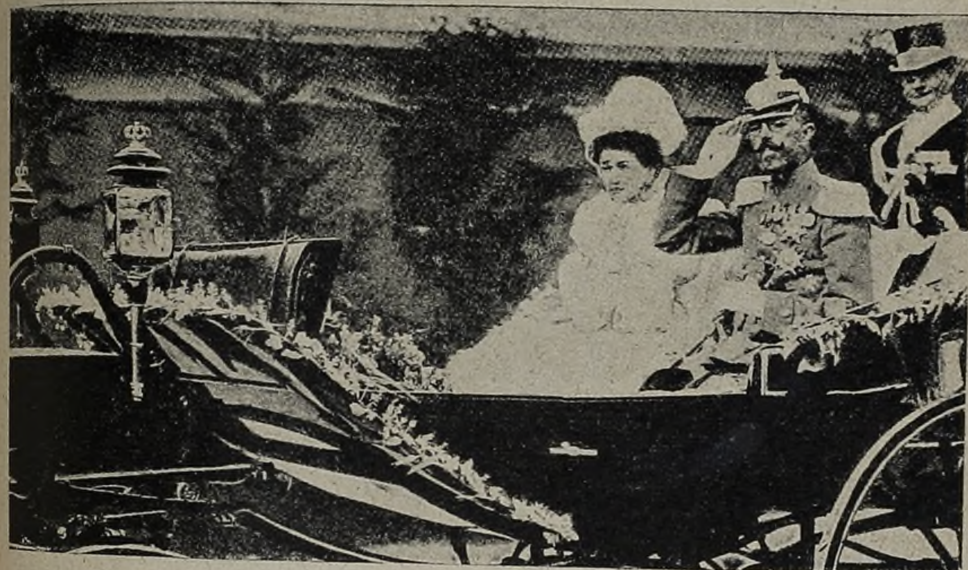
BODAS DE ORO Y PLATA EN CARLSRUHE

Los grandes duques de Baden celebraron hace pocas semanas sus bodas de oro. El gran duque Federico nacido en Carlsruhe el 9 de septiembre de 1826, contrajo matrimonio en Berlín el 20 de septiembre de 1856 con Luisa, princesa de Prusia, nacida en 1838.



El gran duque y la gran duquesa de Baden, saludando á la multitud

En el 25.° aniversario del casamiento de estos príncipes, su hija Victoria, hoy de 44 años de edad, se casó con el príncipe Gustavo, heredero de la corona de Suecia.



Los príncipes herederos de Suecia que celebraron sus bodas de plata

Por consiguiente, cuando se celebraron las bodas de oro de los padres, se festejaron también las de plata de los príncipes suecos. Estos fueron con tal motivo á Carlsruhe, donde se realizó la fiesta familiar, á la que se asoció el pueblo demostrando su amor á la dinastía.



El duque de Connaught con el príncipe y la princesa Gustavo Adolfo de Suecia

El emperador de Alemania y la emperatriz estuvieron presentes en las ceremonias, á las que también concurrió el príncipe Arturo, duque de Connaught, en representación del rey de Inglaterra.

El príncipe confirió al gran duque en esta ocasión la orden de la Jarretiera, que se añade á las otras numerosas que ya posee. Entre éstas figuran las del Aguila Negra, la Annunziata y el Toisón de Oro.

No sólo en Alemania, sino en todas las colectividades alemanas del extranjero, se ha honrado á los grandes duques de Baden en sus bodas de oro.

GATH &

BME MITRE 569 - FLORIDA 107-27
BUENOS AIRES
Casa de Compras en PARIS · 1, CITE TREVISE IX



N.° 1 Modelo 37 — Traje blusa cazador, en casimir fantasia, gustos ing-ses. De 4 á 5 años, $ **11**; de 6 á 7 años, $ **12**; de 8 á 9 años, $ de 10 á 11 años, $ **14**; de 12 á 13 años, $ **15**.
N.° 2 Modelo 41 — Traje blusa cazador, en brin color rayado, fondo cla De 4 á 5 años, $ **6**; de 6 á 7 años, $ **6.50**; de 8 á 9 años, $ **7**; de á 11 años, $ **7.50**; de 12 á 13 años, $ **8**.
N.° 3 Modelo 34 — Traje blusa larga marinera, en alpaca punzó, marfil azul marino, doble cuello y puños en piqué blanco, bordado en se De 2 á 4 años, $ **12**.
N.° 4 Modelo 50 — Traje de blusa, en franela rayada, fondo crema, do cuello y puño en alpaca color. De 2 á 4 años, $ **6.20**; de 5 á 7 añ $ **6.70**; de 8 á 10 años, $ **7.20**.

PIDAN nuestro GRAN CATÁLOGO GENERAL

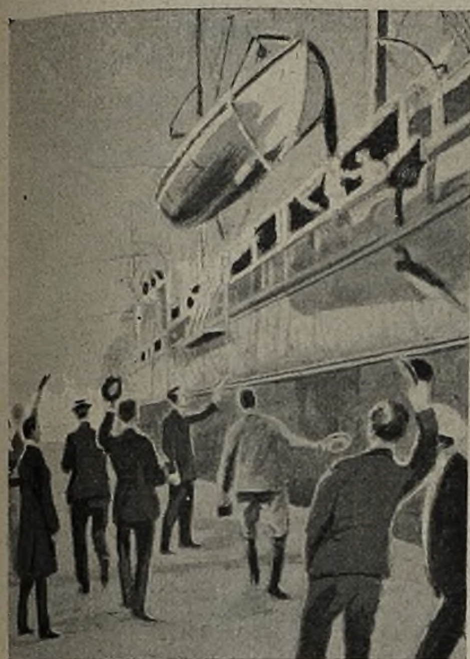
Se envía GRATIS y FRANCO DE PORTE á quien lo solicite. — Sección especial p el despacho de pedidos por carta.



Su uso diario prolonga la vida

La expedición del duque de los Abruzos

EN LAS CUMBRES DEL RUVENZORI



Llegada del "Natal" á Marsella con el duque de los Abruzos

El duque de los Abruzos llegó á Marsella á bordo del vapor «Natal», de regreso de su expedición al Africa, donde realizó la ascensión á las cumbres de la montaña Ruvenzori.

Aunque el príncipe se mostró muy reservado sobre su viaje, deseando más adelante publicar su relación, un redactor de «La Tribuna» de Roma consiguió recoger de labios de algunos expedicionarios, los siguientes interesantes pormenores:

El cuerpo expedicionario, formado por el duque de los Abruzos, el comandante Cagni, el médico mayor Cavalli, el teniente de navío Winspeare, el cab. Sella, el profesor Roccati, los guías alpinos Petigax y Ollier, los cargadores alpinos Petigax, Aiglio, Brocherel y Botta y el cocinero Gini, llegó á Mombasa con 300 cajas de víveres é instrumentos científicos, á primeros de mayo.

En Mombasa agregóse á la expedición otro importante elemento: el intérprete Felipe Bulli, joven italiano quien residía en Africa desde 1902.

Allí mismo ocurrió el primer incidente desagradable.

El teniente de navío Winspeare no resistió al clima y cayó enfermo de fiebres á consecuencia de las cuales fué preciso llevarlo al hospital europeo establecido en aquella localidad.

Pero los otros—todos en perfecto estado de salud—embarcáronse en el ferrocarril de Uganda, y al cabo de tres días llegaron á Portflorence, donde tomaron pasaje á bordo de un vapor de la misma sociedad del ferrocarril de Uganda para cruzar el lago Victoria, y después de dos días de navegación arribaron á Entebbe.

En Entebbe hiciéronse los últimos preparativos. El intérprete Bulli contrató á 300 cargadores indígenas, á los que el duque decidió dar un uniforme compuesto por un fez, una camiseta azul y un par de pantalones de dril. El gobernador ofreció una escolta formada por veinte soldados armados con fusiles y bayonetas, y así la caravana pudo por fin emprender su marcha hacia el interior.

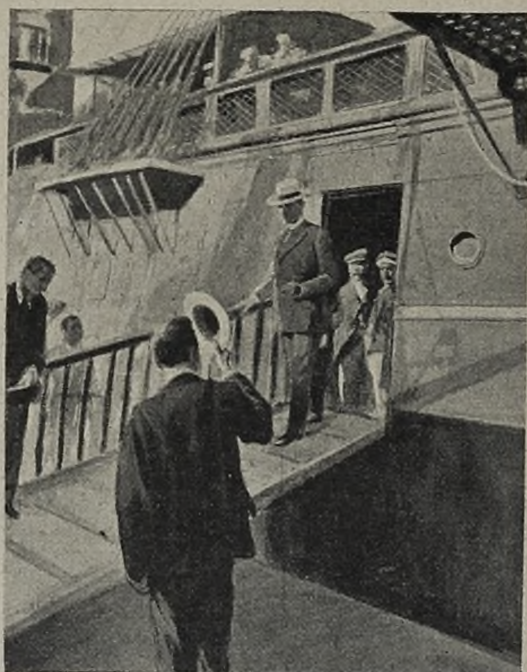
Pero la salida de Entebbe no resultó muy agradable, pues el comandante Cagni se enfermó. Por fortuna se repuso pronto y alcanzó á sus compañeros.

El duque y sus acompañantes recorrieron 298 kilómetros en quince días, montados en sendos caballos y precedidos y seguidos por los soldados, y los cargadores, desde el amanecer hasta el anochecer; luego levantaban sus tiendas de campaña, y pasaban la noche sin escolta de ningún género, pues en aquellas localidades la vida de los individuos de una caravana no corre absolutamente ningún peligro.

A los quince días de marcha, los expedicionarios llegaron por fin á Fortportal, donde la caravana se detuvo dos días, para dar descanso á los cargadores y á los caballos.

A dos mil metros de altura la caravana abandonó una parte de su equipaje y se encontró entre montañas elevadísimas.

Sin embargo, la temperatura seguía siendo bastante benigna y la vegetación muy floreciente. Pero el piso era malísimo. La ascensión hacíase, pues, cada vez más difícil y molesta, bien sea por el barro, en el que se resbalaba con gran facilidad, bien sea por la espesa niebla, en la que aparecía envuelta la cumbre del Ruvenzori, y que impedía disfrutar la vista de cualquier panorama.



El desembarco del duque de los Abruzos en Marsella, á su regreso del Ruvenzori



Desembarco de los miembros de la expedición al Ruvenzori

En el gran silencio de aquellas desiertas regiones, la expedición debía forzosamente seguir las sendas trazadas por los precedentes exploradores y que formaban un profundo cerco abierto por entre el barro de un enorme y pavoroso pantano.

Toda vegetación había cesado en aquel pantano, y tan sólo cubrían el suelo caprichosas manchas de musgo y de liquen, rompiendo la monotonía del lodo.

Unicamente unos tristes y roncos pájaros solitarios llevaban hasta aquella atmósfera el recuerdo de la vida.

La caravana alcanzó por fin la localidad llamada Buggiangolo, á 4.000 metros de altura.

En Buggiangolo establecióse el centro que llamaremos de irradiación alpinista. Cada cinco ó seis días, los viajeros mandaban un grupo de indígenas «bakundos» á Buggiangolo por vituallas y además por trajes y ropas, que estaban constantemente empapados. En dicha localidad se tenían encendidas, día y noche, grandes hogueras para poner á secar las ropas de los exploradores, que estaban siempre metidos en el barro y envueltos por las nubes cuando no expuestos á unos tremendos chaparrones.

Desde el centro establecido en Buggiangolo el duque realizó con gran frecuencia largas excursiones por entre el reino inexplorado de las nubes, de las nieves y del misterio. Del misterio sobre todo, pues acerca de sus ascensiones á las más elevadas cumbres de la montaña Ruvenzori los exploradores siguen guardando una escrupulosa reserva. Lo único que puede afirmarse es que, cuando los «bakundos» hubieron llegado á los primeros picachos de aquella montaña de hielo, se asustaron y retrocedieron. Pero tampoco esta contrariedad fué bastante para quebrantar los bríos y la fuerza de voluntad de la expedición; y desde aquel momento, cada uno de los viajeros llevó sobre sus hombros la mochila con los víveres y los instrumentos científicos que le pertenecían.

La ascensión no resultó excesivamente penosa. Cayó una nevada copiosísima, mas la temperatura siguió oscilando entre los 3 y 5 grados bajo cero.

Por fin, el día 18 de junio el duque y sus compañeros lograron alcanzar sucesivamente las dos cumbres que forman el vértice de la montaña Ruvenzori.

Tan pronto como el intrépido explorador hubo llegado á la más alta de aquellas cumbres—no hollada hasta entonces por ninguna planta humana,—clavó en ella una botella en la que había encerrado una pequeña bandera italiana que lleva bordado en seda el noble lema del duque: «¡Ardisci e spera!» (Atrévete y espera!) En seguida envió un mensajero á Buggiangolo para que llevase al intérprete Bulli el telegrama con el que había de trasmitirse al rey de Italia la noticia.



En el muelle de las Messageries en Marsella. El duque de los Abruzos dirigiéndose á la Exposición Colonial

El duque ha podido comprobar que la altura de la más elevada cumbre del Ruvenzori no supera los seis mil metros, así es que, desde el punto de vista de la altura, dicha montaña ha de considerarse como la tercera de las montañas africanas.

El comandante Cagni realizó importantísimas observaciones magnéticas, y el señor Sella sacó unas fotografías en extremo interesantes.

El descenso efectuóse con menos apresuramiento que la ascensión. ¡Ya no había para qué temer que otros llegasen antes!

Desde la fecha de la salida hasta la del regreso al campamento de Buggiangolo, pasó un mes.



Los guías y los cargadores

Vestidos y Sombreros

Últimas creaciones!

TIENDA "LA IMPERIAL"

HERNANDEZ HERMANOS

VICTORIA 802

PRECIO FIJO

U. Telef. 2197 (Avenida)

La tienda mejor surtida y la que vende más barato.



A: Sombrero paja Italia con 5 amazonas. . . . . . $ 60.—



D: Toca de crin con fantasia de pavo real . . . $ 20.—



Vestido de género de lana, adornos de moaré, chaleco y galón fantasia. . . . . $ 48.—



F: Sombrero de crin con rosas y cintas $ 19.—



E: Sombrero de paja fantasia con moño $ 12.—



C: Sombrero de crin con aigrette y tul $ 25.-



B: Toca de paja negra con fantasias. . . . $ 15.—

GRATIS

Se remiten muestras al interior de la República.

El perro elástico



¿Y me preguntan ustedes por qué ganó mi perro el gran premio del Kan-Kan? La cosa está á la vista: ¡porque es elástico! Una vez naufragué en los alrededores de las islas Maladinas y nadé hacia la costa seguido de mi fiel Pelotín.



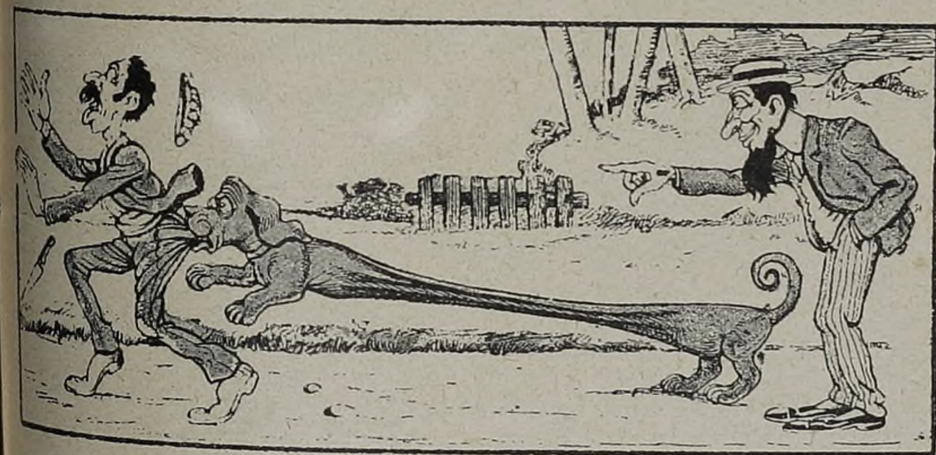
Apenas llegamos á tierra, salió el rey Latón I. un negro colosal, y de un hachazo partió en dos al pobre animalito.



Yo que estoy acostumbrado á trompear á todas las figuras de negro que ponen en los cafés, le dí un golpe tan atroz, que le dejé la cabeza como un clac viejo



Inmediatamente, acudí a un árbol de caucho, le practiqué una incisión, destiló la goma y pegué al animal, que se quedó nuevo y flamante Es el perro número uno; de él no hay medio de huir



Vean un caso que me ocurrió el otro día en que me quisieron asesinar.

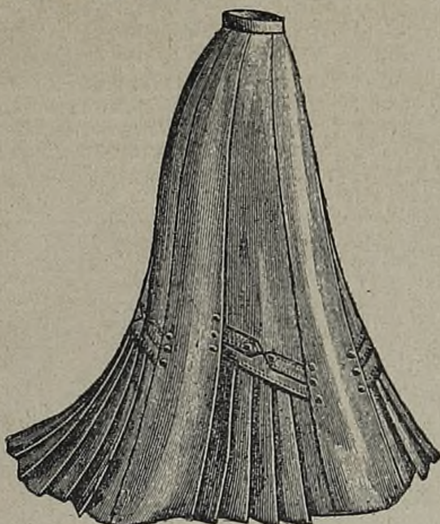
A LA MAISON

Calle Suipacha, 8

La casa más elegante, la que ven



510 — Excepcional blusa de brin de hilo blanco bordada á mano mangas hasta el codo **$ 6.50**

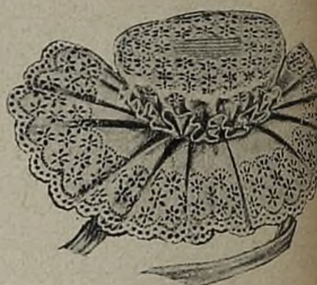


521 — RECLAME: Pollera de brin de puro hilo blanco, corte y confección magnifica. **$ 13.80**

PRECIOS EXCEPCIONALES
VENTAS POR MAYOR



500 — Espléndida sombrilla de tiné Extra, en colores de fantasía............ $2



501 — Sombrero de broderie anglaise............ $2



505 — Manteles de hule blanc guardas de colores, tamaño

160 x 200	160 x 250	160 x 300	160 x 3
$ 5.25	$ 7.—	$ 9.-	$ 10 5

DE LINGERIE

(Frente á la Iglesia San Miguel)

más barato y la mejor surtida.



1 - Sombrilla de «Lingerie» en tela blanca, espléndidamente bordada......... $ 5.90



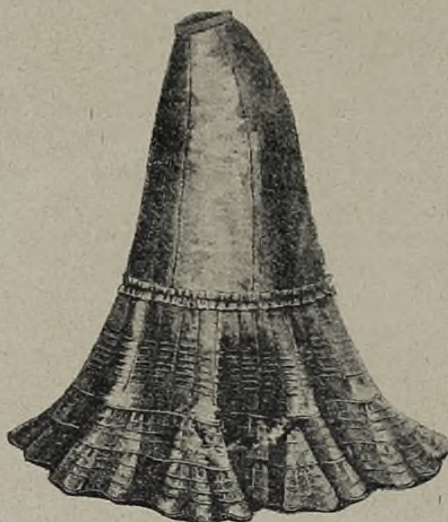
- Guantes de hilo blanco hasta el codo, en negro....... $ 1.70
en blanco..... $ 1.90



- Mosquitero de la mejor clase de tul blanco, tamaño para camita... $ 4.30
» » 1 persona $ 5.70
» » camera .. $ 7.80
Varillas movedizas........... $ 0.95
» fijas.................. $ 0 90



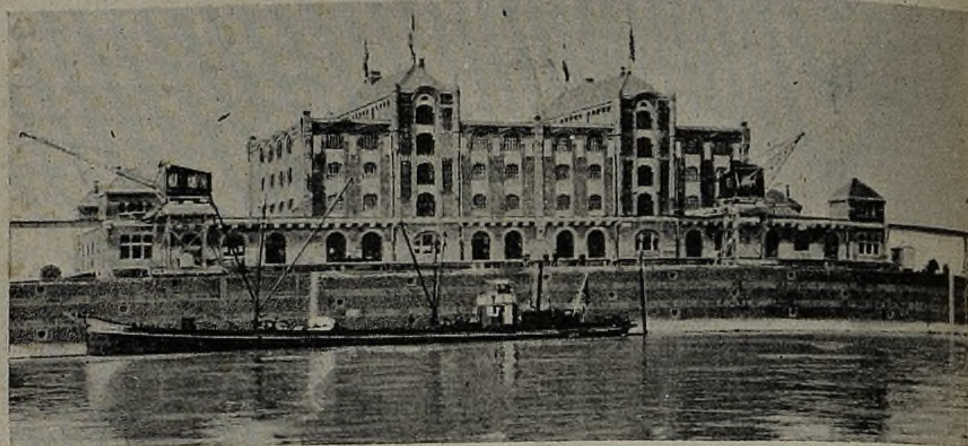
518 — Trajes de brin blanco para niñas, confección irreprochable, para 3 años $ 4, hasta 12 años aumenta 0.50 por edad. La misma forma en brin muy fino con cuellos de colores azul y punzó, para 2 años $ 8.50, hasta 12 años aumenta 0.50 por edad.



523 — OCASIÓN EXCEPCIONAL: Enaguas de taffeta pura seda, clases que no se cortan..................... $ 10.95

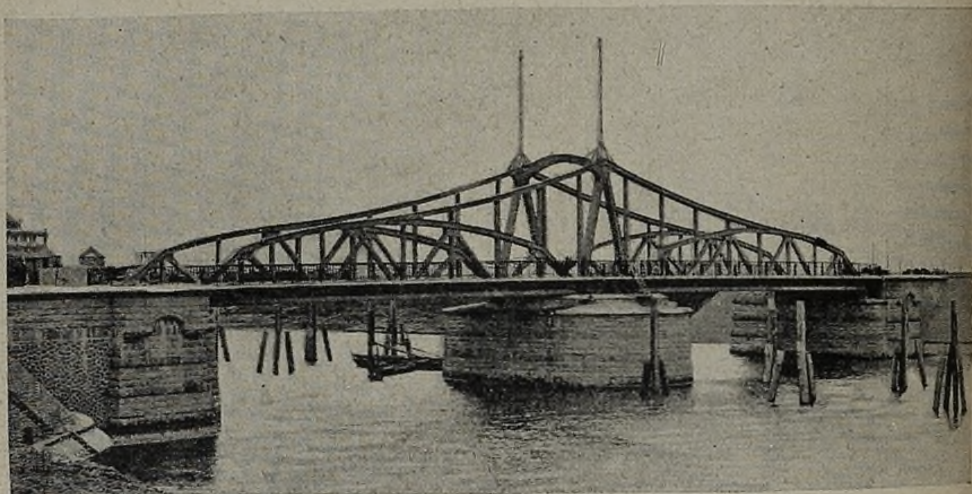
Quiroga, Villar & C.ía

EL PUERTO DE CREFELD EN EL RIN—LOS NUEVOS BUQUES DE LA ESCUADRA



Depósitos de mercaderías

La ciudad de Crefeld, que visitó no hace mucho el emperador Guillermo, cuenta con un puerto sobre el Rin, cuyas obras se terminaron recientemente. Muchos fueron los sacrificios que tuvieron que realizarse para esta construcción, comenzada en mayo de 1903, pero seguramente, serán grandes las utilidades que proporcione á Crefeld. El arrabal Liun une á la ciudad con el puerto, que está dotado de los edificios necesarios para depósitos de mercaderías, etc.

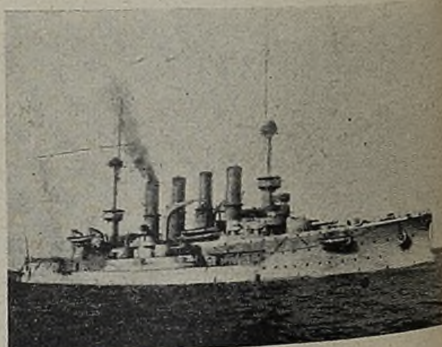


El gran puente giratorio del nuevo puerto de Crefeld en el Rin.

—Las construcciones navales continúan en Alemania con actividad, habiéndose aumentado la escuadra con el acorazado «Deutschland» y el crucero «York». A estos buques, cuyas condiciones son ya bien conocidas, seguirán otros de mayor tonelaje, análogos á los colosos con que enriquecen sus escuadras Inglaterra, Francia y los Estados Unidos.



El acorazado «Deutschland»



El crucero «York»

EL SUCESOR DE TREPOF. — REVISTA POR EL ZAR

Como sucesor del general Trepof en el comando de palacio, se ha nombrado al general Dedulín, que era jefe de la gendarmería y que hizo toda su carrera en el estado mayor.

A Dedulín sucede en el comando de la gendarmería el general Mezen, que desempeñaba la gobernación de Moscou cuando Trepof ejercía allí la dictadura militar. El espíritu de Trepof revive en Dedulín y Mezen.

Entretanto, el zar y la zarina asisten á revistas militares con el zarevitz, el niño heredero de la corona de espinas que circunda la frente de Nicolás II.



General Dedulin, sucesor del general Trepof

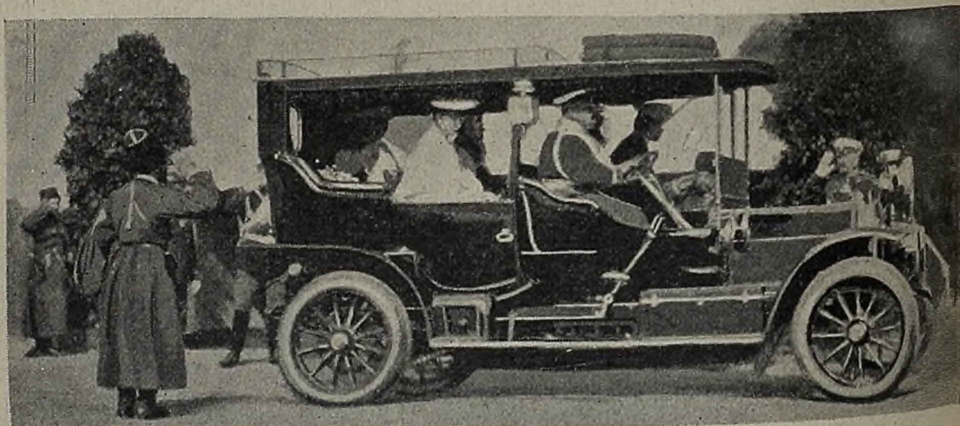
Todo ese aparato de fuerza no proporciona, sin embargo, tranquilidad; los terroristas lo invaden todo; se descubren conjuraciones en el mismo personal de palacio y hay que adoptar extraordinarias medidas de vigilancia. Numerosas fuerzas de caballería vigilan alrededor de la residencia de los soberanos en Peterhof y proyecciones eléctricas iluminan el parque durante la noche. ¿Acabarán los Dedulín, los Mezen y demás mantenedores de la represión con los terroristas que surgen por todas partes, ó acabarán éstos con los representantes de la autocracia?



El zar con el uniforme del regimiento de Pavlovsky



El general comandante bebiendo á la salud del zarevitz



El zar y la zarina, después de la revista, retirándose en automóvil

Las fiestas de Aberdeen. — Un banquete de 2.400 invitados

Los hijos de Aberdeen han celebrado el cuarto centenario de su famosa universidad, del King's College, cuyo edificio quedó terminado en el año 1506. El cuarto centenario ha coincidido con la terminación del nuevo edificio del Marischal College, y estos dos acontecimientos asumieron bastante importancia, para que fuese el rey á la ciudad escocesa. Eduardo VII inauguró el nuevo edificio hace varias semanas.

El Marischal College, fundado en 1593, forma con el otro colegio la moderna universidad de Aberdeen. En las nuevas obras se gastaron más de



Diagrama relativo á los víveres consumidos en el banquete

200.000 libras durante los últimos 10 años.

Con motivo de la inauguración, Lord Strathcona, canciller de la universidad, que contribuyó con 25.000 libras para la obra, dió un banquete monstruoso, de 2.400 invitados.

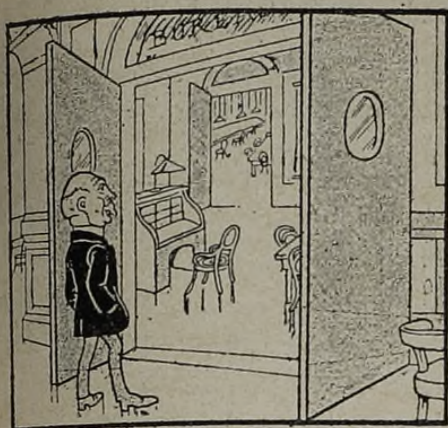
Como apenas anunció la intención de ofrecer esta comida, le dijeron que no había en Aberdeen un salón de dimensiones convenientes para ella, dispuso lo necesario á fin de que se levantara una construcción accidental capaz de contener á tantos concurrentes.

La construcción se llevó á cabo, y el banquete tuvo lugar con gran brillo.

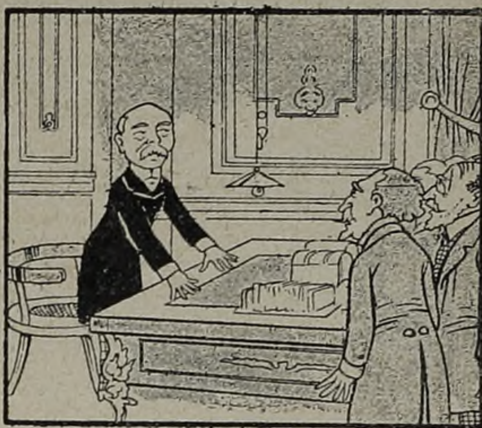
El salón construído especialmente para el banquete de 2.400 invitados, dado pcr rd Strathcona.


CIGARRILLOS
Á
20 y 30 cent^s
VIATOR

Las Obras Inútiles



El ministro de Obras Inútiles inspeccionó sus oficinas una mañana para ver si faltaban los empleados. No faltaba uno... faltaban todos.



En vista de esto, tomó una grave resolución: llamó á los jefes de servicio y les anunció su voluntad de que se presentasen los empleados al otro día por la mañana.



Como era un santo varón, no quiso que se molestaran mucho y les propuso concurrir á la hora más de su agrado, para hacer la obra patriótica del sebo.



Todos optaron por el trabajo nocturno que les dejaba tiempo para pasear. A las ocho de la noche, se presentaron en la fábrica oficial del producto sebáceo.



Una vez allí, se pusieron el traje más conveniente, tomaron mate para entonar los órganos, y cuando pasó el ministro en su visita de inspección...



...vió que no faltaba ninguno. Todos los órganos sonaban perfectamente. El ronquido era mariscal, digo, general.

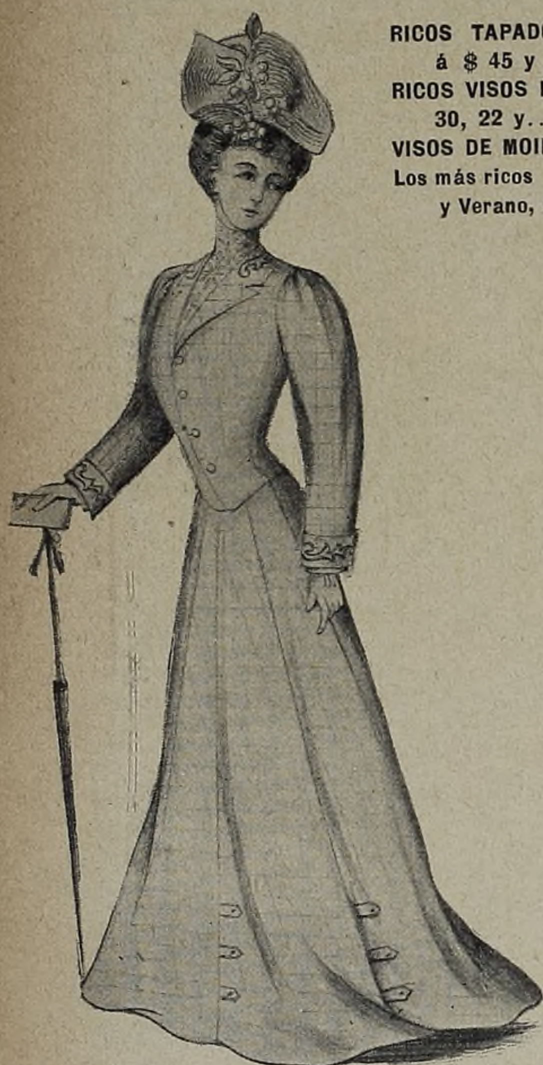
FABRICA DE
BORDADOS MECANICOS

DE

Enrique Laguardia

La única en Buenos Aires que puede presentar á las señoras y Verano, (de blusa, saco y levita), que vendemos á

RICOS TAPADOS de pekin de seda, todo bordado á $ 45 y	$ 35.–
RICOS VISOS DE SEDA, que no se cortan, á $ 45, 30, 22 y........	$ 16.–
VISOS DE MOIRÉ (hilo), acordoneados á	$ 4.20
Los más ricos sombreros de señora, media estación y Verano, á $ 12, 9, 7, 5, 3 y........	$ 2.–



Rico traje de alpaca, hecho por sastre...... $ 32.–



CASA LAGUARDIA

Mando al interior, contra reembolso, por el Expreso Villalonga.

Rico traje de brin, bordado inglés, hecho por sastre...... ..... $ 20.–

CONFECCIONES

Y SOMBREROS

1490-Humberto I-1490

Unión Telefónica 1032 - (Buen Orden) - Buenos Aires

de buen gusto una gran cantidad de trajes de **Primavera**
precios inverosímiles y tenemos en **EXPOSICION**.



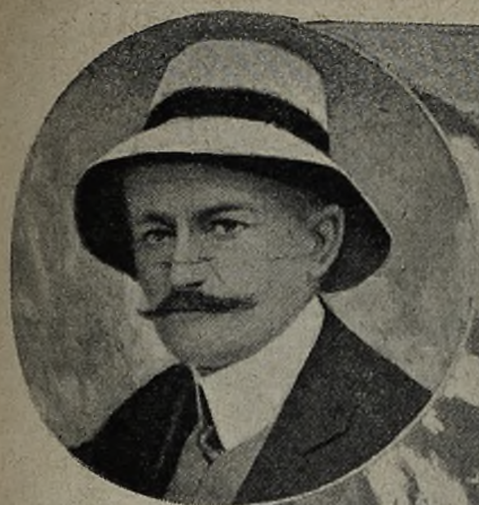
Rico corte de vestido de brin, semi-confeccionado á............... **$ 19.**



Rico tapado de pekin de seda, estilo Imperio, á .... **$ 42.**

PIDAN CATALOGO

1490 - Humberto I - 1490. **Buenos Aires.**



El alpinista Marcel Spont, muerto en una ascensión á los Pirineos.



En la cumbre del Quaiat (3.059 met.) El aparato causa de la caida.

El conocido alpinista francés Marcel Spont, que obtenía notables vistas fotográficas en las montañas, ha perecido durante una ascensión á los Pirineos.

Murió por hacer un movimiento sencillo, natural, familiar, lo que prueba el gran cuidado que deben tener los alpinistas, observándose, por decirlo así, constantemente.

Spont se encontraba en la cumbre de Spijoles, á 3,049 metros de altitud; estaba sentado en una piedra, esperando á sus compañeros y se recreaba entretanto en la contemplación del puerto de Oo. Había puesto en el suelo la bolsa del tabaco y el papel de fumar. y fumaba y se sonreía, pensando en los buenos clisés que iba á mostrar á su hermano, detenido aquel día en Luchon, pero aguardado para el día siguiente en el campamento de Espingo.



Acampado en las montañas, donde pasaba varios días

De repente, en el momento en se agachaba para recoger su aparato fotográfico, que sin duda se deslizaba por la piedra, inclinóse demasiado, y.... con un grito que ahogaron los de sus compañeros, se precipitó de cabeza en el abismo.

Su cadáver fué recogido abajo, ensangrentado, descoyuntado, aplastado,



El último clisé de Marcel Sport, tomado poco antes de la caida.



Transporte del cadáver de un teniente suizo en el Mont Blanc

con el cráneo abierto. Y mientras los camaradas angustiados bajaron de prisa al pueblo de Oo, para organizar una caravana de auxilio, el cuerpo quedó allí solo toda la noche, envuelto en el capote, con el sombrero bajado sobre los ojos, recostado en el muro fatal.

En un landó cerrado llegó á Luchon el cadáver del alpinista que se movía con las trepidaciones del vehículo.

Muchas son las muertes que ocurren en las ascensiones á las altas montañas, desde que está de moda el alpinismo. Generalmente los cadáveres de las víctimas son pronto recogidos, pero se dan casos en que no se encuentran. Esto sucedió con el cuerpo de un teniente del ejército suizo, que al ascender sin guías al Mont Blanc, pereció más abajo de la Aiguille de Goutes.

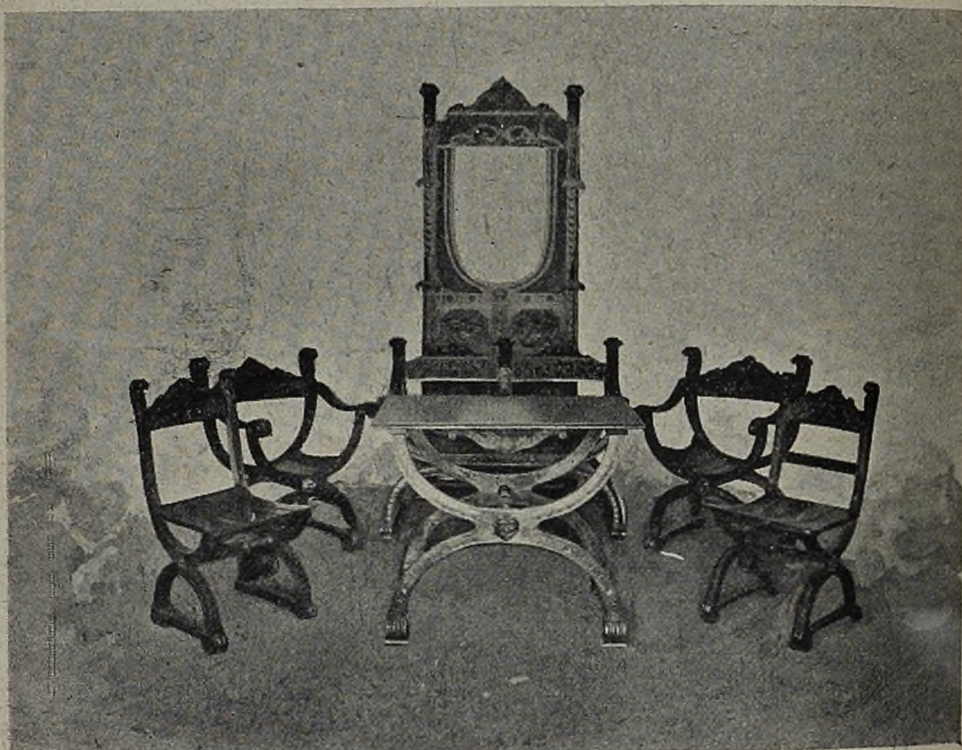
Durante tres años, se buscó infructuosamente el cadáver por la montaña. Finalmente se encontró y fué transportado según muestra la fotografía.

Exposición Argentina



FONTEROSA & CÍA.

Fabrica de Muebles y Tapiceria



MUEBLES IMPORTADOS

1630 - Alsina - 1640

Casa de confianza

Fundada en 1881

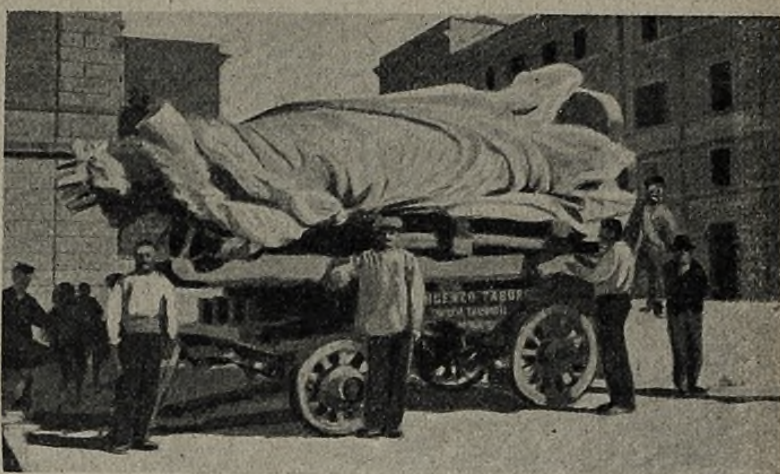
TELÉFONOS:

Cooperativa Telefónica 1106 (Central) — Unión Telefónica 749 (Libertad)

LOS NUEVOS MONUMENTOS

Una de las construcciones monumentales modernas de Roma es la del palacio de justicia, palacio en que se van colocando las grandes obras decorativas. Hace poco, se llevó allí en un carro tirado por diez pares de bueyes, la estatua colosal de la Justicia hecha por José Carnerali.

— Città di Castello ha inaugurado un bello monumento á los reyes Víctor Manuel II y Humberto I en la plaza Vitelli. Representó al rey en la ceremonia el general Fecia di Cossato, y al gobierno, el subsecretario de Relaciones Exteriores Guido Pompilj.



Transporte de la estatua de la Justicia al palacio del mismo nombre en Roma



Monumento á Víctor Manuel II y Humberto I en Città di Castello



La inauguración del monumento



La gran espada del monumento á Víctor Manuel en Roma

Pronunciaron discursos inaugurales, el presidente de la comisión del monumento doctor Felipe Garvassei, el alcalde abogado Francisco Bruni y el diputado de Arezzo, abogado Lando Landucci.

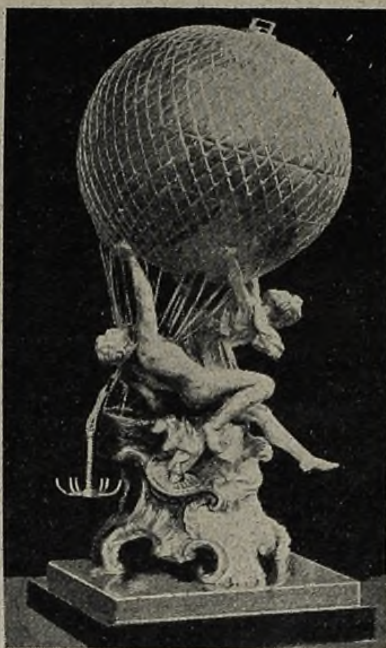
— Otro de los grandes monumentos que se construyen en Roma es, como se sabe, el de Víctor Manuel, que va adelante, á pesar de las discusiones que suscitó.



LA CARRERA DE GLOBOS Y AUTOMÓVILES

Los miembros de la Federación Aeronáutica Internacional celebraron ha poco en Berlín su primera reunión. Con objeto de honrarlos y por cumplirse á la vez 25 años de la fundación del círculo aeronáutico berlinés, se organizó una serie de fiestas entre las cuales figuró una carrera de globos perseguidos por automóviles. Se trataba del simulacro de una operación de guerra. Tres aeronautas resultaron vencedores obteniendo como premio la copa artística que representa el grabado.

El 10 de octubre partieron del campo de tiro de Tegel cuatro globos perseguidos por 17 automóviles.



Premio para la carrera de globos y automóviles, instituído por el círculo aeronáutico berlinés.

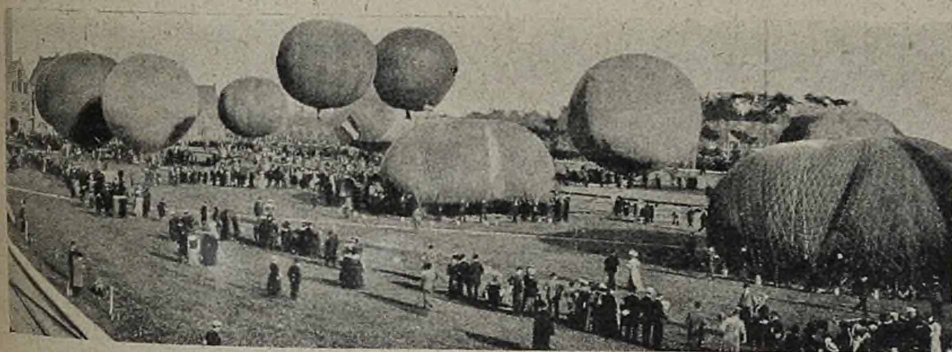
A las 12 m. se encontraban los automóviles en el punto de partida; se les dió una ventaja de 15 minutos sobre los globos, de manera que los primeros coches partieron á las 12 y 15, mientras el primer globo se soltó á las 12 y 30. La velocidad del viento alcanzó á los 500 metros de altura 20 metros por segundo. A causa de esta gran rapidez, los conductores de globos pudieron estar en tierra á las dos horas de viaje.

Los automovilistas debían quedar vencedores, si alcanzaban la meta dentro de los 30 minutos siguientes á la llegada de los globos respectivos.

El 14 de octubre tuvo lugar un concurso aerostático de duración entre 17 globos.



Llenando globos en los terrenos de Tegel



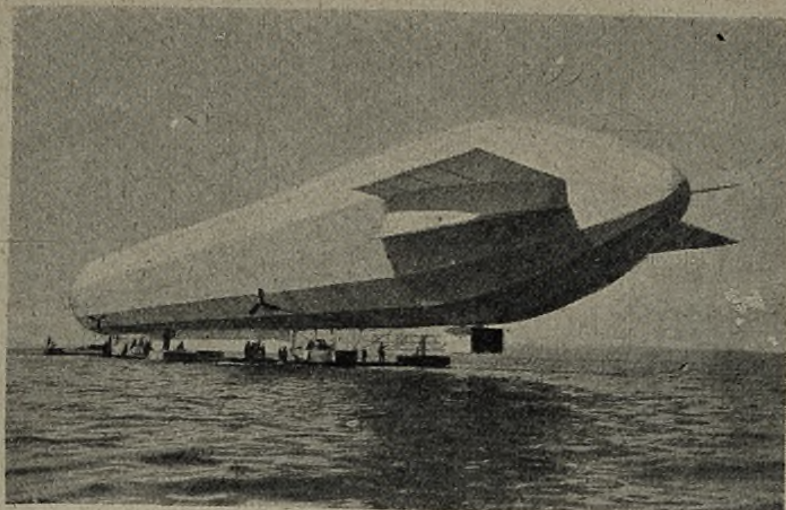
Preparados para la partida



Los automóviles esperando la señal para partir


CIGARRILLOS
VUELTA ABAJO
CIGARRILLOS
VUELTA ABAJO
ESPECIALES.
CON CARTONCITOS
PARA CANJEAR
POR OBJETOS
Ó DINERO
EFECTIVO

La aeronave del conde de Zeppelin



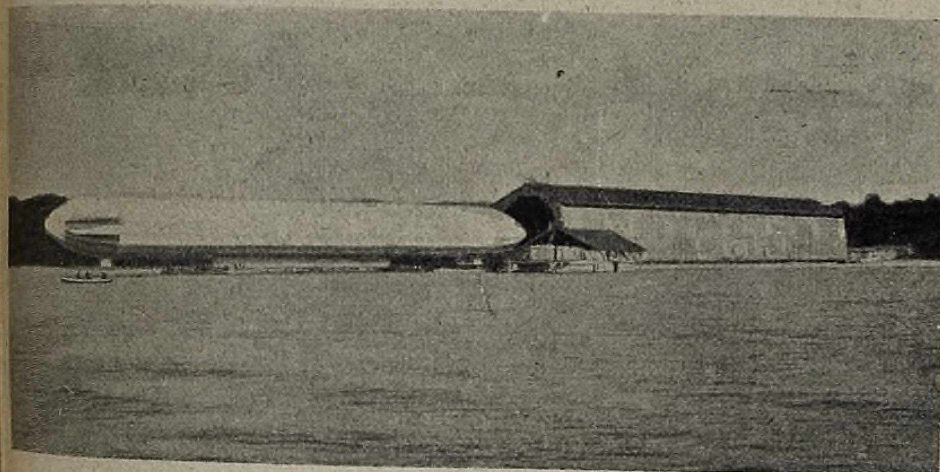
La aeronave antes de la ascensión

Después de un largo y penoso trabajo y de gastos considerables, el conde de Zeppelin ha conseguido por fin un innegable éxito con su aeronave.

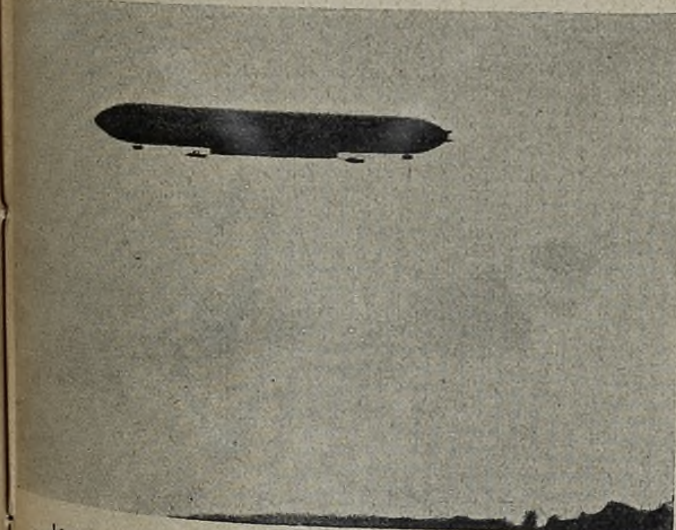
El modelo número 3, en el cual realizó sus ascensiones últimas, tiene una longitud de 128 metros y dos motores Daimler cada uno de 85 caballos. Su carga de gas dura cinco días y el aparato marcha con viento regular, desarrollando una velocidad de 30 á 50 kilómetros por hora.

La aeronave que se encuentra en un galpón en Manzell, á la orilla del lago de Constanza, fué sacada á las 10 a. m. y llevada por un vaporcito hacia el interior del lago hasta una distancia de 300 metros. El conde de Zeppelin, su ingeniero, y siete personas más entraron en la barca de aluminio debajo del globo y á la 1 p. m., se verificó la ascensión á 300 y 400 metros. El viaje se efectuó sin dificultad, y la aeronave tocó tierra á las dos horas con seguridad admirable, en el mismo sitio de donde partió.

El segundo viaje, realizado otro día, duró cuatro horas.



La aeronave junto á su galpón en Manzell, (lago de Constanza)



La ascensión del conde de Zeppelin en su nueva aeronave



CRÓNICAS OPORTUNAS

LA EDUCACION DE LA INFANCIA

Aunque otra cosa digan los filisteos, interesados en falsear la verdad de los hechos, el primer deber del hombre es vivir ayudando á vivir á sus semejantes; pero por desgracia es éste un oficio de difícil aprendizaje, sobre todo para los que hemos nacido en naciones en que nadie se ha ocupado en enseñarnos tales cosas. La educación, el arte de enseñar á vivir, según Spencer, es entre nosotros pobre, enfermiza, mal orientada. El que quiera desempeñar á conciencia su papel de ser humano, no sólo ha de olvidarla, sino que necesita además un gran caudal de energías y tiempo para poder irse limpiando de toda aquella herrumbre con que desde niño le fueron embadurnando el alma los que dijeron ser sus maestros. Por eso aquí el tipo medio está caracterizado por impotentes mentales que constituyen medios hombres, cuya distintiva esencial es una rara amalgama de buenos deseos, de sanos propósitos y de hechos censurables, casi siempre por morbosa apatía.

Falta la voluntad individual, y por faltar ésta, no saber sacrificarnos por la colectividad y tener una idea de la vida, en el fondo completamente ilusoria, es por lo que vamos como vamos, tristes, abrumados, pagando culpas de generaciones anteriores, que no supieron ó no quisieron educar nuestras infancias.

Es regla general que hasta la edad de ir los niños al colegio nadie se ocupe de ellos, como no sea para *limpiarlos,* vestirlos con el mayor lujo posible y alabar sus gracias y bellezas; y no obstante, en el género de existencia de los tres ó cuatro primeros años está el germen de que ha de depender luego, de un modo desgraciadamente casi fatal, la ulterior evolución psíquica. En vez de oponerse á las manifestaciones de sus instintos más poderosos y arraigados, como aquí se hace, hay que orientarlos en la mejor dirección posible. La educación debe ser una cooperación, nunca una represión. Debe facilitársele al niño medios de que adquiera datos fundamentales, contra lo que suele hacerse, que es dificultarle tales adquisiciones.

En cambio debe irse decididamente, hasta hacerla desaparecer, contra esa ridícula costumbre de, en cuanto llega cualquier visita, obligar al niño á realizar una porción de esfuerzos cerebrales, que los padres toman por prodigiosas habilidades y que no resuelven más finalidad que sostener el sistema nervioso *de la víctima* en forzado eretismo, causa patológica de gran importancia. Al niño hay que dejarle siempre exteriorizar su iniciativa, no ahogándola por la abusiva influencia de nuestra actividad sobre la suya. En esta máxima de Pérez, *que á pesar* de su apellido es un sabio, reside el secreto de los grandes éxitos educativos.

Otro punto sobre el que ha de insistirse también incesantemente hasta llevar el convencimiento á todos los ánimos, es el referente al gran papel que desempeña la imitación en las primeras edades, hecho que los padres parecen haber olvidado, pues así se explica que abandonen sus hijos horas y horas en manos de criados incultos y abrutados, propensos á la cólera y al miedo servil al regaño, sentimiento que forzosamente han de arraigar en aquellas almas dispuestas á dejar germinar toda clase de semillas.

Pero donde más exquisito cuidado hay que poner es en lo referente al lenguaje. En vez de hablar al niño remedándole y empleando diminutivos ridículos y palabras deformadas, debe hablársele escogiendo palabras de gran precisión, que se pronunciarán correctamente.

Tócanos ahora hablar del encauzamiento de la imaginación. El dejarla caminar á su placer por los más raros y fantásticos campos durante los primeros años, es luego causa de que se constituya en abundante manantial de disgustos y sinsabores por impedir adaptarse al medio. Esta falta de adaptación es siempre mortal para el individuo, que nunca podrá luchar con los demás si no es en condiciones desventajosísimas para él. Entre nosotros es de lo más corriente y vulgar contribuir á una hipertrofia imaginativa de los niños favoreciendo su tendencia á la fabulación morbosa, hartándonos de contarles cuentos que plagan sus sueños de pesadillas, desarrollando su credulidad hasta términos inverosímiles, sumergiéndolos en un mundo maravilloso totalmente falso.

Lo que hay obligación de hacer aquí es frenar, no excitar. La educación no puede derivar, legítimamente, más que del conocimiento de la naturaleza esencial de la personalidad psíquica de cada niño. Al padre es al que incumbe averiguar esto en cada paso particular. Y una vez averiguado, cooperar á que se desarrollen por igual todas las aptitudes, evitando el aniquilamiento del espíritu individual, que es el fruto que con el proceder de ahora se obtiene en la mayoría de los casos.

DOCTOR O. JUARROS.

Del natural



Ella: No quiero ir á Europa, ni siquiera á Mar del Plata; pasaremos aquí el verano, y con lo que hubiéramos gastado, me compras las alhajas que vimos en «La Esmeralda», Esmeralda 421, que nos las dan á mitad de precio de las joyerías y con garantía.

El: Entonces, ese no será un gasto, será un depósito segurísimo, puesto que aquellas alhajas siempre tendrán un alto valor intrínseco.

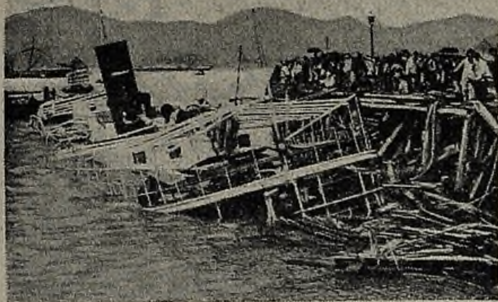
Un violento tifón causó grandes destrozos el 18 de septiembre en el puerto de Hong-Kong, la colonia inglesa situada en la costa del sur de China.

Este huracán no sólo dejó reducidas á escombros numerosas casas y ocasionó la muerte de muchas personas en tierra, sino que en el puerto causó la pérdida de muchas vidas y barcos. De diecinueve buques mercantes alemanes que se encontraban fondeados allí, seis fueron arrojados á la costa. El cañonero alemán «Tiger» pudo resistir el tifón, pero perdió tres botes. Naufragaron innumerables barcos chinos, pereciendo los hombres que los tripulaban, y se perdió una flota entera de seiscientas embarcaciones. El número de ahogados ascendió á 10.000, chinos en su mayor parte.

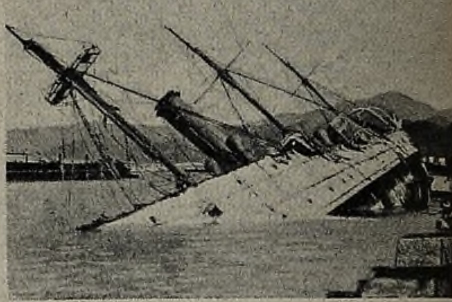
En la ciudad, las tropas hicieron el



El vapor alemán «Petrarch»



El vapor chino «Winchai»



El guardacostas inglés «Phoenix»


Un torpedero destrozado cont a el muelle


Torpede o francés

trabajo de la remoción de escombros mientras se transportaban en carros los muertos. En el puerto, el tráfico se reanudó á los dos días.

Los tifones no son raros en Hong-Kong, por más que pocos alcanzan tanta violencia como este que se lamenta ahora. Estos ciclones proceden de la región de las Filipinas, toman primero la dirección occidental y tuercen después hacia el noroeste, el


Barco de vela con la popa sobre un torpedero francés

norte ó el nordeste. En Hong-Kong existe un observatorio meteorológico que observa los tifones y puede anunciar su aproximación. Ignórase por qué en este caso, no se adoptaron las debidas precauciones.

Los diarios de distintos países se han quejado con este motivo. Otras veces, se evitaron los desastres, gracias á las informaciones del observatorio, cuyo personal es muy inteligente y práctico.

EL DESASTRE EN LA MINA DE WINGATE



Vista de la mina de Wingate, donde ocurrió el desastre



El sobreviviente Jorge Maron, al llegar á su casa

Un desastre minero ha ocurrido en Inglaterra, donde ya hubo que lamentar este año otras desgracias análogas.

El 14 de octubre, á la media noche, se produjo una explosión terrible en la mina de Wingate, situada cerca de Castle Eden. De 200 hombres que estaban en ella preparando ciertos trabajos, quedaron sepultados 130. Inmediatamente comenzó la obra de salvamento, y á la heroicidad



La multitud cerca del pozo



Uno de los sobrevivientes con un gato que se encontró vivo en la mina entre los cadáveres de 18 «ponies».



El último de los obreros salvados, á la salida del pozo

EL DESASTRE EN LA MINA DE WINGATE



Dos mujeres del Ejército de Salvación junto á la boca del pozo



Tres de los salvados

de los que la realizaron, debióse el que se salvara la mayor parte de los mineros. Sólo murieron 14. Hasta el día 16 se estuvieron sacando hombres del pozo, y duró la angustia de sus familias, que los consideraban perdidos. Casi todas las víctimas tenían cerca de 60 años, pues se trataba del personal viejo que cuida de las galerías. De los «ponies» empleados en el trabajo de la mina, murieron 50 ó 60, siendo de notar que entre esos cadáveres se encontró un gato vivo. El obispo Nickson hizo en esta ocasión una visita á la mina de Wingate, y dirigió la palabra á las familias de los mineros, con objeto de consolarlas. Esta mina se abrió hace 70 años y nunca hasta ahora había ocurrido en ella una explosión.



Recogiendo los cadáveres después de la explosión en la mina



El obispo Nickson que dirigió la palabra á los mineros



Presenciando el transporte de las víctimas desde el socavón al hospital provisional

Bajo el punto de vista moral, los tiempos que corremos no son ni mejores ni peores que los pasados. Han entrado nuevos principios á regir las costumbres, y como bien mirado, esos principios están fundados en verdades incontrovertibles, ha sido preciso autorizar unas costumbres y procedimientos sociales, que no sólo nada tienen de malo, sino que responden á la más absoluta justicia.

Si hace un siglo alguien hubiera cobrado dinero por hacer una recomendación, habría sido preciso alquilar balcones, para oir lo que se hubiera dicho acerca del asunto. Y sin embargo, si recomendamos una operación buena, correcta, perfectamente lícita, y si para hacerla indicamos una persona apta, honorable, meritoria por todos conceptos, ¿no haremos un señalado servicio tanto al interesadoen hacer el negocio, como al hombre que ha de servir para que se lleve á cabo en las más favorables condiciones? Y éste que como es justo cobra sus honorarios por su trabajo, ¿porqué no ha de mostrar su reconocimiento á la persona que le ayudó á ganarlos? Procedería incorrectamente si tal no hiciera, y con razón las personas bien educadas le motejarían. Pues en vez de mostrarle su reconocimiento de otro modo tal vez inadecuado ó inoportuno, ¿no es lo más correcto compartir con él las utilidades que el negocio le ha dejado y hacerlo en forma y cantidad proporcionadas á la índole y cuantía de la operación? La respuesta no es dudosa.



Valentín Santa María

Y véase como un principio de caballerosidad puede transformarse en un acto de comercio sin que pierda absolutamente nadade la intrínseca corrección en que está inspirado, y puede así resultar recompensado directa é inmediatamente el que hace un beneficio, convirtiéndose en una especie de justicia distributiva, una mera atención social, que antes resultaba prácticamente estéril para el que la llevaba á cabo.

Y como todo acto de comercio es un servicio remunerado desde el momento que el servicio existe, que la remuneración es debida, y que su objeto es lícito, puede convertirse en regla de conducta ó procedimiento fijo eso que tal vez antes se hacía en casos excepcionales.

Resabios de épocas en que el comercio era desdeñado, son esos escrúpulos puritanescos, que á ciertas personas les hacen rechazar de palabra y en público, lo que en el fondo están deseando, lo que en realidad consideran perfectamente justo.

Conociendo muy bien los tiempos que corremos, las necesidades de ellos, las costumbres y la especialidad del negocio á que desde hace muchos años se dedica el rematador señor Valentín Santa María tuvo la feliz idea de asociar á sus trabajos al público, que venía depositando en él su confianza. Profundo observador de las gentes, comprendió la justicia que había en esa asociación, y que en realidad su iniciativa respondía á una aspiración general de toda la clientela; y entonces dió forma de procedimiento uniforme y regular á lo que venía siendo sin razón, algo así como una concesión furtiva.

El pensamiento apenas planteado fué coronado con el éxito más brillante. La clientela habitual del hábil martillero se sintió mejor considerada y lo que antes se había considerado como un acto de favor y simpatía, tomó el carácter de un deber de conciencia.

Consiste la ingeniosa combinación en dar á toda persona que recomiende una operación, de remate de tierra ó de casa una recompensa en efectivo, proporcionada al valor de la propiedad vendida.

La prensa toda se ha ocupado del asunto encomiándole como merece, y nosotros en más de una ocasión hemos llamado sobre él la atención de nuestros lectores. Y como nos parece poco cuanto acerca de esta novedad se diga, reproducimos á continuación la reglamentación y condiciones del novedoso y original procedimiento.

He aquí la forma y condiciones que mencionamos:

1º El pago se hace por cheques al portador y no se mencionará en ningún caso el nombre de las señoras ó señores que reciban premios.

2º Los premios se distribuyen en la siguiente forma, en toda compra ó venta de propiedades, particularmente ó en remate:

$	1.000	á	3.000	$	30	de	premio
»	3.000	»	5.000	»	50	»	»
»	5.000	»	10.000	»	100	»	»
»	10.000	»	20.000	»	200	»	»
»	20.000	»	30.000	»	300	»	»
»	30.000	»	40 000	»	400	»	»
»	40.000	»	50.000	»	500	»	»
»	50.000	»	60.000	»	600	»	»
»	60.000	»	70.000	»	700	»	»
»	70 000	»	80.000	»	800	»	»
»	80.000	»	90.090	»	900	»	»
»	90·000	»	100.000	»	1.000	»	»
»	100.000	»	200.000	»	2.000	»	»

3º Los premios se mandarán abonar al domicilio de las personas correspondientes, en el plazo de tres días, á contar desde la fecha en que realice el negocio, y si éstas tuvieran su residencia en las provincias se les hará un giro á su destino, por intermedio del Banco de la Nación Argentina.

4.º No es necesario concurrir personalmente al escritorio á recomendar al cliente, sólo basta indicar su nombre por carta y una misma persona puede obtener distintos premios de acuerdo con el art. 2º.

El solo hecho de haberse distribuído más de 20.000 $ en premios desde el 1.º de Enero de 1906 hasta la fecha es una prueba elocuente del favor que tan generosamente ha dispensado el público al sistema puesto en práctica por el señor Valentín Santa María.

De Todas Partes

Asesinato de la artista Reta Walter.—La artista alemana Reta Walter, tiple de ópera cómica y hermosa mujer, tuvo relaciones desde los principios de su carrera artística con un hombre muy rico, Karl Hesse, que vino tan á menos, que últimamente vivía de la generosidad de su amiga. Esta parece que estaba enamorada de un tenor español y cansada además de socorrer á Hesse, el cual, herido por la mordedura de los celos y desesperado de la situación en que quedaba, rogó y amenazó primero, maltrató después y asesinó, por último, á Reta. El celoso amante, después de matarla de un tiro de revólver, se suicidó.



La tiple alemana Reta Walter, asesinada por su amante

El gobernador interino de Cuba.—Mr. Magoon, que fué nombrado gobernador interino de Cuba por los Estados Unidos, á raíz de los sucesos que todos conocen, ha desempeñado el puesto de gobernador del canal de Panamá en el que dió muestra de su valer. Es hombre de gran energía y previsión.

Ejercicios de la escuadra norteamericana. — En Oyster Bay, tuvo lugar ha poco una revista de la escuadra de los Estados Unidos que practicó ejercicios. La fotografía que publicamos relativa á ese hecho, nos muestra al presidente Roosevelt y su esposa con los almirantes Brouson, Evans y con Cornelius Vanderbilt, una vez terminada la revista.

William Randolph Hearst. — Los telegramas de los Estados Unidos han anunciado que en la lucha electoral por el gobierno del estado de Nueva York, el célebre candidato demócrata Mr. Hearst, perdió la elección, pero por corto número de votos.

Una prueba sensacional. —Emulo del inventor del *looping the loop*, el americano Schreyer ha imaginado una sensacional *performance. El diablo atrevido*, como le llaman sus compatriotas, se arroja al agua en bicicleta desde una altura de 32 metros, después de recorrer un plano inclinado de doble pendiente, de 65 metros de largo, en seis segundos. A una distancia de 24 metros de esta montaña rusa hay un estanque de 5 metros de largo por tres de ancho y uno y medio de profundidad.

El nuevo Lord Mayor de Londres.—El 9 del corriente se instaló en su residencia de la Mansion House.



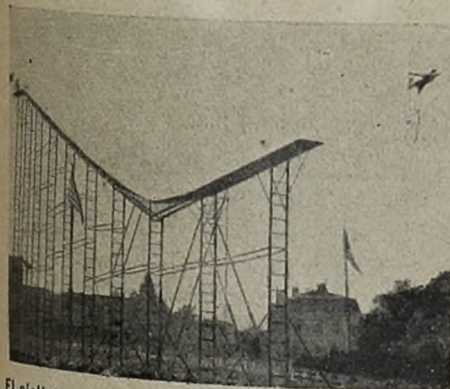
Mr. Charles Magoon, gobernador interino de Cuba.



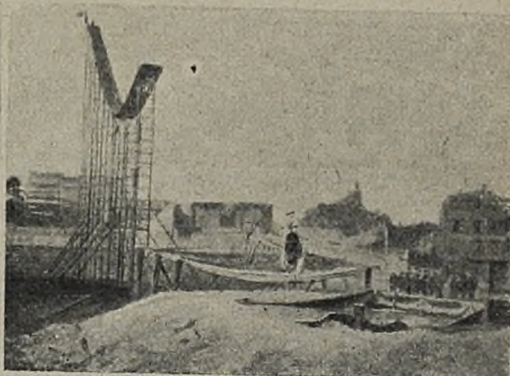
La revista de la flota norteamericana en Oyster Bay. Crítica del presidente



William R. Hearst, el candidato demócrata para el gobierno de Nueva York.



El ciclista Schreyer en el aire, á 35 metros de altura



La caída de Schreyer en el estanque lleno de agua

BRADFORD'S

571 - CANGALLO - 571



UN ESPLÉNDIDO SURTIDO

GORRAS DE SOL

PARA SEÑORAS Y NIÑAS



Sombreros de Sol

$ 8.90, 8.50, 7,90, 7.50, 6.90, 6.50, 5.90, 5.50, 4.90, 4.50, 3.90, 3.50, 3.35, 2.90, 2.75, 2.50, 2.25 y . 1.95

CADA UNO

CANGALLO 571  BUENOS AIRES



Sir Williams P. Treloar, nuevo Lord Mayor de Londres.

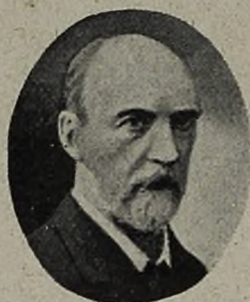
el nuevo Lord Mayor de Londres, Mr. William Treloar. Una brillante procesión, con numerosas carrozas y 16 bandas de música lo escoltó hasta la Mansion House. En el Guildhall, se realizó un banquete al que asistieron varios ministros.

La embajada italiana en Londres. —El puesto de embajador de Italia en Londres, ha sido confiado al marqués de San Giuliano, diplomático de reconocidas aptitudes. Su designación fué recibida con agrado en la corte.



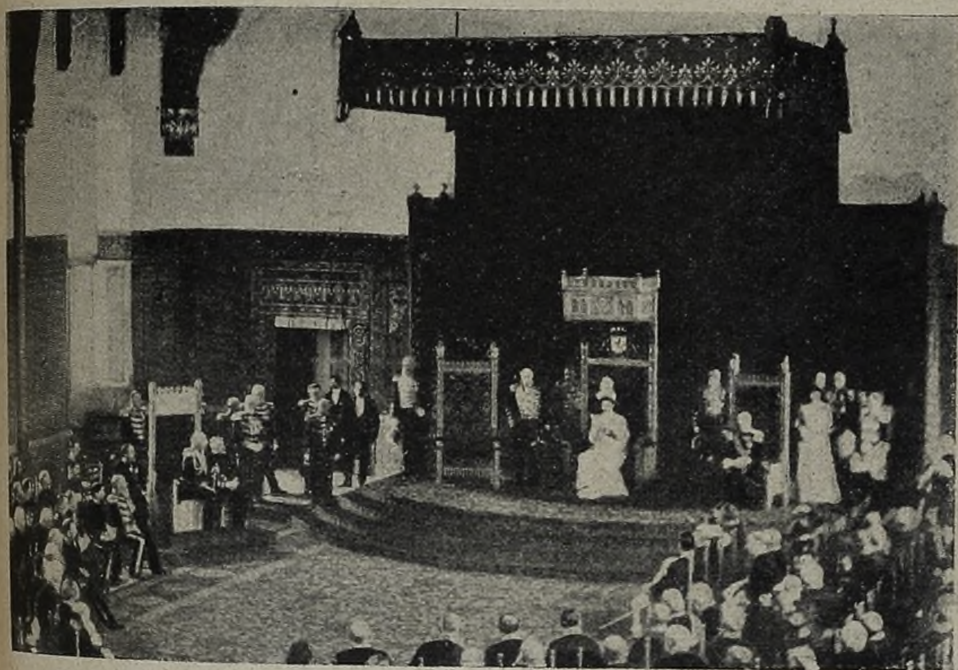
El marqués de San Giuliano, nuevo embajador italiano en Londres.

Sir Robert Hart y las aduanas chinas. — Hace pocas semanas el gobierno chino prescindió de los servicios de Sir Robert Hart y confió la dirección de las aduanas á dos mandarines.



Sir Robert Hart, ex director de las aduanas chinas.

El hecho tiene gran trascendencia. Detrás de él se ha visto la mano del Japón, cuya política parece ser la de sustituir en Asia, con su influencia, la de los europeos.



La reina Guillermina inaugurando el parlamento holandés

Apertura de los Estados Generales en Holanda. —La reina Guillermina realizó la apertura de los Estados Generales dando lectura al discurso del trono. Entre los puntos importantes de que éste trató, figuraba un proyecto de reclamación parcial del Zuiderzee.

Concurso de juguetes en París. —El prefecto de policía de París, Mr. Lépine, se dedica también á fomentar las alegres expansiones de la inocencia. A él se debe la organización de exposiciones y concursos de juguetes que llevan su nombre.

De gran efecto ha resultado el concurso de coches de niños, engalanados con flores de muy pintoresco aspecto.



Concurso infantil de coches floridos, en la exposición de juguetes de Lépine (París)

LOS MINISTROS EN SU ÚLTIMA REUNIÓN





SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año III — Buenos Aires, 24 de Noviembre de 1906 — Núm. 106

Á NUESTROS LECTORES

Son conocidas las causas que nos obligaron á suspender la publicación de la revista. Declarada la huelga de los obreros gráficos y acordada por los patrones de ese ramo industrial la clausura de sus establecimientos, prefiriéndola á la aceptación del pliego de condiciones presentado por aquéllos, **P B T**, como todos los periódicos ilustrados de su tiraje, tuvo que renunciar á ver la luz hasta que se solucionase el conflicto.

En tales circunstancias, la reaparición de *Caras y Caretas* no seguida de la de **P B T**, debía causar extrañeza y suscitar comentarios que nos conviene sustraer al concepto público, en lo que puedan afectar al crédito y prestigio de esta revista, explicando los motivos que nos colocaron en aparente inferioridad de medios con el colega aludido.

Hemos dicho que los patrones de los obreros en huelga, dueños de los establecimientos gráficos más importantes de la metrópoli, acordaron cerrar sus talleres por tiempo indefinido, considerando inaceptables las exigencias formuladas por los obreros en su pliego de condiciones. Entre los firmantes del acuerdo figuraban la Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, editora de **P B T**, y la Casa de Ortega y Radaelli, que imprime *Caras y Caretas*, sobrentendiéndose que ambas firmas adoptaron la misma actitud, porque con ella, bien que se acarrease gran trastorno é ingentes perjuicios á los periódicos citados, los equiparaban en el contratiempo, presentándoles en las mismas condiciones de impotencia y corriendo igual suerte.

Transcurrida la primera semana en que dejaron de aparecer *Caras y Caretas* y **P B T**, la casa Ortega y Radaelli, no obstante el documento que suscribiera y la promesa verbal que empeñara de cumplir lo pactado con sus colegas de la Unión Industrial Argentina, aceptó el pliego de condiciones de los huelguistas y reabrió sus talleres, con la natural sorpresa de los que la creían más consecuente con su palabra de honor, más respetuosa de su firma y más consciente de sus resoluciones.

A esta defección de Ortega y Radaelli débese, por lo tanto, que *Caras y Caretas* haya podido disponer de un establecimiento que lo imprimiese, de igual modo que se debe al fiel cumplimiento del compromiso que contrajo la Compañía Sudamericana, con la liga industrial el que **P B T** no haya podido volver á la circulación simultáneamente con *Caras y Caretas*.

Fallan, pues, por su base todas las conjeturas que pueda haber sugerido la desigual situación en que **P B T** y *Caras y Caretas* se vieron durante la huelga, desigualdad tan sólo determinada por la de procederes observados por la casa Ortega y Radaelli y la Compañía Sudamericana de Billetes de Banco.

P B T, que en cuanto á merecimientos sólo se cree digno del humilde puesto que ocupa en la prensa argentina, no cede un ápice de superioridad, á ninguno de sus colegas en cuanto á deseo de servir al público y de responder á sus favores, por grandes que sean los esfuerzos y los sacrificios á que tal empeño le obligue.

Si en el terreno económico hubiéramos querido solucionar el conflicto que nos creó la huelga, mucho más barato que afrontarle soportando el crecido presupuesto de nuestro personal artístico, literario y administrativo, con renuncia á todo ingreso, hubiera sido salir del trance en la forma que lo hicieron Ortega y Radaelli.

P B T,—á despecho de los que pérfidamente han explotado su obligada suspensión para propagar todo género de falsas especies, incluso la de que no volvería á aparecer nunca,—mantiene y acrecienta día á día el auge á que lo elevó la simpatía popular desde su primer número y constituye al presente un vigoroso organismo cuya fortaleza atestiguan este quebranto que acaba de sufrir—y al que no pocos colegas hubiesen sucumbido—y las mejoras con que reaparece ante sus lectores inaugurando el tercer año de su existencia.

Con las 152 páginas que hoy cuenta **P B T** y la cantidad de materiales artísticos y literarios que en ellas reune, se pone sin duda á la cabeza de todos los semanarios existentes, no sólo en la América del Sud, sino en el mundo entero, pues no hay periódico semanal que se publique tan voluminoso y tan nutrido de texto é ilustraciones.

Y advertimos que con esta reforma no realizamos ni mucho menos, la última de que creemos susceptible á la publicación, pues ya expusimos en el programa de **P B T** lo vasto de su plan, prometiendo que sus mejoras y progresos serían tan ilimitados como lo fuesen la benevolencia y la protección del público.

No cerraremos estas líneas sin agradecer con toda la efusión de nuestra sinceridad las voces amables, las manos amigas y las palabras afectuosas que acudieron á demostrar su cariño y adhesión á **P B T**—en oposición á las burdas propagandas de sus piadosos enterradores —en los días de forzada inercia por que acaba de pasar.

En tales manifestaciones hallaremos nuestro mejor estímulo y **P B T** la más firme base de su prosperidad.

LA EMPRESA.

Charlas del pebete

Entré en la imprenta para verla, en quietud, en soledad, en silencio. ¡Buen chasco me llevé!

Apenas abrí la puerta, oí claramente que me preguntaban: «¿Qué viene usted á hacer aquí?» Miré á todas partes. Estaba solo. «¿Quién me habla?» dije asustado. «Nosotros.» «¿Y quiénes son ustedes?» Unos *tipos*, que estamos *fundidos*.

—¿Han jugado ustedes á las carreras?

—No, señor. Es que somos de fundición. No le extrañe á usted que hablemos.

—Cernadas también habla, — contesté. No soy hombre que se sorprenda por estas cosas. Al contrario, me alegro de charlar un rato con antiguos amigos.

—¿De veras? No recordamos, pero puede ser, porque no tiene usted cara de analfabeto. ¿Quería usted algo?

—Tener el gusto de verles. Eso en primer término. Luego, saber *cómo dicen que les va*, durante esta huelga?

—Muy bien. Mejor que nunca. Porque no nos llevan y traen de acá para allá, como en los días de trabajo. Por fin hemos *entrado en caja*.

—Ya lo veo.

—¿Hay poetas aquí? ¿Quién habla en verso?—pregunté sorprendido.

—Nosotras, las *versales*.

—Caballero, aquí hay de todo para lo que usted guste mandar, que se hace con mucho gusto y fina voluntad.

—¡Qué estilo tan ramplón!—comentaron los *chibaletes*,—de fijo que han hablado las señoritas *cursivas*.

—¡A callarse! Siempre están ustedes llamando la atención,—observó un *paréntesis*.

—¡Punto en boca!—gritaron los *puntos*.

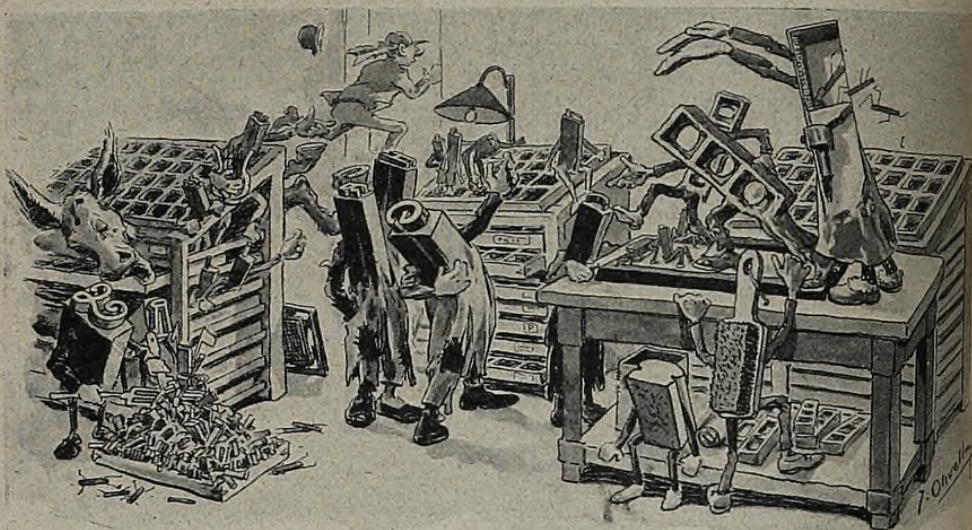
—¡No nos da la gana! Nosotras también tenemos nuestros *caracteres*. No toleramos *imposiciones*.

—¡Pero, señoras, señoritas y caballeros! ¡Haya paz! Siempre es mejor que *armar las formas*, tenerlas buenas. ¡Concordia!... ¡Entre Ríos!... ¡Zarzaparrilla!

Miré hacia el sitio de donde salían aquellas palabras y vi sobre la platina, al que representaba el papel de amigable. Era un *componedor*.

—Hola! le dije—qué hace usted ahí?

—Ya lo ve, amigo. Soy el Bernardo Irigoyen de esta tipografía. Soy conciliador por naturaleza, rico por herencia y radical en mis ratos de ocio.



—Tenemos espacio para todo, — interrumpieron los *espacios*.

—Pero la ociosidad es madre de todos los vicios.

—Eso será en los cuerpos humanos como el de usted. En los nuestros, sucede á la inversa. Vea los del *cuerpo 6*. Están muy *gastados*, por exceso de trabajo.

—¡Sí que lo están! ¡Ni con *pinzas* pueden agarrarse!

—Caballero, bien podía usted hablar sin insultar á nadie,—replicaron los aludidos.

—Cuando se va á una casa de visita, hay que tener mucha *corrección*.

—No haga usted caso á esa plebe, á esa soldadesca destinada á salir siempre á á la calle formada en *líneas* y en *columnas*,—gritó otro grupo de letras.

—¡Adiós *títulos*!—interrumpió el cuerpo 6, burlonamente.

—Títulos ó *titulares*, lo somos y á mucha honra. Aun hay clases. Nosotros somos de una raza privilegiada. No se nos puede confundir con *las negritas*. Ni con las *bastardillas*.

—¡Clases! ¡Privilegios! ¡Razas!
Cielos, mi mente delira!
¿Será verdad la mentira
con que el pecho me atenazas?

—¿Conciliador, él? interrumpieron á dúo el *cepillo* y el *mazo*.—¡No lo crea, señor! Es un déspota. ¿Quiere usted que *saquemos pruebas*? Pues allá van. Siempre que interviene el componedor ¿para qué es? Para echar los tipos *á galeras*. Aquí no pasa día en que no se estén *tomando medidas*.

—No es verdad. Yo me *ajusto* á todo,—dijo el acusado. Para mí nada quiero. Ahora mismo, que están en huelga los cajistas, llevo no sé cuántos días sin moverme de este sitio, ni meterme en nada. Estoy en ayunas de cuanto sucede.

—¿Y los demás? —pregunté— ¿también pasarán hambre?

—¡Cá! Mire usted, abundan los buenos *filetes* y las *letras de adorno* se están atracando de *pasteles*.

—Y este caballero, ¿quién es?—preguntaron las interrogaciones.

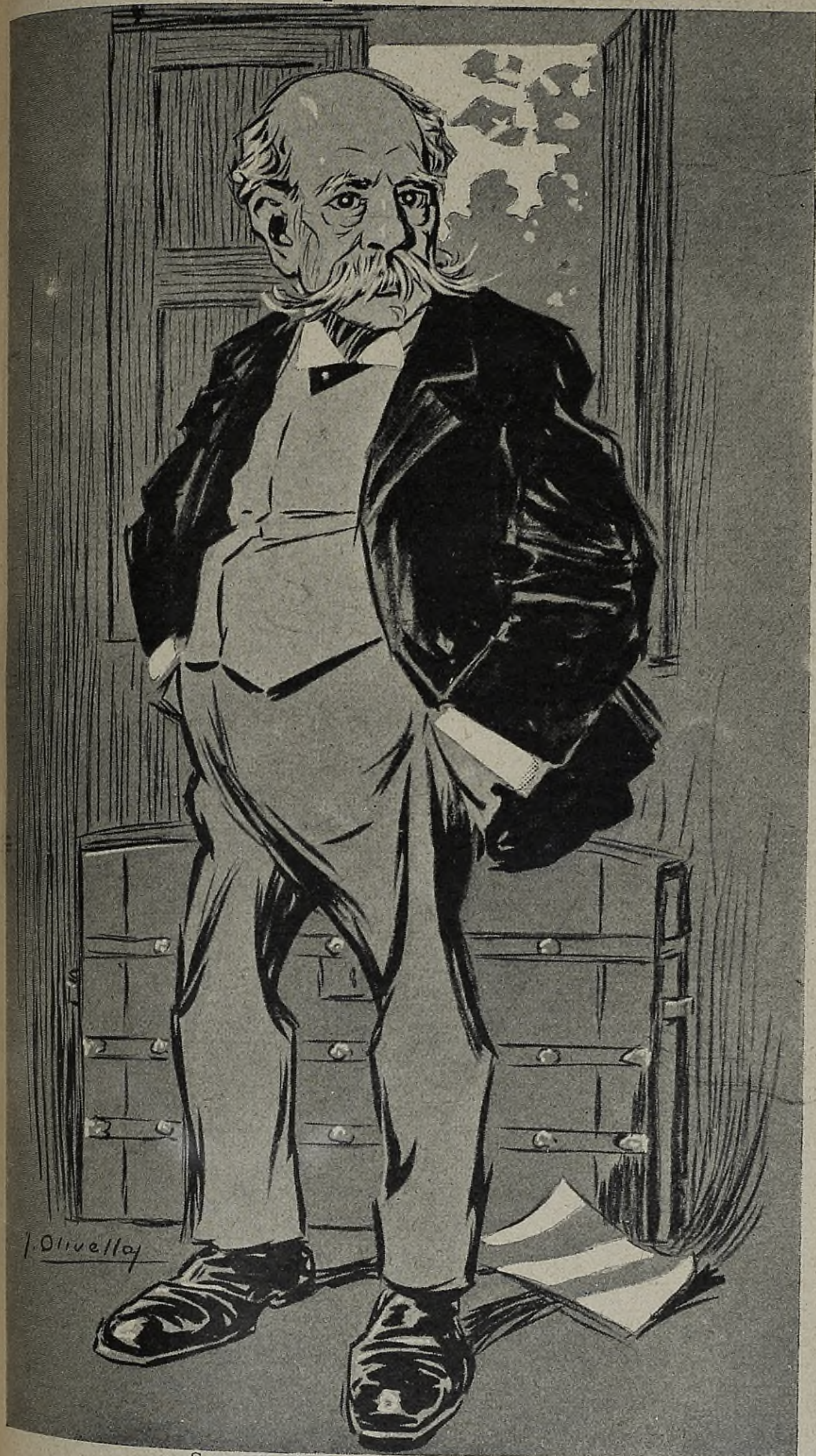
—Soy... un periodista.

—¡Un periodista! ¡Es un periodista! ¡Fuera de aquí! ¡Fuera! ¡A la calle!—gritaron los *burros*, enfurecidos.

Y tuve que marcharme.

P B|T.

Doctor Leopoldo Basavilbaso



Su vuelta de Mendoza le alboroza
de tal modo á don Pepe, que retoza
sin que le cause al público extrañeza,
pues dice: — Como *vino de Mendoza*
se le subió á don Pepe á la cabeza.

La huelga del escritor

Yo soy el hombre más respetuoso que he conocido.

¿Han tenido razón los tipógrafos para declararse en huelga? Pues respeto la razón. ¿No la han tenido? Pues respeto á los tipógrafos.

Bato el *record*, en esto de las contemplaciones, al mismísimo Juan Jacobo de apellido Rousseau, porque éste sólo gozaba contemplando la naturaleza y á mí me gusta contemplar á todo el mundo. Contemporizo con mis contemporáneos, de quienes acepto cuanto producen, sea como fuere, bueno ó malo, tuerto ó derecho, á bulto cerrado, con ó sin averías. Soy arquetipo del miramiento, lector, ¡mira que no miento!



Sin embargo y por si alguna otra vez sucede, es necesario que los tipógrafos y yo, nos pongamos de acuerdo, como buenos amigos. Ya saben que yo los acompaño; y que hasta cuando se trate de hacer locuras pueden contar conmigo, porque soy muy práctico en eso; les pido, pues, les ruego, les suplico, que no vuelvan á dejarme solo. Aquí me tienen implorando esta gracia, *de rodillas y á sus pies*, como estaría un actor en el Tenorio, y con «luto en el corazón, llanto en los ojos» y verde en el gabán.

¡Que cada cual se declare en huelga cuando le parezca, santo y bueno! Pero que uno declare en huelga á otro sin decírselo siquiera ¡no me parece! señores cajistas.

Y ese es mi caso Eso han hecho ustedes conmigo, que no me meto en nada, ni hago daño á nadie.

Así como hace falta cierta preparación para el trabajo, también es preciso estar preparado para la holganza. Yo no lo estaba. ¡Al contrario! como llevo treinta y cinco años sin hacer otra cosa que comer, dormir, escribir, lavarme y vestirme, el día que dejo de realizar uno de estos cinco quehaceres, me parece que me voy á morir ó que se va á acabar el mundo.

Aconteció, pues, que ignorando lo de la huelga, me levanté, me lavé, escribí y vine á entregar mi artículo. Un artículo precioso, lleno de imágenes, como una iglesia, repleto de chistes, como un almanaque, fácil y espontáneo al parecer, como los versos de Chocano y ameno y variado de temas como una clave de Ollendorf.

—¿Qué trae usted ahí?—me preguntó Pellicer mirando el bulto que me hacían las cuartillas en el bolsillo del pecho.

—¡Una joya!—contesté sacándolas del saco;—un artículo en que estudio á la luz de la ciencia y de la razón, la salida de Joaquín V González del ministerio, con todo el aparato que su argumento requiere.

—Llévelo á otra parte, amigo mío, á ver si lo coloca. Aquí no podemos publicarlo. El *P B T* no sale, por ahora.

—¡Entonces no sale el sol! — exclamé adulando á la revista de una manera casi instintiva.

—El sol sí, — me replicó musicalmente.

Regresé á mi casa, pálido, desencajadas las facciones, tan desencajadas como lo estaban los cajistas mismos, vacilante el andar, trémulo el labio, febril el pulso, en fin ¡hecho una lástima!

—¿Qué te pasa, hombre?—me preguntó mi mujer. Los tres gatos que tengo me rodearon y también parecían sus rabos enroscándose tres interrogaciones.

—Hay huelga, – contesté con voz cavernosa, yo que la uso ronca nada más desde hace un mes

—No te apures por eso. No te disgustes. La salud es lo primero.

Caí en un sofá *come corpo morto cade*. Los gatos se subieron al sofá y uno de los tres, me miró, arqueó el lomo y dijo *¡Miau!* tomando la palabra en nombre de sus compañeros. A no dudar, con aquel maullido quería decirme: «Eso de la huelga ¡para el gato!» después de lo cual los animalitos se echaron á dormir.

Repuesto de mi emoción, me levanté á duras penas, y me acerqué á la mesa de escritorio. Allí estaban ¡sí! Allí estaban las cuartillas, el tintero y la pluma.

—¡Cierra ese tintero!—exclamé con acento desesperado,—¡ciérralo! Me parece una boca abierta que se está riendo de mí! ¡Y de mí no se ríe ningún tinterillo!

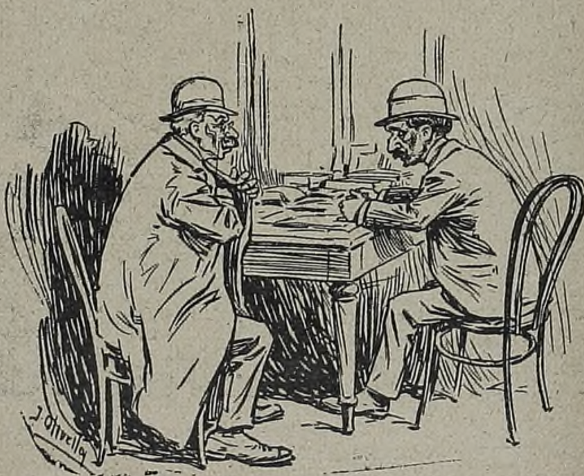
—Y con el papel ¿qué hago?

—Usalo para envolver.

—¿Y la pluma?

—Póntela en el sombrero.

Y así he pasado estos días. Sin escribir, yo que tengo esa virtud, manía ó lo que sea. Sufriendo el mismo tormento que sufre aquel á quien le pica y no puede rascarse. Paseándome por delante de la mesa, como un centinela. A la hora de comer aunque me trajeran perdices, las dejaba. A la hora de dormir, metiendo la cabeza debajo de la almohada para sofocar mis sollozos. Sin salir de casa, sin afeitarme, sin limpiarme las uñas.



En fin, para despuntar el vicio, por primera vez después de tantos años, escribí á mi familia, con la que estaba quedando muy mal.

¡Qué infierno! ¡Qué horror! ¡Haber nacido casi con la pluma en la mano y quedarme de pronto con la mano sola!

El del Verde Gabán.

Ministro en desgracia



El único *lauro* que ha recibido Betbeder en su gestión ministerial.

ETIMOLOGÍAS



HUELGUISTAS

La etimología consiste en saber el origen de las palabras, enterarse de su procedencia, averiguar, digámoslo así, el lugar de su nacimiento. Las palabras son como las personas. Cada una es de su pueblo.

Así, por ejemplo, *¡Eureka!* es griega y desde que con esa palabra dijo Arquímedes *¡lo encontré!* se ha puesto en moda que lo digamos todos los demás, aunque no se nos haya perdido nada, ni sepamos donde está Grecia, ni de qué color es en el mapa. *Velis nolis*, es latín, lo mismo que *Tu quoque Brutus*, lo mismo que *piscolabis*, que es tomar un *tente-en-pie*. El *churrasco* tiene su etimología en el *Roastbeef*. *¡Ventre-bleu!* y *Sacré nom d'un chien* son cosas de Francia y *¡La gran perra!* y *¡Qué cosa bárbara!* cosas de aquí. *E pur si muove*, lo inventó Galileo en Italia, como nosotros hemos inventado aquello de *¡Se armó una de no te muevas!*

El origen de la palabra *Huelga* se pierde en la noche remota de los tiempos. De los tiempos del verbo *Holgar*, y esto es natural, porque en la antigüedad nadie *holgaba* más que de noche. De día trabajaban hasta los que llevaron, como Abrahán, una vida patriarcal. *Huelga* viene de *huelgo*, el cual procede á su vez de *fuelgo* y éste del latín *follicare*, que no es nada malo. Es «soplar con el fuelle». En nuestro idioma, tan rico de palabras, según dicen, no existe el verbo que designa esa acción. A mi juicio, debería ser «fuellear»; de este modo podríamos decir: «Los obreros están holgando», ó «Los obreros están *fuelleando*», según nos parezca más *gráfico*.

El primer huelguista que hubo en el mundo, no se sabe quién fué. Hay disparidad de opiniones. Dios se entregó al reposo después de seis días de quehacer, cuando hizo el mundo. Pero eso es el descanso dominical. La huelga no es, pues, de origen divino. Los caballeros andantes juraban á veces «no comer pan á manteles, nin con la reyna *folgar*»; y el rey Rodrigo, según lo que se lee en *La profecía del Tajo*, «*folgaba* con la hermosa Cava en la ribera», pero éste y aquéllos entendían por huelga lo que los españoles llamaron después *juerga* y los criollos *farra*. Aquiles, por haber reñido con Agamenón, se retiró á su tienda y la cerró, y ya no quiso guerrear ni hacer nada. ¿Se declaró en huelga? ¡No! Por varias razones: Primero, porque andar á palos ó estocadas no fué nunca un oficio y al héroe de «La Iliada», no le costaba trabajo hacerlo, puesto que era invulnerable. Segundo, porque la tienda que cerró y en que se encerró, no era ninguna de las de comercio, sino de campaña. Una *carpa* de combate, ¡vamos! Y por último, porque la disputa que tuvo con Agamenón, no fué motivada por pedir aumento de jornal, ni ocho ó seis horas de trabajo.

En realidad, hasta que se inventó el régimen parlamentario, no se conocieron más que las *Huelgas de Burgos*, que eran y son unas monjas. De modo que han pasado de los conventos á los conventillos, empequeñeciéndose hasta el diminutivo, y adquiriendo el carácter profano.

Implantado el parlamentarismo, en las costumbres políticas, para los que tienen la costumbre de no trabajar, los senadores y diputados fueron los primeros y más grandes huelguistas. Cobran mil pesos de salario, y la jornada máxima es de tres ó cuatro horas, que ellos reducen desde las tres á las cuatro p. m. Pues sin embargo, la mayor parte de los días no van á la fábrica de discursos, tiene que cerrarse el comercio de las ideas, y escasean las existencias de votos. Falta *quorum* que viene del latín, y falta *vergüenza*, que viene de irse á paseo.

Dado este ejemplo por los que están en la altura ó sea por los que viven de arriba, lo han seguido todos los de abajo, excepto nosotros los escritores que no vivimos ni abajo ni arriba; ni subimos, ni bajamos, ni estamos quedos. Pero las consecuencias son muy distintas. No es lo mismo, al fin y al cabo, ser diputado ó senador que panadero, por más que á todos les guste el pan dulce. Un legislador huelguista no hace la ley, pero no pasa apuros. En cambio, un operario en huelga tiene forzosamente que hacer la trampa.

Hay dos cosas que me repugnan muchísimo: el trabajo y el aceite de hígado de bacalao. Pues he tomado los dos, y la salud que tengo á ellos se la debo. Acepto el trabajo como necesidad y hasta como higiene de la vida.

Lo que yo sé es que por el camino de las huelgas, nadie va á vivir con *holgura*.

Los que cantan *óperas*, son los únicos *operarios* que ganan cuanto quieren.

LINO TIPO.



—¿Otra vez se desocupa ese departamento?
—Sí, señor.
—¿Y qué piden ahora por él?
—Creo que piden la intervención á Mendoza.

Un reformador

—Créeme, Pangolín, y tú también, Escolástica: la plenitud de los tiempos se nos viene encima y los que hoy son chiquilines están llamados á ver grandes cosas, si no les malogra la viruela ó cualquiera otra dolencia orgánica.

—¿De modo que tú sigues en tus trece de que triunfa la revolución social?

—Como uno y una son tres ó más, cuando se casan y les surge la prole. Los pobres nos hemos encolerizado al fin y los ricos están de có'era. Estábamos haciendo el papel de pato de la boda, pero llegó el momento de que las cosas se vuelvan del revés.

—¿Y cómo va á ser eso, Trifón? ¿Dejarán los platudos que les quitemos la plata, así no más?

—¿Qué remedio les queda, mujer?

—Pues el que han usado hasta hoy, que yo sepa. Los vigilantes, los bomberos, la cosaa de línea, los estados de sitio y otras trops que hacen los que mandan.



—Tú estás muy poco al corriente del movimiento moderno, Escolástica, y hablas como una sierva de la burguesía. Todo eso que dices podía pasar antes, en tiempos de barbarie, en que se hablaba de propiedad; pero ahora nos hemos civilizado de repente y eso del tuyo y el mío se pone bastante turbio.

—¡Qué gusto! Entonces se repartirá todo, empezando por las casas, que están poniéndose por las nubes. Ya me estoy viendo con los trapos á secar y tendiendo la ropa en unas cuantas ventanas de la Casa Rosada ó del palacio de las aguas corrientes, para que esté á mano todo.

—No seas tan «inconsciente», mujer. ¿Te figuras que el reparto se puede hacer de esa manera tan rústica y que las casas serán para el primer ocupante? ¡Menuda rebatiña se armaría entonces! Eso lo arreglará una comisión popular, organizando un sorteo sin matufia ó cualquier otro sistema equitativo. Los proletarios con mucha prole tendrían las habitaciones más grandes, al revés que ahora.

—Puede ser; pero lo que no veo claro todavía es cómo vamos á llegar á esa felicidad.

—Porque no estás al tanto de la vida pública, ni te enteras más que del precio de la mala carne y del poco pan que comemos. Pero la cosa está que arde y desde que el presidente anterior dijo en el mensaje que aceptaba el programa mínimo del socialismo estamos progresando á galope. Vamos á ver: ¿cuánto dirás tú que vale la obra prima ó de remiendo que tengo ahora entre manos?

—Hombre, entre todo, ya podrá subir á sus doce ó catorce pesos y buena falta que nos hacen.

—Eso es á los precios de hoy: pero ¿quién te dice que dentro de unas semanas no nos reunimos los del gremio y subimos la mano de obra de un modo razonable, para hacer el copo de una vez? Verás tú: medias suelas y tacos, mil quinientos pesos; palas, dos mil; sacar lustre á un par de botines cien pesos; hacerlos nuevos seis mil y si son muy malos, cinco mil cuatrocientos; zapatos y botines de fantasía, de quince á veinte mil. Y el que se asuste de esos precios que vaya descalzo.

—¡Qué gusto, papá! Irán todos como yo.

—A los pobres no les pillará de susto, porque muchos ya van así ahora; pero los ricos, aunque gruñan al principio, ¡ya pagarán, ya! Son muy delicadas esas señoras y muy finústicos esos caballeros. De modo que en poco tiempo y por más que escasee el trabajo, los zapateros nos pondremos las botas de pura opulencia. Y como lo mismo harán los sastres, las modistas, los sombrereros y demás clases laboriosas, y ya no habrá patrones, ningún rico resistirá este tratamiento arriba de un año, tendrán que escapar del país como rata por tirante y nos quedaremos con todo. Ahí tienes cómo se puede hacer en pocos meses la revolución social, sin derramamiento de sangre y sin que se altere el orden público.

—¿Sabes que todo eso me parece muy bien hablado? Pero se me ocurre una cosa. ¿Y si los ricos encargan los zapatos al extranjero?

—¿Y tú piensas que el gobierno iba á ser tan mal patriota que permitiera ese abuso contra la industria nacional? ¿No estás viendo lo que sucede con los fósforos?

—Tienes razón: eso tranquiliza. Pero dime: ¿y si los ricos se metiesen á zapateros? Porque valdría la pena.

—También eso lo tengo arreglado en el proyecto que voy á presentar una de estas noches. No se dejará ejercer el oficio más que á los que figuren como afiliados hasta hoy en la liga, ni se darán permisos nuevos de ejercer el arte hasta que triunfe la buena causa. En adelante todo el que lleve calzado tendrá que probar que lo ha pagado aquí al precio de tarifa; so pena de multa de cien mil pesos ó dejar la cabeza.

—¿Y al que traiga botines de fuera? Por ejemplo, los que desembarquen.

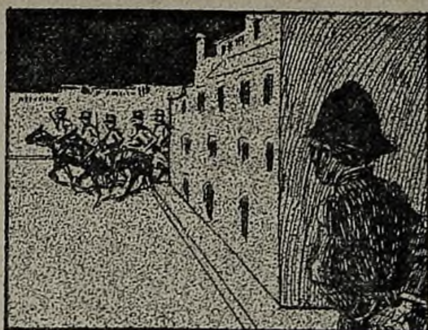
—A esos, los descalzaremos en el muelle. Así empezarán á comprender, desde que asomen las narices, que vienen á Jauja.

Crispiniano.

Al... arma!



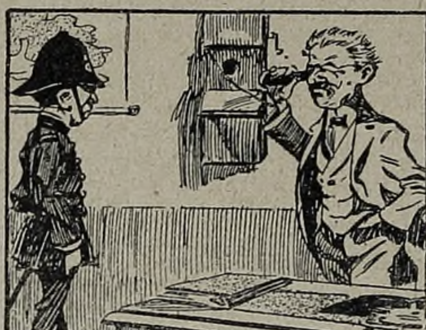
Pues señor, estos eran unos cuantos milicos que en la madrugada del lunes antepasado se dirig an al cuartel,



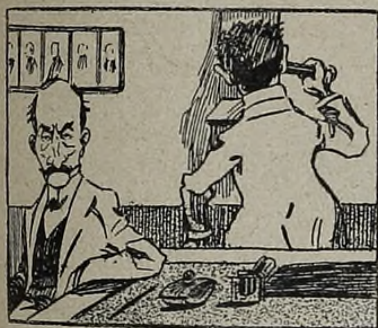
cuando acertó á divisarlos un vigilante cuyo celo policial le hace ver motineros hasta en la atmósfera.



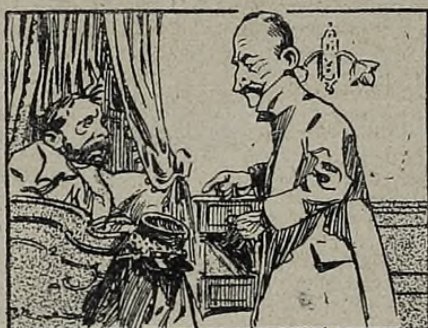
Tanto es así, que disparó á la comisaría para denunciar que había sorprendido á una legión armada en actitud amenazadora y con rumbo á la ciudad.



Sorprendido el comisario, se apresuró á trasmitir la ingrata nueva al superior gerárquico, sirviéndose del teléfono destinado á anunciar revoluciones.



Y el jefe de policía no vaciló un momento en retransmitir el grave telefonema al ministro del ramo belicoso,



haciéndose introducir á la voz de «¡El gobierno está en peligro!» hasta el propio lecho del general Fraga,



quien emulado por la diligencia del coronel Falcón y al grito de «¡Otro cuatro de Febrero!» no paró de correr hasta encontrarse junto á la propia cama de S. E.



Lo que explica que en la madrugada del lunes antepasado los hombres de las tres *efes*, Figueroa, Fraga y Falcón, se vieran con el arma al brazo.

Nada de capitales

Con la cabeza caliente y los pies fríos, llena la fantasía de cuadros seductores de la sociedad regenerada y el corazón de ira contra los que se obstinan en oponerse á que el mundo sea feliz y á que cada familia eche todos los días su gallina al puchero, como prometía cierto rey gascón y por consiguiente algo bromista, salió Cándido de una reunión popular en que se habían lanzado contra los capitalistas los dicterios más violentos.

Ellos tenían la culpa de todas las desgracias, á su insaciable avidez se debían esas plagas llamadas la ignorancia, la miseria, el frío, el hambre, el crimen y hasta quizá las enfermedades y la muerte; todo lo cual podría evitarse ó al menos reducirse á proporciones insignificantes el día en que reinase la igualdad económica, sólo posible con la desaparición del capital. Una vez destruído este monstruo ya no habría necesidad de esperar el paraíso, porque éste vendría por sí solo á nuestro encuentro, cambiando la escena de la vida con la misma facilidad y rapidez que las decoraciones en una comedia de magia.



Llegó Cándido á su habitación muy preocupado con estos asuntos colectivos que le hacían olvidar más de la cuenta sus tareas individuales y se acostó con el cerebro hecho una olla de grillos, por puro amor á la humanidad ó por el secreto deseo de mangonear el mundo á su antojo, lo que en fin de cuentas viene á ser lo mismo.

El sueño responde casi siempre á las preocupaciones de la vigilia y en Cándido se cumplió esta regla. Soñó que la revolución social había triunfado en un periquete y que el ominoso capital, convicto de no servir para nada y estorbar para todo, acababa de ser abolido.

Una comisión de redentores sociales, elegidos entre los hombres más desinteresados, escrupulosos y fanáticos con que podía contar el nuevo régimen, se ocupaba en extender los pasaportes á los capitalistas.

No se les quería despojar absolutamente de nada, porque la situación triunfante no necesitaba apoyarse en el saqueo; le bastaba con su propia justicia y como en lo que menos se pensaba era en sustituir la antigua clase de propietarios por otra, lejos de mirarse como un mal la desaparición de los capitales, aspirábase á probar, con la elocuencia de los hechos, que todo iría mejor cuando los trabajadores, libres de tutela, quedaran entregados á sí mismos.

En pocos días, porque había urgencia en reorganizar la sociedad sobre nuevas bases, se obligó á liquidar á los Bancos. Los capitalistas emigraron llevándose todo el numerario, lo que no hubiera sido un gran inconveniente; pero como la comisión reformadora no gustaba de subterfugios ni componendas, ni quería transigir con forma ninguna del capital, dispuso que las casas se demolieran previa indemnización á los dueños con fondos nacionales—y que las máquinas, instrumentos de la antigua opresión patronil, fueran destruídas. Ya se renovaría todo ello y mucho más, por la virtud del trabajo.

Quedó, pues, la ciudad arrasada en un momento y la población se refugió en tiendas de campaña, construídas de cualquier manera ó acampó al raso. Pero aún asaltó á ciertos fervorosos puritanos el escrúpulo de que, una vez expulsada la clase capitalista, quedaban muchos burgueses en pequeño poseedores de herramientas ó utensilios que les ponían en situación más favorable que á los desheredados propiamente dichos y como las soluciones más radicales son las que se imponen al comienzo de las revoluciones, hubo una especie de emulación de pobreza y se levantaron hogueras enormes cuyos combustibles eran bancos de carpintero, tornos, piezas de paño, muebles y harapos. Casi todos los ciudadanos quedaron en ropas, no ya menores, sino mínimas.

Mientras la comisión distribuía sus tareas futuras á cada uno para organizar el trabajo, cosa que pedía tiempo y cierta calma, los depósitos de víveres desaparecieron, asaltados furiosamente por las muchedumbres que no entendían de sistemas y que sentían mucho apetito. Cándido vió con dolor que el reparto fué una especie de rebatiña delirante y que los niños, los ancianos y muchas mujeres, sobre no alcanzar una migaja fueron golpeados y aun aplastados sin piedad por los individuos más fuertes.

La comisión regeneradora seguía echando las bases del nuevo edificio social y manteniéndose de conservas y vinos reservados en los primeros momentos; pero un ciudadano extremadamente incorruptible, que se alimentaba comiéndose los codos, declaró que aquello era un privilegio irritante y una intolerable burguesía y á su voz el pueblo invadió la Casa de Desgobierno (único edificio importante que había quedado sin derruir) y lanzó por las ventanas á los individuos de la junta reformadora, sin dejarles realizar los proyectos, quizá sublimes, que tenían dentro de las respectivas cabezas.

Desde entonces aquello fué el acabóse. Nadie tenía instrumentos de trabajo, ni quien le encargase hacer cosa alguna, ni pudiera pagársela. Turbas de espectros delirantes se lanzaron sobre los campos, de donde fueron rechazados por los campesinos, ajenos á dimes y diretes industriales. Hubo luchas terribles y hasta escenas de canibalismo. Cándido que miraba aquellos horrores con la boca abierta, sintió de pronto un mordisco en el cogote y despertó despavorido.

¡Qué fortuna! La sociedad no se había regenerado aún; se trataba sólo de la demasía de un ratoncillo *irr dento.*

UTÓPICO.

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

NECROLOGÍA



General Miguel E. Molina



Dr. Juan A. García

El general de brigada Miguel E. Molina era uno de los más valientes veteranos del ejército argentino. En las guerras civiles en la del Paraguay y en la conquista del desierto hizo su carrera militar, subiendo desde soldado de guardias nacionales hasta el alto puesto que ocupaba, y labrándose grado por grado una brillante foja de servicios.

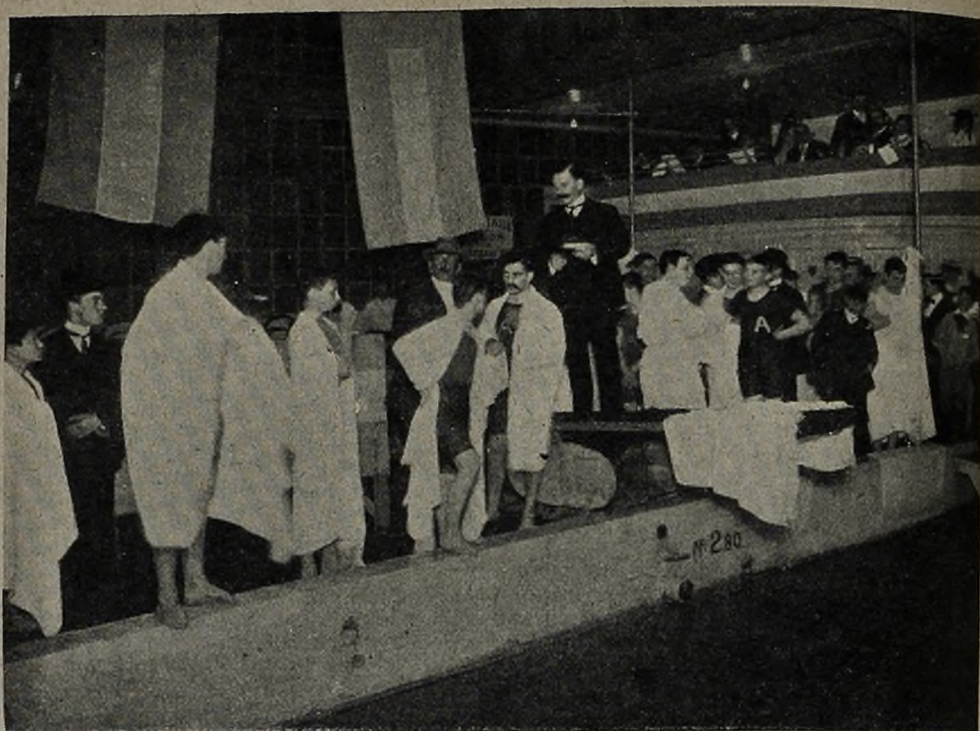
—Intenso sentimiento de condolencia produjo la muerte del doctor Juan A. García vocal de la Cámara de Apelaciones en lo criminal, correccional y comercial. Tan pronto como se conoció la triste nueva acudieron á la casa mortuoria las más importantes personalidades de Buenos Aires, afanándose por rendir el justo tributo de consideración social que había sabido granjearse el extinto. La inhumación de sus restos fué un acto de pública condolencia, recibiendo los honores de general de brigada por decreto del gobierno nacional.

—El aniversario de la proclamación de la república en el Brasil y la toma de posesión del nuevo presidente celebráronse el 15 de noviembre en la legación de aquel país, donde concurrieron las más caracterizadas personas de la colectividad, los representantes del gobierno, el cuerpo diplomático y distinguidos caballeros argentinos.

El señor Assis Brazil, atendió á los visitantes con su habitual cortesía.

RECEPCIÓN EN LA LEGACIÓN DEL BRASIL

Concurrentes á la legación, celebrando el aniversario de la proclamación de la República y la toma de posesión del nuevo presidente



Inauguración de los concursos

—El Club Argentino de Natación inauguró la temporada con un concurso en la pileta de la calle Balcarce. Aunque las primeras reuniones no suelen ser muy animadas, y el tiempo además era poco propicio, la fiesta estuvo muy concurrida tanto por familias como por competidores. La parte sportiva resultó excelente pues las luchas fueron muy reñidas, y dieron halagüeño resultado. Los primeros premiados en cada serie fueron Real, Garasa, Souritz, Ortiz, Reguera y Wanschaffe.



Los premiados en el primer concurso del Club


Srta. Blanca O'Donell


Srta. Cristina Keen


Srta. María Elena Tout Salas


Srta. Rosa Martínez Calderón


Srta. Rafaela S. Boedo


Casamiento de la Srta. Alfonsina M.ª Rigal con el Sr. Alfonso Colli celebrado por el P. Becco en el templo de San Miguel.


Srta. Virginia Acosta


Srta. Victorina Igarzábal


Srta. Ida E. Canessa Bollini


Ceremonia nupcial de la Srta. Isabel Zambonini con el Sr. Alberto A. Rolón en San Miguel



Gran festival organizado en honor del Ejército argentino en el Teatro San Martín para la entrega de los premios del campeonato.

—La prolongada huelga de los obreros gráficos terminó por fin, gracias á la mediación del gerente de la Unión Industrial señor Hanon y de nuestro director, consiguiendo que se nombraran comisionados por ambas partes para transigir las diferencias y concordar los opuestos intéreses. Después de algunas conferencias hiciéronse mútuas concesiones, concertándose un convenio de duración limitada satisfactorio para ambas partes. Los obreros aprobaron lo acordado por la comisión y desde el lunes pasado se reanudaron los trabajos en todos los talleres.

LA HUELGA DE LOS GRÁFICOS



Comisión mixta de patrones y obreros que concertó el arreglo para la terminación de la huelga. De izquierda á derecha la comisión de patrones, compuesta por los señores Ed. Kirchner, P. Rotger, E. Gunche, P. Coni, L. J Rosso, E. Stengel, los señores E. Pellicer director de P. B. T, y Hanón, gerente de la Unión Industrial, mediadores para la transacción, y la comisión de obreros formada por los señores V. Repetto, L. Bernad, A. Hernandez, T. Amatucci, J. R. Basalo, E. López y S. Morazzani.

LA CONFERENCIA SOBRE LA LEPRA



El ministro doctor Montes de Oca pronunciando el discurso inaugural de la conferencia nacional convocada para acordar ia profilaxis sobre la lepra en ia Facultad de medicina

—En la casa Blas Mango y en torno de bien servida mesa, se reunieron muchos amigos del doctor José Ingegnieros re cientemen e llegado de Europa, donde tan bien puesto ha dejado el nombre de la ciencia argentina. Fué una fiesta de intelectuales brillantemente ofrecida por el doctor Belisario Roldán (hijo) y por el señor Mariano de Vedia con discursos dignos de su reputación oratoria, contestados por el obsequiado con una disertación elocuente llena de conceptos profundos, y de originales y hermosos pensamientos en que lució las peculiares formas de su estilo.

DEMOSTRACIÓN AL DOCTOR INGEGNIEROS



Banquete ofrecido al doctor Ingegnieros con motivo de su regreso á Buenos Aires

—En la casa, calle Bartolomé Mitre núm. 658 (Quilmes) vivían hasta los primeros días del corriente los conyuges Antonio Rosa y Virginia Menotti de Rosa, casados hace pocos meses. A espaldas de la casa había otra en construcción. El viernes de la semana pasada los obreros que trabajaban en el nuevo edificio, al comenzar su faena por la mañana encontraron en el pozo el cadáver de un niño de unos seis años modestamente vestido. Estaba sujeto á la soga de sacar agua y el fallecimiento según la opinión médica debió producirse unos días antes.

Nadie al principio pudo identificar el cadáver, pues aunque desfilaron ante él los niños de las escuelas y muchos curiosos vecinos de Quilmes, para todos era completamente desconocido.

Una casualidad llevó ante la vista de los obreros G. Sganetti y S. Imperatori residentes en esta capital, un retrato de la víctima y reconociéndolo inmediatamente, pusieron en conocimiento del comisario señor Bourdieu el nombre y antecedentes del niño. El comisario, que ya conocía al pequeño, pues habiéndose extraviado algunas veces fué retirado de la comisaría por los esposos Sganetti, había comisionado á su vez al auxiliar señor Tomás Barralia para que le ayudase en la pesquisa y éste por otros indicios y diligencias había á su vez obtenido las mismas conclusiones.

Resultaba de todo ello que la criatura se llamaba Armando Menotti, y que era



Armando Menotti, de seis años, víctima del crimen



Antonio Rosa, padrastro de Armando y autor del crimen.



Virginia Menotti de Rosa madre de Armando y esposa del asesino.



El señor Paz con la cuerda y el gancho con que se extrajo del pozo el cadáver



Sr. Gilberto Sganetti, á cuyo cuidado estuvo el niño asesinado.



La esposa de Sganetti



El niño Miguel Galván, que dió el primer aviso á la policía.



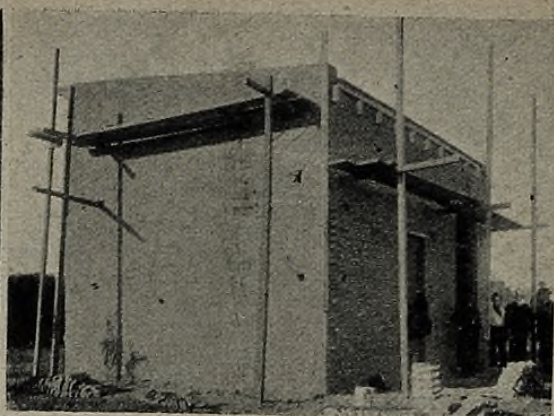
Auxiliar Juan Castro Paz, el primero que concurrió al sitio del suceso.



Señores Santiago Lanatta y Federico G. Farioli, oficiales que actuaron en la pesquisa desde el descubrimiento del crimen.



Albañiles que trabajan en el lugar del crimen y contribuyeron á su descubrimiento



Vista de la pieza en construcción donde se cometió el crimen

hijo natural de Virginia, la esposa de Antonio Rosa, la cual no pudiendo tenerle en su compañía, habíale confiado á los cuidados de la esposa de Sganetti con quien tenía gran amistad. En los últimos días de Octubre, Antonio Rosa el marido de la Menotti, había venido en busca de Armando para llevarlo á Quilmes, según dijo, al lado de la madre.

Parece que el niño fué ofrecido á una compañía acrobática, que no pudo aleccionarle en sus ejercicios por que la criatura tenía ciertos defectos en la vista que le inutilizaban para ello.



Sr. Santiago Imperatori, denunciante de la filiación y antecedentes de Menotti.



Sr. Bourdieu, comisario de la 27.ª que dió comienzo á la pesquiza.

Identificado el cadáver, restaba averiguar el autor ó autores de la muerte y de los malos tratamientos, que el cuerpo presentaba, y entonces se dirigieron las indagaciones para encontrar á los esposos Rosa, que habían desaparecido de Quilmes, sin que se conociera el rumbo por ellos tomado

Laboriosa fué la pesquisa, pero al fin pudo comprobarse que Rosa y su mujer estaban en Tolosa (La Plata), donde comprendiendo que su ocultación era imposible resolvieron presentarse á la autoridad. Del sumario levantado ante la policía platense, resulta que Antonio Rosa es convicto y confeso autor del crimen.



Sr. Tomás Barralla, auxiliar que secundó en los primeros momentos al comisario señor Bourdieu.

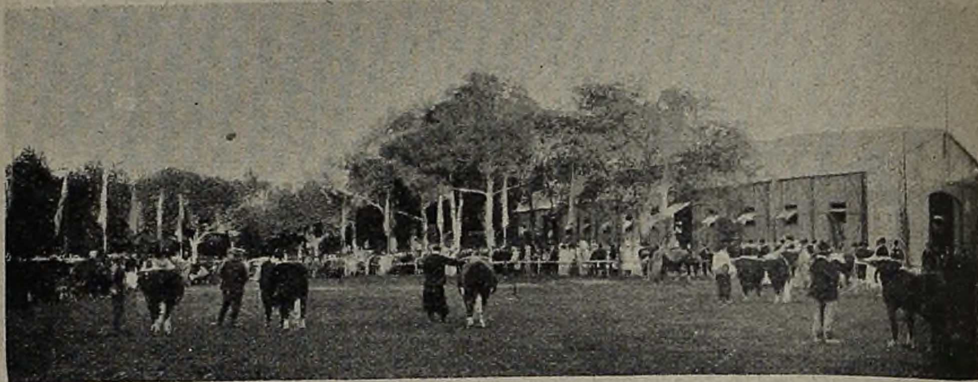


El entierro de la victima



Sr. Eliseo Roverano, que compró la sepultura y pagó el entierro de Armando.

EXPOSICIÓN DE LA ASOCIACIÓN RURAL

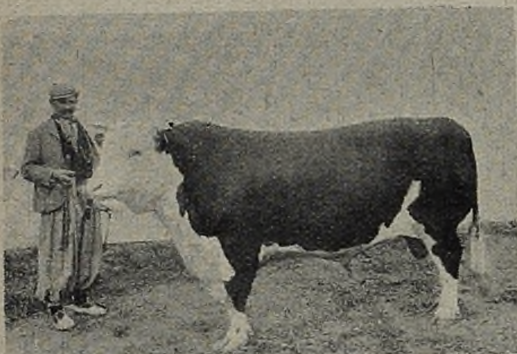


El desfile de animales durante el remate

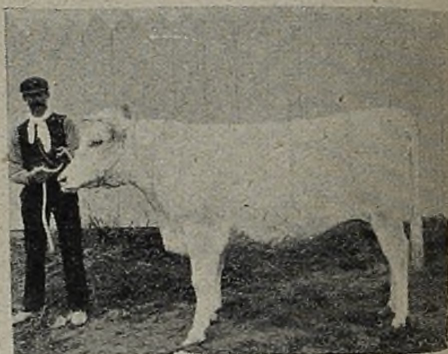
—La primer Exposición Nacional Ganadera de la República Oriental inauguróse el domingo 11 del corriente, con un éxito extraordinario. En el local del campo Eúskaro en el Paso del Molino se levantaron las instalaciones y ante ellas se había dado cita todo lo más selecto de la sociedad montevideana. Poco después de las 2 llegó el ministro de Fomento siendo recibido por la comisión directiva de la Asociación Rural, presidida por el señor José Shaw.

La banda del 2.° de cazadores ejecutó el Himno Nacional é inmediatamente comenzaron los discursos, después de los cuales y de presenciar el desfile de los animales premiados la comitiva oficial pasó al buffet donde se pronunciaron brindis entusiastas por los huéspedes argentinos y por la Asociación Rural de este país. Los primeros premios de ganadería han recaído en productos presentados por los señores Benausse, Etchevers, Reyles y Bell.

—El gran premio nacional de Montevideo corrióse el domingo en Maroñas ante numerosa y elegante concurrencia. Sin notables incidentes pasaron las tres primeras carreras. Al jugarse el clásico presentáronse Pilatos, Proceloso, Fogonazo y Floreal. Este y Proceloso quedaron fuera de combate al llegar á la parada del ferrocarril, y frente al palco se



Wáshington II. Campeón de Hereford de Tomás W. Howard, cabaña M.ª del Pilar



Coquette. Campeón de Durham, criador Arthur Fitz Herbert

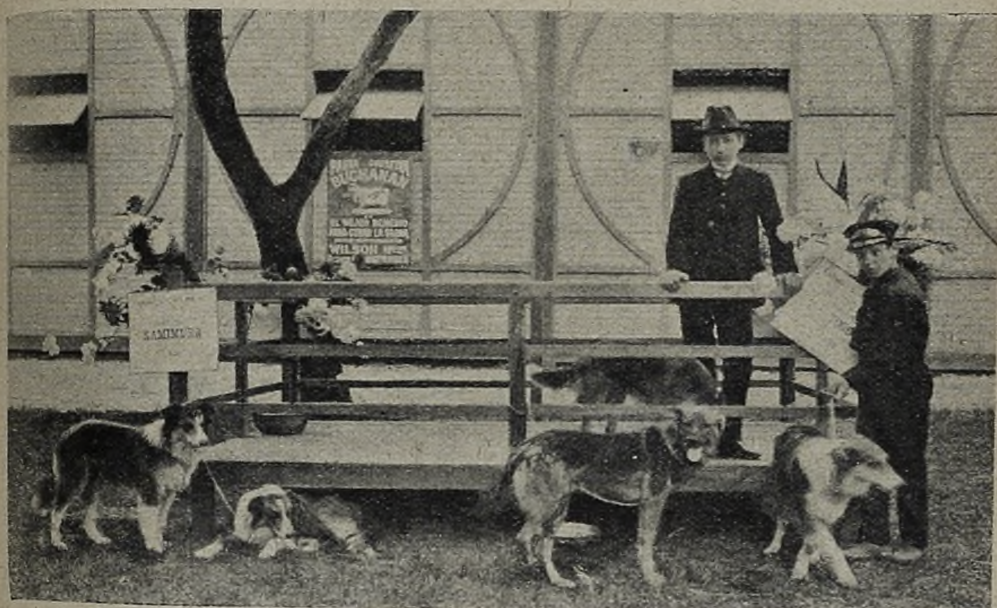


Sres. E. Acosta, E. Frers, C. Guiraldes, N. Lozano y Peterson, de la Asociación Rural Argentina, que integraron el jurado, con la comisión de la Rural Uruguaya en su local



La toilette de los animales

adelantó Pilatos que llegó al disco con cuatro cuerpos de ventaja, siendo recibido con una ovación entusiasta. Las demás carreras dieron lugar á varios incidentes motivando medidas disciplinarias contra algunos jockeys.



Perros de raza ovejeros ingleses de la cabaña María del Pilar

EL GRAN PREMIO NACIONAL



Pilatos, ganador del Gran Premio



Concurrencia de familias conocidas en el hipódromo de Maroñas

MUERTE DEL DOCTOR FAJARDO.—LOS ESTRANGULADORES DE RÍO JANEIRO

La sociedad carioca fué sorprendida dolorosamente por la repentina muerte del doctor Francisco Fajardo, uno de los más distinguidos médicos fluminenses.

Apenas contaba 42 años, y ya gozaba de envidiable reputación como hombre estudioso y clínico experimentado. Su bondad natural y afable trato le captaron generales simpatías.

Sus estudios favoritos eran las enfermedades infecciosas, siendo sus monografías y artículos reproducidos con honoríficas menciones por las revistas extranjeras más acreditadas. Sus conferencias en la universidad popular eran escuchadas con respeto religioso por numerosos alumnos y profesores.



Doctor Francisco Fajardo

La ciencia pierde en el doctor Fajardo una brillante esperanza, y el Brasil un ciudadano esclarecido.



La casa núm. 53 de la calle de la Carioca, donde se consumó el crimen

—En la mañana del 14 del pasado octubre cuando el señor Jacob Fuoco, dueño de la importante joyería establecida en la calle Carioca número 53, en Río Janeiro, fué á entrar en su negocio encontróse con un horroroso espectáculo. Las cajas y estuches abiertos y vacíos; todo revuelto y en desorden, y cerca de una puerta el cadáver de Paulino Fuoco, su sobrino, que había sido estrangulado.

Vivían en el local y le custodiaban la víctima y el joven Carlos Fuoco, sobrino también del dueño. Carlos tenía las llaves de la casa, y por su laboriosidad, inteligencia y carácter era apreciado por el joyero su pariente, que en él depositaba la más completa y absoluta confianza.

El otro hermano, Paulino, participaba también de las simpatías del dueño; pero era natural que siendo más joven, la supremacía recayera preferentemente en Carlos.

La desaparición de éste hizo que en los primeros momentos se fijaran sobre él la atención y las sospechas de la policía.

Y como además las puertas no habían sido violentadas, ni las cerraduras interiores, y como las llaves las tenía el desaparecido, compréndese bien que todas las gestiones de la autoridad fueran encaminadas á indagar su paradero. Esta fal-



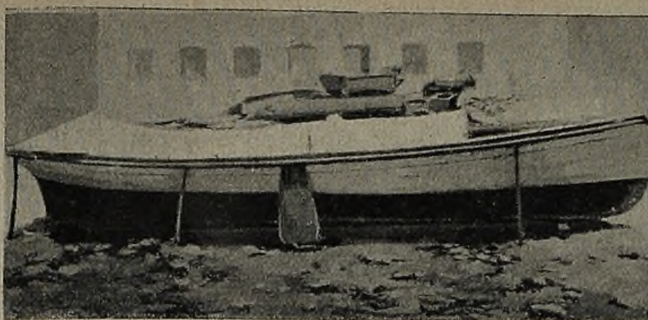
Reproducción fotográfica del local y posición en que fué encontrada la víctima



El joven Carlos Fuoco, asesinado



La otra víctima, Paulino Fuoco


El bote «Fe em Deus» utilizado por los asesinos para arrojar al mar el cadáver de Carlo Fuoco

sa pista entretuvo algún tiempo á la policía, y tal vez los delincuentes hubieran podido fugarse, si hubieran sabido aprovecharla, y no hubieran confiado tanto en las medidas tomadas para asegurar suimpunidad.

Fueron inútiles cuantas diligencias se hicieron para encontrar á Carlos; pero dos días después apareció boyando en la playa de Capú, el cadáver del infortunado joven que tenía amarrada á los pies una piedra de once kilos.


Justino Carlo (Carletto) uno de los autores del crimen.


Giusepina Anastasia, amante de Carletto


Eugenio Rocca, en la casa de detenidos


Eugenio Rocca, confeso de ser uno de los asesinos.

Los ladrones habíanle sorprendido, estrangulado y arrebatado las llaves, conservando el cadáver hasta que pudieron arrojarle al mar. Dueños de las llaves se encaminaron á la joyería, donde entraron sin dificultad á hora avanzada de la noche.

Paulino había salido y cuando regresó al entrar en el negocio, encontró á los ladrones en su culpable tarea. Los sorprendidos cayeron sobre él y derribándole y sujetándole hiciéronle sufrir la misma horrible suerte que á su hermano, y así pudieron consumar la obra, llevándose por valor de 50 contos de reis, ó sea unos 25.000 pesos oro.

La aparición del cadáver de Carlos dió á las pesquisas otra dirección y empezaron entonces á fijarse en ciertos individuos de sospechosos antecedentes, siendo detenidos Jerónimo Pegatto, Emilio Berretta, Eugenio Rocca, José Epitacio y Justino Carleto.

En un principio negaron toda participación en el hecho, y hasta intentaron probar una coartada; pero al fin confesó Rocca que en unión de Carletto había sido él quien diera muerte á los hermanos Fuoco y que los demás detenidos eran inocentes.

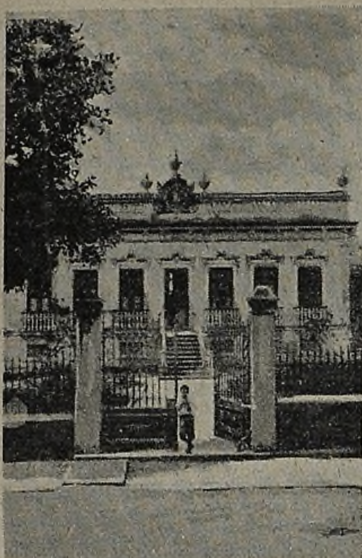
Descubrióse también el paradero de las alhajas robadas y por complicidad fué igualmente detenida Leopoldina de Silva, amante de Carletto. Rocca es casado y tiene tres hijos. Al verse en la prisión ha tenido arrebatos de desesperación. Pidió con insistencia abrazar á su mujer y sus hijos, y manifestó que se quitará la vida tan pronto como pueda hacerlo.

Solamente por medio de una serie de crímenes como





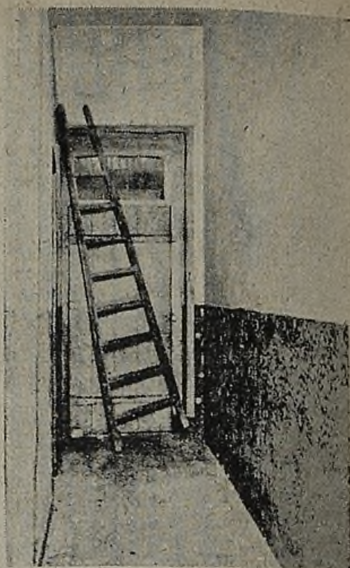

Emilio Berretta, José Epitacio y Jerónimo Pegatto, detenidos como presuntos autores



La casa de la calle D. Anna Nery, donde residían Justino, Carlos y José Epitacio.

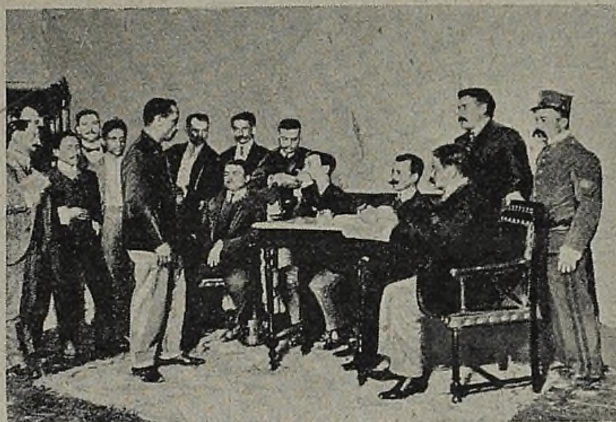
los cometidos hubiera podido efectuarse el robo, pues la casa de construcción antigua estaba perfectamente defendida, sus paredes forradas con gruesas chapas de hierro, y las puertas y escaparates con cerraduras de seguridad y buenos candados.

El comisario señor Gaetán Junior, que dirigió la pesquisa, ha sido objeto de múltiples felicitaciones de la sociedad y prensa fluminense, por la habilidad con que ha procedido en su gestión. Este horible crimen ha conmovido profundamente á toda la población de Río Janeiro, tanto por la refinada crueldad de que los delincuentes han hecho alarde, como por la constancia con que se han consagrado á su preparación, estudiando el sitio las costumbres de las personas, las circunstancias todas que podían favorecer sus propósitos culpables.



Interior de la casa.—Corredor en el que está la pieza que ocupaba y en la cual fué preso Carletto.

No han podido ponerse en claro todos los medios empleados para sorprender á C. Fuoco y apoderarse de las llaves, que él llevaba siempre consigo y que guardaba con celo escrupuloso. Seguramente le atrajeron á alguna emboscada sirviéndose de engaños y una vez á merced de los ladrones, le acometieron; ó le esperaron al paso en caminos que él solía frecuentar y entonces le asaltaron, quitándole la vida tanto para apoderarse de las llaves, cuanto para evitarse un testimonio abrumador en ulteriores indagaciones.



Interrogatorio de José Epitacio en una sala de la casa de detención

Alguno de los detenidos era antiguo conocido de la policía de Buenos Aires donde está su ficha dactiloscópica su retrato.

Hacía mucho tiempo que no se perpetraba un crimen de esta clase, solamente comparable al asesinato de Farbós por Tremblié, cometido en esta capital.



Inspector Emygdio Reis que valientemente apresó á Eugenio Rocca y Carletto.



Autoridades de la 4.ª comisaría que efectuaron el arresto de Eugenio Rocca en la estación de S. Francisco Javier.



Inspector Mario Nogueira, que contribuyó á la prisión de Rocca y Carletto.

REPORTAJE Á "LANQUHAR'S CONQUEROR"





De los «chicos de la prensa»,
es el repórter Simón,
quien por esa profesión
siente afición más intensa
y expresarse así le oí
ayer, con sorpresa suma:
–Desde que empuñé la pluma
interviewar conseguí
á célebres escritores,
obispos, bellas artistas,
sabios, *leaders* socialistas,
diputados, senadores,
y un sin fin de personajes
que citar no es necesario;
pero el más extraordinario
de todos los «reportajes»
realizados hasta aquí
es el que yo el otro día
he soñado que obtenía
de «Lanquhar's Conqueror».
—¿Sí?
¿Del toro que fué campeón
en la Exposición Rural?
–Sí; fué un sueño original...
–Cuente usted.
—Preste atención.
Hallándome un poco enfermo
ese día, me acosté
cuando, de pronto, soñé
que me encontraba en Palermo.
Lleguéme á la Exposición
y, entre bramidos sonoros
de una infinidad de toros,
me fuí derecho al campeón.
–Señor Conqueror, ¿qué tal
se le trata por aquí?
El toro me miró á mí
de un modo muy especial
y, expresando como pudo
que aceptaba la *interviú*,
alzó el morro y dijo: *¡Mu!*
á mane a de saludo.
–Ante todo, pregunté
sin dejar de sonreír,
¿no me podría decir
en dónde ha nacido usté?
–Que pregunte eso me extraña,
mas no hay en ello desdoro.
¿Dónde ha de nacer un toro
como yo? ¡En una cabaña!
–Cierto. ¿Y tuvo usté papá?
—Pues ¡claro! Un toro muy fino...
y muy tenorio...
—Ad vino.
¿Y quién era su mamá?
—¿Mi mamá? Una vaca.
—¿Pura?
—¿Qué dice?
—Pregunto si era
de *pedigree*...
—¡Bueno fuera!
¿Pero usté qué se figura?
—Disculpe si le ofendí,
sólo digo desatinos...
—Hay que ver los pergaminos
de mi parentela.
—¿Sí?
—Mas, si nuestra prez probada
en pergaminos tenemos,
se ve muy bien que no *semos*
de carne apergaminada.
—¿A qué edad le destetaron?
—Decí selo no sabría...
—¿Tuvo usté ama de cría?
—Varias, pero no obraron.
Aunque oí en alguna parte
que suelen siempre abusar,
diéronme á mí de mamar
sólo por amor al arte.
Mas, hoy, por lo que me afano
es por avena quebrada,
maíz, afrecho y cebada,
porque soy vegetariano.
Tomo duchas diariamente,
me doy algún paseíto
y no me apeno ni agito
por nada absolutamente.
Por nada no. Un pensamiento
suele, á menudo, turbarme...
Creo que piensan casarme...
—¿Le disgusta el casamiento?
Me doy cuenta... ¿A quién no (asusta
aunque tenga cierto encanto?
—Calle usté. ¡Que tarde tanto
es lo que á mí me disgusta!
—Y, por estos andurriales,
¿qué llamó más su atención?
—Pues le haré una confesión:
la afluencia de animales.
—¿Animales... como usté?
—¿Cómo?
—Perdón, si le enfada..
—Voy á darle una cornada
si no se retira...
—¿Qué?
—¡Quíteseme de delante
ó le voy á reventar!
Basta ya de fastidiar;
me ha *interviewado* bastante.

Agachó el toro el testuz
con aire amenazador
y yo, lleno de pavor,
los ojos abrí á la luz.

VICENTE NICOLAU ROIG.

Discurso socialista de Gedeón

«Compañeros: Es necesario y urgente resolver de un modo definitivo, decisivo, incisivo si se quiere, la «*Cuestión Social*» que á tantos pensadores está dando en qué pensar. Para ello entiendo que debemos saber, ante todo, con quién ha tenido *Social* esa cuestión y sea quien fuere su adversario exigirle una satisfacción cumplida ó en su defecto una reparación por las armas, en los lotes de terreno del honor. (*Expectación en los oyentes. El orador expectora*).

«Analicemos. En el actual momento histórico, el peor de los estados no es el de soltero ó el de casado ó viudo, es «el estado económico». Yo he estado así. La vida es cara. La vida es cruz. ¿Quién de vosotros, no ha jugado alguna vez en su vida á cara ó cruz? (*Rumores. Son del viento*). Perdonadme esta digresión. Es la primera; no será la última. Volvamos al asunto capital. (Voces: *¡Fuera! ¡Abajo el capital!*) ¡Me excedí! Reconozco mi error, compañeros. Retiro el capital. Volvamos al asunto sin un centavo.

«Decía, pues, que la vida es difícil, como las matemáticas, como fumar en tranvía, como hablar por teléfono. La lucha por la existencia, que los ingleses llaman en inglés *struggle for life*, cada día va teniendo peor carácter y echando más mal genio. En ella triunfan los fuertes y los débiles sucumben. Hay que ser verdugo ó víctima. Hay que *strugglar* ó verse *struggado*. Ya lo dijo Darwin, por escrito. ¡Darwin, ese grande hombre, que nos encontró á todos muy monos! ¡El sabio creador de la escuela transformista, que tanta plata ha hecho ganar después á Frégoli! ¡Darwin, en fin, que llegó á descubrir el *origen de las especies* sin preocuparse de sus consortes las especias! Preciso es conocer tan admirable libro, pero no menos útil me parece saber lo que es canela. (*Aplausos*). Todo se encarece y se carece de todo. Han subido los alquileres; no sé por dónde, pero han subido y esto ocurre por culpas del siglo en que estamos. ¿Estamos? (Una voz: *Bien ¿y usted?*) Porque así como el anterior fué el siglo de las luces, éste nuestro es el siglo de los ascensores. La carne, el pescado, las frutas, las verduras de las eras, el pan y el vino, lo que se llama en tesis general «el vívere» adquiere precios fabulosos. Más todavía. Porque las fábulas se venden en libros muy baratos. Nadie sufre tanto como yo, las funestas consecuencias de esta carestía. Yo, modelo de padres de familia, que á impulsos del más pródigo y sublime de los altruismos, he llegado á tener cinco hijos habidos en legítimo matrimonio civil. Cinco hijos que estoy dispuesto á dar á la patria y deseando que ésta me los pida. ¡Cinco de prole! Conozco, pues, el *proletariado* y he visto á los únicos frutos que poseo, á esos cinco frutos de bendición, pasar la dentición con hambre, el sarampión con poca ropa y la escarlatina sin ningún aseo. (*Pausa. El orador bebe y hace un gesto trágico porque el líquido es agua*).

«Y sin embargo, compañeros, quizás no sepa, en este punto, lo que hace falta para resolver tan arduo problema. He procurado estudiarlo, aprenderlo, ¡empeño inútil! Yo sólo estoy seguro de que hay una *clase obrera*, pero ¿á qué hora se da esa clase? ¿Quién es el catedrático? (*Sensación*). Todos hablan del *trabajo manual*, pero nadie ha leído el *Manual del trabajo*. Y yo que he recorrido el mundo, como el judío errante, ese *globe- roter* del pueblo hebreo, conozco el istmo de Suez, pero no he visto ni siquiera en el mapa el Socialismo! En Burgos, sin duda para disimular, todos los burgueses se llaman burgaleses (*Voces*: *¡Muera la burgalesía!*)



¡Tenéis razón! Esa mortandad es triste pero necesaria. *Tristis est anima mea.* Triste es, pero el que se anima... etcétera, cuya etcétera pongo por respetos á la cultura parlamentaria. La unión es la fuerza. Procuremos encarecer de tal modo la *mano de obra*, que acabe por tener todos los dedos llenos de sortijas, y reconozcamos por último que las *materias primas* son hijas de la madre tierra, y tías del consumidor.

Marchemos decididos, sin cansancio, sin abatatamiento, digo, abatimiento. El movimiento obrero consiste en estar parado. El paro es fecundo, mas conviene que no dure mucho. No nos expongamos á que digan de nosotros, lo que dijo el sublime hijo de José el carpintero: «Tienen ojos y no ven. Tienen oídos y no oyen. Tienen brazos y no trabajan» Y ahora, amigos míos, compañeros, recordemos para terminar, las palabras del Aguila de los Pasmos: *Quómodo vales*: ¡Qué cómodos son los vales! He dicho.

Por la versión taquigráfica.

Miguel Turra.

Fantasía barométrica



Buen tiempo



Tormenta

Avisos gratis

Flores y floreos



—Estoy deslumbrado viendo
esos ojos seductores...
—Yo no necesito flores...
porque me sobran, las vendo.



Far Niente

Los prodigiosos adelantos introducidos en la mecánica desde el siglo... (se me ha olvidado el número) dieron al problema social una resolución inesperada.

Desde fines del siglo XIX se había ido generalizando la llamada jornada legal de ocho horas para los obreros propiamente dichos, esto es, para los trabajadores cuya labor se apreciaba á tanto por día. La fórmula en aquella época era la siguiente: «El día debe ser dividido en tres porciones iguales; ocho horas para el trabajo material, ocho para el esparcimiento y la instrucción y ocho para el sueño». La cosa resultaba muy bien en teoría; pero en la práctica se observó una tendencia incoercible á la fabricación automática de las grasas, todo el mundo *hacía sebo,* de modo que las ocho horas no valían más que seis y pico, lo que trajo como indeclinable consecuencia la escasez de producción y el alto precio de la misma. Cuanto menos se trabajaba, más se encarecían las subsistencias y aunque los jornales fueron alcanzando cifras fabulosas, los semiobreros vivían con grandes privaciones, sin poder explicarse tamaña contradicción.

Creyeron encaminarse á la resolución del problema rebajando la jornada legal, primero de ocho á seis horas y luego de seis á cuatro. Esto no se consiguió sino después de larga serie de conflictos y luchas; hubo palos, cuchilladas y tiros por las calles y plazas, mas al fin se fué imponiendo la reducción gradual con su correspondiente dotación de sebo y llegó un momento en que por el alza de los jornales, la carestía de la vida y la escasez de la producción, se determinó una crisis tan pavorosa que millares de personas morían de hambre y los asaltos y saqueos estaban á la orden del día y sobre todo, de la noche. La ruina de la civilización parecía cosa descontada y eran muchos los que no atinaban con otro arbitrio para salvar el mundo de la miseria negra que el restablecimiento de la esclavitud, mediante sorteo.

Una serie de trascendentales descubrimientos científicos é industriales vino á modificar en poco tiempo esta situación angustiosa. Se idearon máquinas que hacían de cualquier montón de sustancias orgánicas túnicas baratísimas que podían servir de trajes y se dió con la fórmula de un alimento químico, preparado mediante el aire y el agua, fácil de llevar á todas partes por cañerías y que resolvía satisfactoriamente el problema de la alimentación. Para conseguir la ración indispensable á la vida, bastaba trabajar una hora diaria en ciertas obras públicas y ese trabajo distaba de ser penoso, pues se reducía á bailes, carreras ó pataleos sobre un pavimento elástico que trasmitía esa fuerza motriz á mecanismos especiales que la canalizaban, por decirlo así, con una pérdida insignificante. Inútil es añadir que todo se había socializado y que ya no existían los conocimientos de adorno de otras épocas; artes, literatura, filosofía, ni demás músicas celestiales.

Al principio todo se volvió plácemes y felicitaciones; multitud de problemas quedaban resueltos de plano. Pero la humanidad es insaciable y no pasó mucho tiempo sin que la hora obligatoria de prestación social empezase á ser mirada como una insoportable corvea. La gente quería saltar y bailar á su gusto donde el pataleo no produjera efectos útiles, pero cumplir un deber legal parecía enojoso. Y tantas protestas y recriminaciones se alzaron contra «la hora de esclavitud» que al fin se dió con el medio de producir el alimento químico y las indumentarias por síntesis directa, sin más que oprimir de vez en cuando unos botoncitos. Primeramente turnaban todos en la tarea y con unos cuantos minutos de vigilancia salían del paso; luego se creó un cuerpo especial de guardianes que se relevaban día y noche y á los que se otorgaron grandes ventajas, á pesar de lo cual eran mal considerados, porque la idea de que el trabajo es infamante constituía una creencia muy general.

Poco á poco, sin embargo, fueron modificándose las ideas y los sentimientos. No teniendo nada que hacer, la gente se aburría y por todas partes se escuchaban bostezos exagerados, que parecían aullidos. Empezaron á formarse grupos de haraganes disidentes, que maldecían de la situación y rumiaban misteriosas conspiraciones. El alimento químico, obtenido gratuitamente, parecía insípido y se le llegó á encontrar abominable; las túnicas de brillantes colores eran miradas con desprecio. Nadie hablaba claro, pero todos murmuraban. Cualquier incidente irritaba los ánimos y daba lugar á peleas furiosas, de que resultaban centenares de muertos y heridos.



Y al fin, una noche, casi sin discursos, como respondiendo á una necesidad no expresada y violentamente sentida, una muchedumbre innumerable atropellando á los guardianes, destruyó las maquinarias complicadísimas que suprimían el costo de la existencia y proclamó á grandes voces, en medio de un entusiasmo delirante «el derecho al trabajo y á la fatiga» únicos recursos para que el mundo no sea un limbo inhabitable.

Angel V. Arezzo

Maestros


de música


de obras... públicas


de equitación


de sable


de escuela

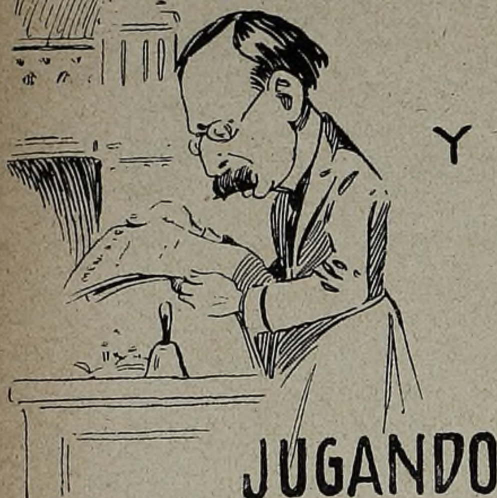


de ceremonias


de obra prima


de esgrima


caño maestro



Ya ordenó el gobierno brasileño que los barcos acorazados se los hagan no de quince mil, sino de dieciocho mil toneladas.

¡Muito grandes!

Por nuestra parte tampoco nos hemos descuidado porque, recordarán ustedes, que, ya está resuelto eso de *la que se va á armar* desde el día en que con un carácter r servado y por consiguiente distinto del que siempre ha tenido el doctor Figueroa Alcorta, recibieron los señores diputados, el mensaje y proyecto relativo á pedir plata para atender á la defensa terro naval ó navo-terrestre del río de la Idem.

La cuestión se trató como si fuera un secreto que no saliera del pecho de ninguno de los señores diputados. De esta manera no lo sabrían más que ellos, que son legión, sus familias que son ejército, y como es natural, el servicio doméstico de cada uno. Pero el público, los periodistas y las naciones extranjeras, estamos á estas horas rabiando de curiosidad. Sabemos únicamente que se van á gastar unos treinta y dos millones de pesos oro y esta noticia basta para quitarnos de encima peso tan enorme. Es el primer *destroyer*, que destruye, en una votación, más que cualquiera de los otros después de su botadura.

Vamos á quedar muy bien de barcos y muy mal de dinero. Lo contrario de lo que le pasa á Mihanovich, ese Figueroa Alcorta de la marina mercante. La culpa de todo esto por casualidad no la tiene Ugarte, que viene teniéndola de tantas cosas. La culpa es del Brasil y de Chile, esas dos repúblicas hermanas... en Jesucristo. Bien sabe Dios, que nosotros, así nos acordábamos de los buques de guerra, como de los peces de colores. Con defendernos contra el terrible acridio, vulgo langosta y salir derrotados, teníamos bastante entretenimiento, y bastantes sueldos los defensores. Pero cátete usted, que en el Palacio de Catete, se desarrolla un deseo de torpederos insensato y un afán de acorazarse insólito. Desde mucho antes de recibir á Mister Root consideraron que les era necesaria la potencia naval porque viste mucho eso de vestirse de marino. Y los chilenos, según se dice, á pesar de los terremotos, también se deciden por hacer ese gasto.

¿Qué remedio había? No achicarse, según opina Tedín. No empequeñecerse como Terry. ¿Que ellos van á reforzar su escuadra? Pues á recontraforzar la nuestra ¡recontra! y vamos á ver quién gasta más en fuerza y á la fuerza.

La verdad es que si no existiera eso que se llama la paz armada, sería como Dios y también habría que inventarlo. ¿Hay nada más bonito que comprar un revólver, cargarlo y salir á la calle y volver á casa, sin haber tenido que disparar un tiro ni reñir con nadie?

Supongamos que se gastan los treinta y dos millones y pico de pesos, mejor dicho, démoslo por hecho. Creer lo contrario, sólo aquellos que tienen fe ciega y afirman los milagros, son capaces de suponerlo. Pues bueno. Vienen los barcos, y no ocurre nada, porque no hay motivo, ni ganas de eso. Chile y el Brasil adquieren también los suyos y las tres naciones quedan armadas de paciencia, únicamente. ¡Y para eso, para defender el Río de la Plata, dejamos indefensa la Caja de Conversión!

Yo, francamente, si estuviera en la Casa Rosada, ocupando el puesto de Figueroa Alcorta, vería todo el porvenir de color de rosa, del color de la casa misma.

Ahora si el caso es demostrar que tenemos unos cuantos millones de pesos, ganas de gastarlos como nos pasa siempre y no sabemos en qué, la cosa está perfectamente justificada, pero aún así, yo no los tiraría al agua. Se pueden inventar otras necesidades que tampoco tenemos. Por ejemplo, con un ministro de Obras Públicas como Tedín, podría votarse un crédito para canalizar la cordillera de los Andes, para hacer navegable el Chapaleofú, ó buscar el medio de que el Paraná sirva para algo.

Hay tanto en qué gastar y poder lucirse! ¡Vamos á ver! ¿Por qué no empleamos esos millones en dar más premios de la lotería, ó en fundar otro hipódromo, ó sencillamente en ropas y alhajas?

No son únicamente los astilleros los que están abiertos. Lo están todas las tiendas, y todos tienen ganas de vender á los que sólo gozan con el derroche.

TOMÉ CECIAL.



Frases cómicas



— Pues mi loro es mucho más inteligente que el tuyo.
— ¿Más?
— Sí; le he enseñado á no hablar.



— ¿Por qué disputas todos los días con tu marido? ¿Tenéis opiniones diferentes?
— Al contrario; reñimos porque las tenemos idénticas. El quiere mandar en casa y yo también.



— ¿Conoces á alguno que pudiera prestarme quinientos pesos?
— No. Todos los que yo conozco te conocen á ti.





— Vengo del teatro.
— ¿Y qué tal el drama?
— Horripilante. Mueren seis ú ocho personas.
— Ah! ¡Por eso vi pasar esta tarde tantas coronas!...





— ¿Por qué ha sacado usted al niño del colegio?
— Porque me lo estaban echando á perder enseñándole que el kilo tiene mil gramos.



— ¡Qué cara es la vida en este Buenos Aires! Llegué hace dos días y ya he gastado sesenta mil pesos.
— ¡Sesenta mil pesos! ¿En qué?
— He comprado una casa en la calle Rodríguez Peña.

Libre pensamiento

El ordenanza de mi oficina es un gallego de Betanzos, que lleva muchos años en el país. Ha perdido el acento patrio, pero no ha olvidado la tierruca, ni ha aprendido á leer.

Aunque le estorba lo negro, como él dice, su conversación es algunas veces amena, pintoresca y hasta instructiva, si no se emborracha y le da la mona por hacerse pesado, llorón, y repetidor hasta el cansancio. Fué portamiras de un ingeniero, y le ha quedado una fraseología muy extraña, que aplica á tontas y á locas, muchas veces con gracia, casi nunca con oportunidad, y siempre con énfasis superabundante.

Silvestre Acebuche se llama, y es hombre más próximo á los cincuenta que á los cuarenta. Tiene un hijo, que, si no fuera por su desmedrada complexión podría ser un buen motor de sangre en cualquier mecanismo. Su intelecto está á la altura de un cadenero.

Ayer se me presentaron padre é hijo. El primero habló. El segundo estuvo de bulto en la conferencia.

—¿Quiere usted permitirme una *posición?*

—Vamos á ver.

—Los tiempos son malos. Anote usted.

—Ya anoto.

—Como son malos, nosotros estamos mal. Queremos tener horizonte racional.

—¿Quiere usted irse del país?

—No, señor, quiero estar mejor de lo que estoy.

—Esa ambición es muy plausible. Adelante.

—Tome usted otra *cota*. He pensado....

—¡Parece mentira!

—He pensado, que este muchacho debe tomar carrera.

—¿Va á saltar?

—No, señor, no es eso. He pensado que este muchacho debe ser algo.

—Me parece que ya es... *bastante*.

—No, señor, tiene que ser más.

—Va á llegar á la saturación.

—Llegará adonde pueda, porque yo he puesto muchos jalones. Yo veo muy lejos. Tengo buen teodolito.

—Me alegro mucho. Pero le ruego que me diga pronto en qué puedo serle útil.

—Ya voy. Tome usted *cotas*.

—De malla, debería tenerla los sábados.

—Los tiempos están malos.

—Y van tres.

—He visto los niveles, y no hay horizonte. Este chico debe tener miras.

El chico mueve la cabeza como caballo empenachado.

—Hay que hacer algo.

—Ya está usted haciendo más de lo justo (dije entre dientes).

—¿Qué dice usted?

—Que me gusta hacer algo.

—A mí también. Yo soy libre....

—Por desgracia, pensé.

—Soy libre pensador, dijo Silvestre.

—¿Y qué es eso?

—Que pienso algunas veces lo que me da la gana.

—¡Qué casualidad! Yo hago lo mismo; pero otras veces pienso en mis acreedores, aunque no quisiera acordarme de tal cosa.

—Quiero que éste, señalando al muchacho, sea también libre pensador.

—Creo que falta la materia prima.

—No sé, señor, lo que usted dice.

—Yo me entiendo. Estaba distraído. ¿Pero el muchacho no piensa en nada?

—Piensa tonterías. Ahora quiere ser bailarín. A mí me gusta más que sea luchador, ya que le tiran las tablas.

—Todavía es temprano para que se las tiren. Pero todo se andará.

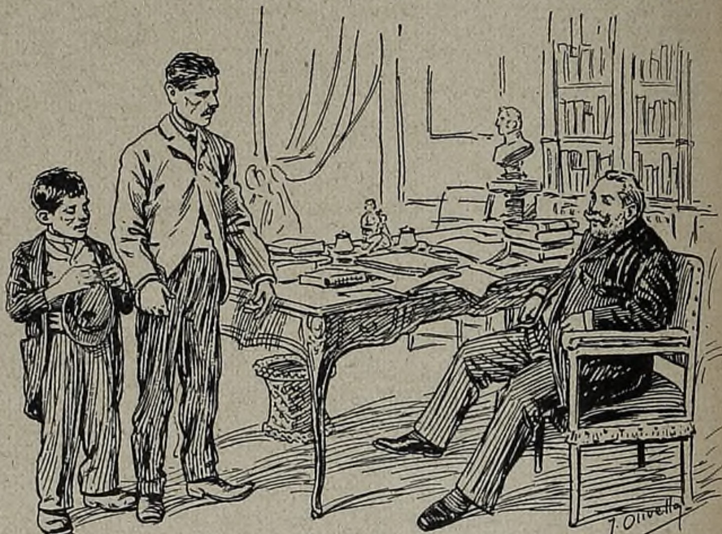
—No, señor, él quiere bailar.

—No faltará un turco empresario con pandereta, que lo vista de oso y así podrá bailar en las calles, dije para mi chaleco. Y en voz alta:—Me parece bien. ¡Que baile!

—No, señor, yo no quiero quebaile. Que luche. Pero para luchar debe ser libre pensador, como yo.

—Yo creo que no hace falta. Con que tenga buenos biceps, muchos kilos, y bastante fuerza,... lo demás es superfluo.

—Creo que no, señor. Porque mientras no sea como yo, no hará lo que le convie-



ne. Y por eso quiero que usted le miopice.

—¿Que le haga miope? Ni sé hacerlo, ni lo haría.

—No, señor. Quiero que le opice usted.

—¿Que le vuelva opa? Es imposible. Llegamos tarde.

—Usted no me entiende. Yo quiero que el chico duerma.

—¿Padece de insomnio?

—No, señor. Quiero que le duerman.

—¿Y me busca usted para que le cante el arro ro? No estoy en voz.

—No es así, sino con fluido.

—¡Ah! Vamos que le hipnotice.

—Sí, señor; eso mismo. Que le pinoptice usted como hace el doctor Espinillos; y así viendo yo lo que usted hace, conseguiré también dormirle y entonces será libre pensador.

—¿Cómo libre pensador?

—Sí, señor, porque lo mismo que yo pensará unas veces unas cosas, y otras veces otras.

—¿Pero ahora no piensa lo que se le antoja?

—De ninguna manera. No piensa nada. Y así cuando esté dormido será libre pensador, porque pensará lo mismo que yo pienso.

—Me parece muy bien. Vea usted al doctor Espinillos.

Y se fueron.

¡Qué idea tienen del libre pensamiento algunos libres pensadores!

Julián de Vargas.



Coronel Ramón L. Falcón, jefe de Policía



Los partidarios de Civit en Mendoza están todavía muy ufanos, por el gran número de bodegueros que se han adherido á esta candidatura.

Aseguran que cuenta con seiscientas sesenta mil bordalesas sobre el total general de ochocientas mil de la provincia.

Esto, más que una elección de gobernador, va á parecer la del dios Baco.

✻

Con motivo de la crisis, el ministro de Agricultura ha aplazado un viaje que tenía proyectado.

La langosta no. La langosta sigue viaje.

✻

Se quejan de Gualeguay, porque la estatua de la Libertad colocada en el monumento á Urquiza provoca la hilaridad y añaden que lo mismo ocurre con otra que hay en Santiago del Estero.

Sin embargo, el escultor no tiene la culpa de eso. Es muy posible que la estatua sea una obra de arte.

Lo que hay es que la Libertad está muy acostumbrada á que se rían de ella.

Je la vois comme ça.

✻

En Tucumán una señorita que quiso suicidarse, tomó una píldora de estricnina, envuelta en un pétalo de rosa.

Tambien hay suicidas vegetarianos.

✻

En cambio, en otro pueblo de la misma provincia, en Concepción, dice el corresponsal que «otra señora se envenenó con arsénico y falleció *por disgustos de familia*».

Serían más fuertes que el arsénico.

Hay familias venenosas. Recordemos, entre otras, la de los hongos.

Por eso, don Juan Tenorio exclamaba con mucha cordura.

Son cuestiones de familia
de las que nunca hice caso.

✻

La municipalidad ha emprendido una campaña contra las instalaciones de hilos aéreos.

Quiere que se reemplacen por hilos subterráneos.

A mí me parecería mejor aplicar á los teléfonos la radiografía.

O bien sustituir el hilo por el algodón.

✻

Se han falsificado, los billetes de la lotería del millón. Es decir la de Navidad.

¡Ahora si que nos han hecho la Pascua!

Porque resulta que la falsificación está tan bien hecha que en nada se diferencian los billetes falsos de los legítimos.

Y hasta se están pagando más caros.

✻

También en Montevideo, se han contagiado de la paz armada.

Se van á adquirir dos cruceros, cuatro torpederos y tres ó cuatro transportes.

Los cruceros van á ser acorazados, los torpederos rápidos y los transportes... de júbilo.

✻

Se ha dispuesto que durante las vacaciones, los profesores concurran á los cursos de ejercicios físicos.

La educación del músculo va adquiriendo cada día mayor importancia.

Dícese que además de la gimnasia con ó sin aparatos, el boxeo, la lucha grecorromana y otros *sports*, este año se inaugurará la cátedra de *jiu-jitsu*.

Y se aprenderá á echarle la zancadilla á la gramática y tumbar de espaldas al sentido común.

✻

Para viajes rápidos los que hacen los vapores del Sur.

Veintiocho días ha empleado en llegar á Santa Cruz el vapor *Camarones*.

Casi tanto como ha tardado en producir su informe el comisionado Basavilbaso.

Se está pensando en sustituir el *Camarones* por otro vapor que todavía navegue menos.

Por el *Cangrejos*.

✻

Al estudiar el presupuesto del ministerio de Obras de Tedín y Públicas, se ha encontrado la comisión parlamentaria con una partida de más de 1.200.000 pesos anuales destinada á viáticos.

Como es natural, á esta partida se le ha dado la extremaunción.

A los señores suscriptores

Participamos á los señores suscriptores que los números que no han recibido con motivo de la suspensión de la revista, durante la huelga de obreros de las artes gráficas, serán descontados del importe de la suscripción, debiendo regir desde el 1.° de diciembre próximo, las suscripciones efectuadas durante el período de la huelga.

A los señores anunciantes

Los señores anunciantes que tienen contratos en vigor, pueden optar por la rescisión de los mismos, en la parte que se refiere á las publicaciones no efectuadas con motivo de la suspensión de la revista, ó por la compensación de esas publicaciones (gozando de la misma tarifa de precios) al finalizar sus respectivos contratos.

EL ADMINISTRADOR.


Los Cigarrillos
PARIS son los
mejores

Ajuares para Novias y para Casamientos

PIDAN EL CATÁLOGO ESPECIAL DE AJUARES DE

A LA SAMARITANA

CALLE BOLIVAR 396, esq. BELGRANO

UNIÓN TELEFÓNICA 2743, AVENIDA

CASA ESPECIAL EN

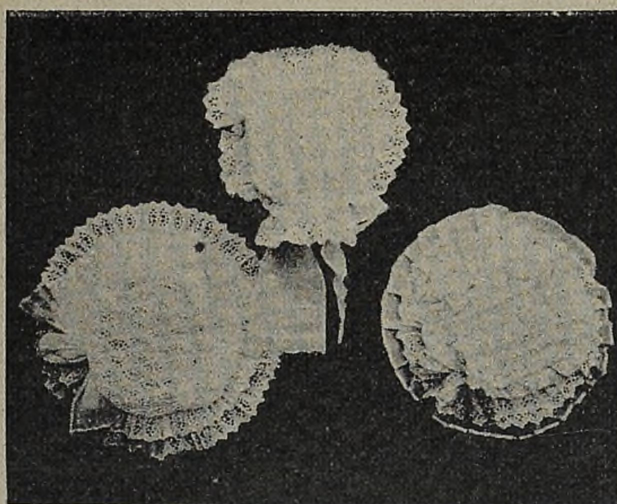
BLANCO Y LENCERÍA

P. Falco y Cía.

Es la casa preferida por las novias de buen gusto porque todos nuestros AJUARES, desde el más módico hasta el más rico se distinguen siempre por su CHIC, su prolija confección y ricos adornos.



Batones de broderie, modelo estilo Imperio, última creación de La Samaritana. — **Ocasión $ 17.50**



Sombreritos y Capotitas de Broderie

$ 5.50 y 5.25



Vestiditos de Broderie
de 50, 55 y 60 centims. de largo
$ 7.50
por cada 5 cm. más de largo
pesos 1.00 más

SOMBREROS DE LA ESTACIÓN



Sombrero paja blanca, con grandes rosas y anémonas



Sombrero de tul bronce con pájaro mordoré fantasía



Sombrero kaki, con plumas kaki y dos rosas en el cabello

Llega ahora el momento en que las playas son el sitio preferido y se lucen ya las deliciosas «toilettes» de la estación de los calores. A los preciosos y ligeros trajes de la estación acompañan los sombreros que acaban de convertir en flor á la mujer.

Hay que renunciar á describir los sombreros de moda que son coquetones; se adornan con la humildad de las flores campestres y resultan un idilio; despliegan las hermosas plumas de las aves y resultan... una tragedia, según los protectores de los animales que condenan la gran matanza de aves de rico plumaje.

Pero de todos modos son bellos y ya aparezcan sobre el cabello obscuro ó sobre el rubio mágico, y á veces químico, encantan la vista del mortal.



Gorrita de paja con cintas Pompadour y ramo de cerezas.

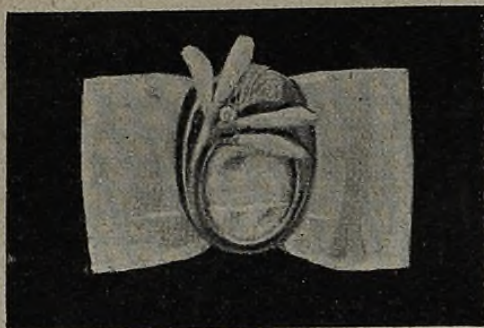


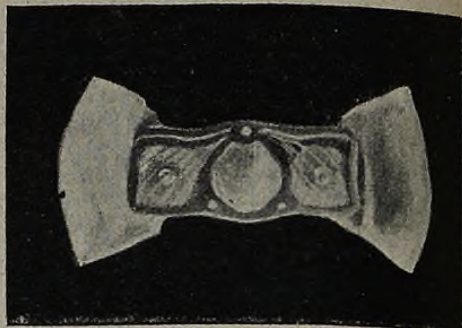
Sombrero de tarde



Gran pluma rosa, lazos de terciopelo y rosa como adorno del peinado.

La moda en las joyas





La moda no es tan sólo una constante aspiración del lujo y un pretexto para que la riqueza nos deslumbre, sino también una necesidad del comercio y una conveniencia indiscutible para que se mantenga el equilibrio social, ya que el afán por el brillo que padecen las clases elevadas, se traduce en beneficios para los modestos artistas que intervienen en la construcción de esos valiosísimos adornos que realzan la hermosura y acreditan la riqueza de las mujeres del gran mundo. La orfebrería, que desde hace ya muchos siglos se viene considerando como un verdadero arte, en el estricto sentido de esta palabra, va desempeñando cada día un papel de mayor importancia entre las industrias modernas.



Los grabados que acompañan estas líneas, y que representan tres valiosísimas joyas para cuya confección se acudió al empleo del oro, esmalte, perlas, brillantes y turquesas, demuestran el grado de perfeccionamiento á que ha llegado el trabajo del orfebre, gracias al concurso eficaz de la inspiración del artista.

El decorado de la mesa

Después de haberse creído durante largo tiempo que todo el arte de una comida correspondía al cocinero, se llegó por fin á comprender que para el placer del estómago convenía también recrear la vista y el oído. De esta manera, se ha podido constituir el «arte completo de la comida», cuyo objeto es proporcionar una satisfacción á todos esos sentidos y además reunir á gente cuya conversación sea interesante.

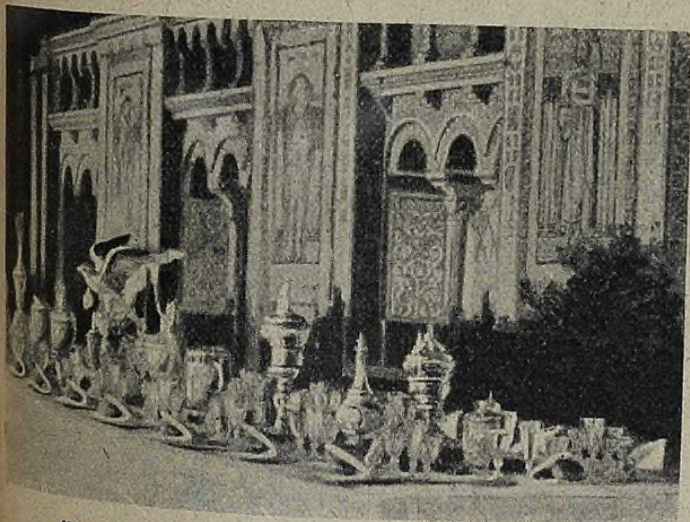


Cómo se ponía la mesa antes

Para esto último se requiere tacto, no siendo todos los que pueden vanagloriarse de ser buenos y oportunos conversadores en la mesa. Con frecuencia se ha pasado de los límites razonables. En una comida, dada en Alemania por el conde Potocki, yerno del finado ayudante general del emperador, príncipe Antonio Radziwill, no se pudo servir el pescado durante tres cuartos de hora, porque un hombre célebre con la cuchara de la sopa en la mano relataba uno de sus ingeniosos folletines. Tampoco puede siempre la dueña de la casa dar un giro alegre á la conversación, lo que es necesario para mantener en los invitados la disposición de ánimo debida.



Pequeña mesa de gala en la corte bávara

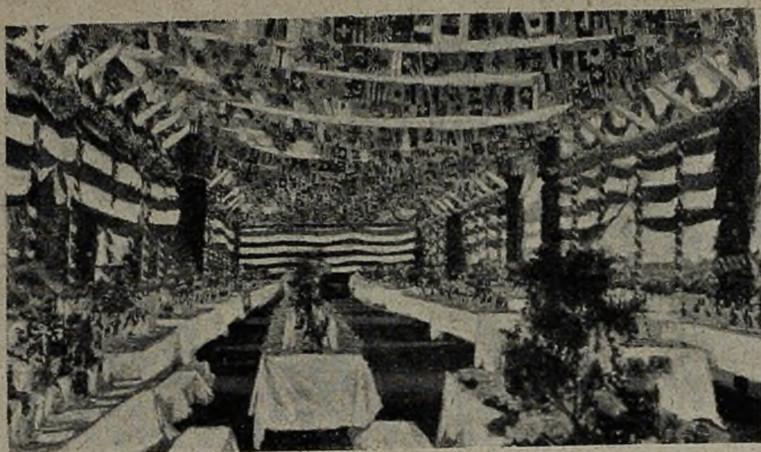


Mesa de comida de gala en el castillo de Wartburg

En la comida que acabamos de citar, alguien consideró oportuno llevar la conversación al terreno de la historia y habló de Napoleón III, observando equivocadamente que al emperador no le habían gustado las mujeres. El comensal orador añadió estas palabras: «Eran muchas sus atenciones para ocuparse en tales pequeñeces; no tenía tiempo».

Por fortuna asistía á la comida el gran duque Alejo, tío del zar, á quien hace poco relevaron del comando de la flota rusa, el que repuso con filosofía: «¡Oh! para eso se tiene tiempo siempre.» Con esta salida se restableció el buen humor.

De efecto más seguro que la conversación que pueda ofrecerse á los invitados, es decir, que el recreo del oído, es el de la vista, que depende del arreglo y decorado de la mesa. En este punto, hay gran diferencia entre la manera como se arreglaba una mesa antes, con sus centros de plantas y las lámparas altas de petróleo, y la forma en que se presenta hoy, sin tantos obstáculos y con manteles adornados de encajes. También se nota la tendencia racional y práctica de poner aún en peque-



Mesas de un banquete

ñas mesas, delante de cada comensal, un salero y pimentero y una botella de vino tinto.

El decorado de la mesa varía naturalmente según la clase de comida. Así, por ejemplo, mientras en una mesa real para comida de gala se amontonan en un espacio relativamente pequeño muchos adornos ricos, en las mesas donde se van á saborear verdaderamente los manjares se quieren pocos estorbos. A la primera se sientan casi para no comer, pues se trata principalmente de un acto de ceremonia.



De comida intima

Los espléndidos objetos del decorado contribuyen á dar á ese acto oficial la magnificencia debida.

Dicho en pocas palabras, la tendencia del decorado es ésta: para las comidas y cenas de ceremonia, usar candelabros muy ricos, además de la iluminación alta, á la que deben añadirse luces de gas ó eléctricas en forma de flores.

Para pequeñas reuniones se recomiendan candelabros cuya luz de bujías se suaviza aún más con velos de seda verdes ó rosados.

Los solteros cuando dan comidas, no siempre presentan una mesa arreglada como lo exige el gusto de estos tiempos; incurren á menudo en errores que no escapan por regla general á las dueñas de casa, las cuales suelen estudiar bien estas materias y sobre todo, muestran un gusto exquisito y despliegan gran habilidad.

La cristalería no debe llevar ningún adorno; antes era muy labrada, pero ahora todo es cristal liso; las copas serán de largo pie y las botellas de agua y de vino presentarán la forma ventruda del Renacimiento.

Las personas de título que cuentan con una corona, lucen ésta en el servicio, representada en esmalte rojo ó verde con adornos de oro. Los que pasan sin corona por este valle de lágrimas, la reemplazan por el monograma.

En cuanto al mantel, existe hoy una tendencia excéntrica de origen americano, para reemplazar la linda mantelería blanca y con encajes por un gran cristal que cubre toda la mesa y bajo el cual se extiende una tela muy rica. La reforma no encuentra mucha aceptación.



Comida de soltero

CONCURSO DE REFRANES PROVERBIOS Y AGUDEZAS CRIOLLAS

Con premios de los Cigarrillos TRES CORONAS



—Mirá, ché, que te la voy á dar chanta.—No hay como tener boquilla para fumarse hast' al pucho.

(Fulerito).



—Si te quiere la yegua baya, atajálo al fraile que no se baya.

(Adolfo Silva—Tucumán)



—¡Qué pierna, pá un pericón mano á mano!

(R. L.)



Es al ñudo acomodarse, cuando el lazo no da tiro.

(José Cané - San Antonio de Areco).



—Pá q'amasa si no hay de comer la torta.

(J. J. Milessi - San Gerónimo F. C. C. A. Dept. 4)



—Ti aseguro que en la prósima elisión salgo diputao.
—Comprá un paine, ché, y sacate eso de la cabeza.

(Rigoletto).

NOTA:—Las bases de este concurso han sido publicadas en el n.º 98. Los premios ofrecidos son los siguientes: Por cada refrán ó frase criolla que se publique: **Dos Cajas de Cigarrillos TRES CORONAS.** El remitente de mayor número de frases publicadas durante cada mes: **Cinco cajas de Cigarrillos TRES CORONAS Reservados de 40 ctvs.** Los envíos, indicando domicilio, deben dirigirse á la administración de P B T.

Pierre Pucheu

Unión Telefónica núm. 3824 (Avenida)

DE MODA

Sombreros, Abanicos, Sombrillas, Flores, Artículos de Paris, Novedades.



Sombrero Martha $ 20.

Sombrero Plage $ 25.

Sombrero Blondine $ 35.

La casa PIERRE PUCHEU garante todos sus postizos en cabellos de ondulación natural.

Salones espaciosos para peinados y modas.

276 - Calle Florida - 276



ALLEGRETTO

PIANO

f

dim.

rall.
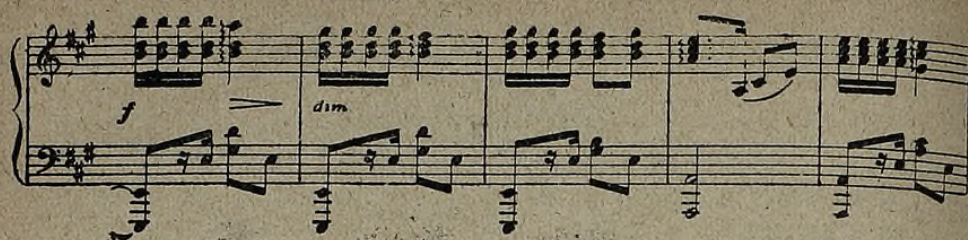
dim

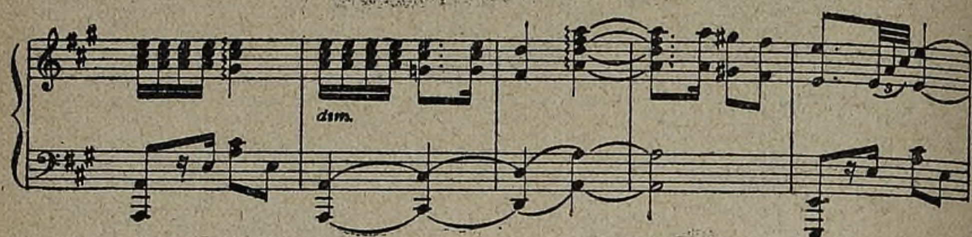
f
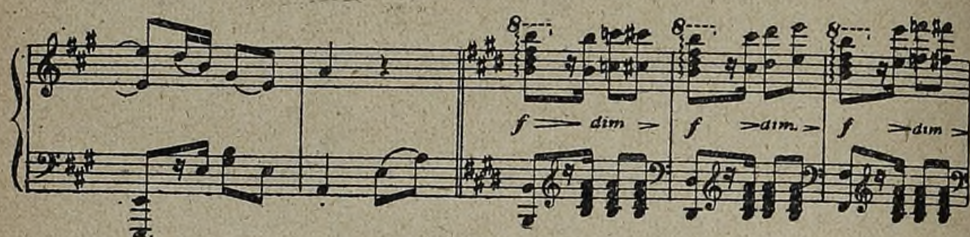
a piacere
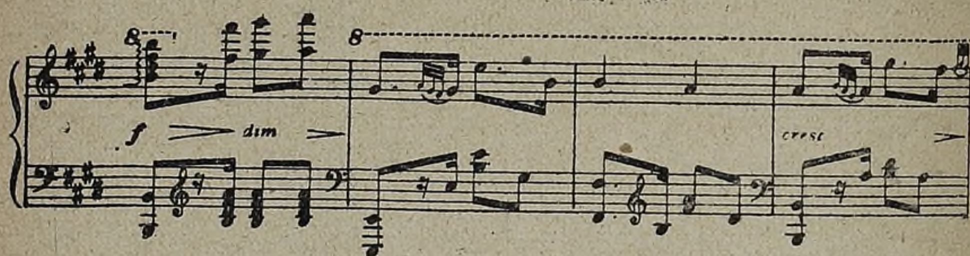
ff a tempo
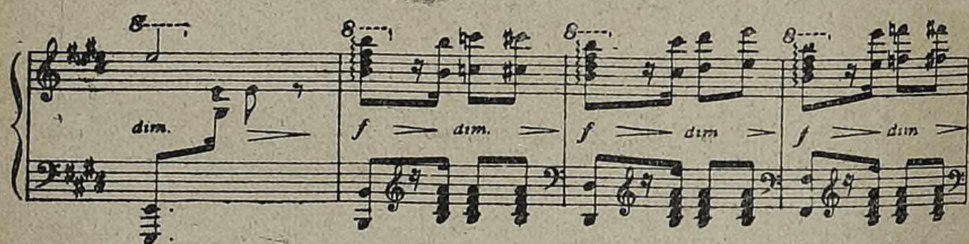
dim

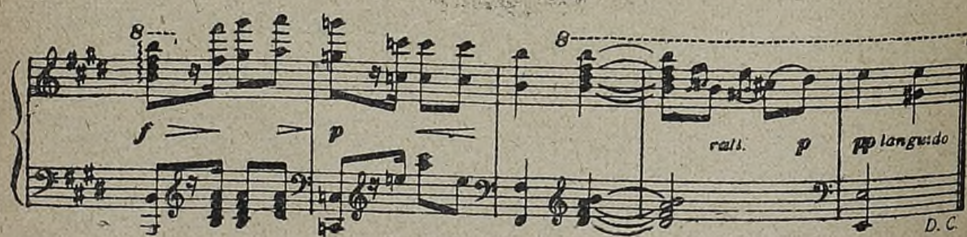

f
dim


dim.


f dim
f dim.
f dim


f dim
cresc

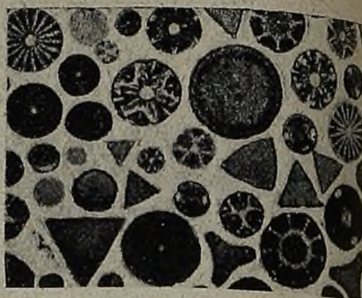

dim.
f dim.
f dim
f dim


f
p
rall.
p
pp languido
D. C.

Cosas que se nos meten en los ojos



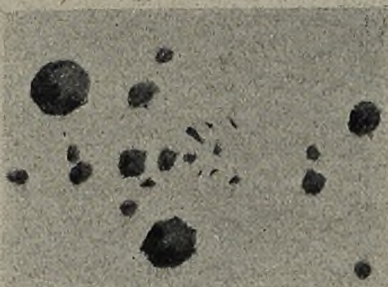
Arena del mar



Diatomeas

Pocas personas se dan cuenta de que los ojos están coleccionando sin cesar cosas curiosas, exponiéndonos á graves dolencias de la vista.

Una de las sustancias que se introducen con mayor persistencia en ese órgano, es el polvo meteórico, cuya procedencia trataremos de explicar Todo el mundo ha visto cruzar el espacio, en las noches serenas, brillante ráfaga de luz que avanza con rapidísima marcha hasta hundirse en el horizonte. Se trata de un meteorito, ó sea de un cuerpo sólido de composición mineral, que penetra en la atmósfera terrestre á tan terrible velocidad que la fricción originada á su paso entre las capas de aire, ha engendrado la cantidad de calor necesaria para convertir la masa sólida en un reguero de vapor luminoso.



Polvo meteórico

Dicen los astrónomos que en las primeras edades de la tierra, existían en su superficie grandes volcanes activos siendo muy verosímil que despidiesen masas de roca con fuerza suficiente para llegar en el espacio más allá de donde actúa la fuerza de atracción terrestre. En esas circunstancias, las masas de roca no volverían á caer al punto de origen, sino que continuarían su marcha por el espacio. Hay que advertir que, en su gran viaje anual, alrededor del sol, nuestro planeta cruza el camino de innumerables aerolitos, atrayéndolos con el gran imán de la gravitación. A consecuencia de ello, miles de meteoritos se sum rgen cada día en el océano de aire atmosférico que nos circunda. No bien se determina el incendio de esa masa sideral, por la indicada frotación, tórnase el meteorito sólido en vapor luminoso, que luego, al enfriarse en las regiones más frías del aire, queda diseminado en partículas infinitesimales y esféricas. El mis-

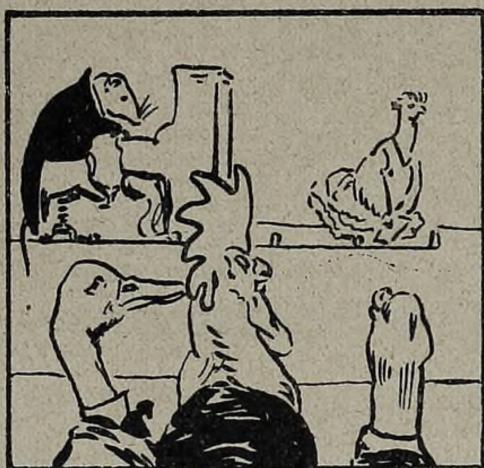
Concierto de aves



Los señores de Pavo Real organizaron un concierto de aves, para proteger el arte y socorrer el hambre á la vez: una fiesta á la moda, de música y caridad



Entre los invitados descollaba el gran duque Lechuzof, príncipe ruso á quien respetaron por casualidad las bombas.



Cantó primero el Bienteveo, pero aunque su voz armoniosa conmovía hondamente hasta al mismo pianista, la concurrencia apenas lo aplaudió. Le dijeron «bicho feo» varias veces.



Dos reyezuelos cantaron maravillosamente el aria del Ratón Enamorado. No consiguieron absolutamente nada. Un mirlo insolente se puso á silbar.



Hasta el Ruiseñor fué criticado acerbamente, por no conocer la música alemana, ni haber visto «Lohengrin». Aunque llevaba frac, le llamaron gaucho y compadrito.



Pero la señora de Pavo Real y el gran duque salieron á cantar un dúo y obtuvieron un éxito bárbaro. ¡Qué injusticias tan grandes se cometen entre los animales, aun de la buena sociedad!

Vendimia en las azoteas

Como Babilonia, París tiene sus jardines suspendidos. El púb ico los conoce poco, por más que todos los años los diarios anuncian con mucha regularidad que se ha hecho la vendimia en las azoteas del Louvre.

El Louvre posee en sus azoteas una pequeña viña muy cuidadosamente atendida y que da cada otoño, una cosecha muy apreciable. Ultimamente tuvo un buen rendimiento; los racimos son pesados, dorados, y las uvas, muy jugosas.



El encargado de hacer la vendimia en las azoteas del Louvre

Sin ser tan célebre como el "chasselas" de Fontainebleau, la uva del Louvre goza de bastante fama entre los peritos del mundo de la vid. Por desgracia, son muy raras las mesas en que aparece esta uva oficial.

El presidente de la República es el que recibe los mejores racimos. M. Fallières que, como todos saben, es cosechero, tan pronto como vió el regalo, arrancó unas uvas, las probó y declaró que el producto era excelente. No lo dijo, pero sin sin duda pensó que no era tan bueno como el que él cultiva en Loupillon. Hay que ponerse en su caso, para comprender que no podía ser completamente imparcial.

Los racimos que no son dignos de la mesa del jefe del estado, se sirven al ministro de Instrucción pública, y los de segunda calidad se reservan para el subsecretario de las Bellas Artes.

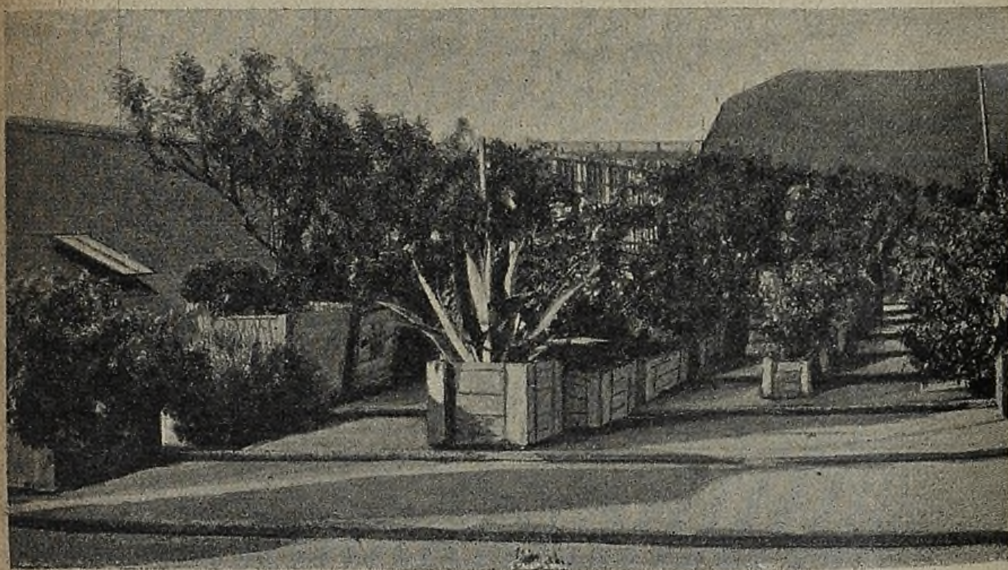
El resto de la cosecha se reparte entre los altos funcionarios del museo del Louvre.

En los jardines suspendidos del Louvre, no solo hay vides, sino también naranjos, duraznos, y hasta se cultivan en ellos unos melones que, según parece, tienen un sabor delicioso.

Estos jardines sólo ocupan una pequeña parte de las azoteas del Louvre, que son muy extensas, midiendo su superficie varias hectáreas. El resto no está cultivado.

El encargado de la explotación agrícola da á entender que no dispone de la gente necesaria para aprovechar debidamento tanto terreno.

Naturalmente la agricultura tenía que encontrarse falta de brazos en las azoteas del museo donde se conserva la Venus de Milo.



Vista en conjunto de los jardines en las azoteas del museo

El coche de plaza

—Se trata de mi hija María, señor comisario. La encontré hace diecisiete años en mi coche al retirarme á mi casa, á las dos de la madrugada..

Encontrar una criatura en un coche no tiene nada de particular. Eso se ve diariamente en la vida y en las novelas. Antes de haberme yo casado descubrí también la presencia de dos niños abandonados en mi carruaje. Como vivía solo, deposité á los dos angelitos en la comisaría. Pero no en ésta, sino en la del barrio de los Gobelinos.

El secretario me dijo en tono de broma:

—Ya lo sabe usted. Si dentro de un año nadie los ha reclamado, le pertenecerán á usted.

Cuando encontré á María estaba ya casado y tenía cinco hijos vivos. La niña contaba, al parecer, unos seis meses, y precisamente acabábamos de perder una hija de la misma edad.

—Completaremos la media docena—me dijo mi mujer—y se llamará María como nuestra pobre difunta.



Desde el punto de vista de la instrucción, la muchacha fué educada en las mismas condiciones que mis otros hijos. Permaneció en la escuela hasta que obtuvo el certificado de sus estudios, y después la metimos en un taller de modista, pagando los gastos del aprendizaje. Más tarde entró á servir de oficiala, con el jornal de cuatro francos diarios- Al poco tiempo nos dijo. «Ahora deseo casarme».

Nada más justo. Su pretendiente nos causó muy buena impresión. Ningún obstáculo se presentaba, cuando María nos hizo esta reflexión: «Para casarme, necesito mis papeles, empezando por mi partida de nacimiento».

Para hacerla ingresar en la escuela, en vista de la semejanza del nombre, mi mujer presentó la partida de la primera María, que había muerto.

Y es el caso que nuestra segunda María insiste en decir:

«Quiero mi partida de nacimiento y no la de otra persona».

Nosotros no nos cansábamos de decirle: «¿Pero no te llamas María? ¿No tienes la misma edad que la difunta? ¿No eres nuestra hija?»

«Sí, papá; sí, mamá; soy vuestra hija, me llamo María y tengo diecisiete años y medio. Pero quiero mis papeles en toda regla».

Acabé por incomodarme.

«¡Tus papeles! ¡Tus papeles! ¿Acaso los llevabas contigo para poder reclamarlos ahora?»

Por otra parte, no podía yo impedir que María se casase á su gusto en lo tocante á los papeles.

Fuí, pues, á la alcaldía en busca de informes relativos al caso.

—¿Cómo puede uno proporcionar una partida de nacimiento á una muchacha que ha sido encontrada en un carruaje hace muchos años y que hasta ahora ha podido prescindir de ella? - pregunté.

Y me contestaron:

—Debió usted haber hecho una declaración en el momento del hallazgo. Ahora es preciso la celebración de un juicio.

Reconozco que cometí un error y que las formalidades de que hice caso omiso traen consigo graves consecuencias. Pero no podía dar crédito á lo que se me decía. ¡Un juicio! ¡No era posible! Creí que en la alcaldía habían querido asustarme.

En vista de esto, me dirigí á todos mis parroquianos, á quienes había llevado en mi coche á la Audiencia, suponiendo que eran abogados ó procuradores y, al interrogarles, todos me contestaron lo mismo: «Es indispensable un juicio».

Por tanto, me veo obligado á someterme. Sin embargo, puedo alegar una cosa en mi defensa: la gente como yo y mi mujer no dispone del tiempo necesario para llenar ciertas formalidades ni para pensar siquiera en ellas. Se levanta uno para ir á trabajar y se vuelve á casa para dormir. Las preocupaciones de la vida no permiten ocuparse del porvenir.

Por lo demás, estoy dispuesto á no retardar más la dicha de esos dos seres.

Al novio le hemos dicho que los papeles debían venir de una provincia lejana. María y mis otros hijos casados, no tardarán en saber que su padre se encuentra en un trance apuradísimo.

¡Pobre María! ¡Siento en el alma el daño que te he hecho! A pesar de todo no está enfadada conmigo. Soy su padre, y aunque subiera yo al patíbulo no renegaría de mí. Llora y me acaricia sin cesar, y esto me obliga cada vez mas.

Tengo sesenta años, de los cuales he servido treinta y cinco. Ninguno de mis hijos se ha quejado nunca de mí, y no porque María sea la más pequeña he de darle un disgusto.

Ya veo, señor comisario, que usted arreglaría amistosamente el asunto.

Comprendo que se condena con frecuencia á mucha gente que ha cometido faltas mucho menores que la mía.

Por consiguiente, puesto que es absolutamente indispensable un juicio ante el tribunal civil, aunque ignoro cómo podrán los magistrados proporcionar á María una partida de nacimiento, aquí me tiene usted, señor comisario, aquí me tiene usted completamente desarmado, sin látigo y sin pipa, dispuesto á entregarme á la justicia.

LEON TRAPIÉ.

TONICO

Tenemos el agrado de ofrece
caso de Pel



TÓNIC

en solo cuatro meses de tratam
curiosidad de todos los interesad
especificos preconizados como
ofrecemos en nuestro escritorio
extranjeros y del país, como comp

TÓNIC



en cualquier afe

ÚNICO REPRESENTANTE:

ROBERT GAL

CONSULTA GRATIS

En nuestro escritorio **LAVALLE**
se atienden consultas gratis tod
días de 2 á 5 p. m., por un com
bacteriólogo. Las personas inte
das que no pudieran ocurrir á n
tra casa, deben mandar el pelo
que se les hará el examen micro
pico.

EN VENTA AL PÚBLICO

FRASCO **$ 6.-**

Se ruega al comprador quiera fijarse en l
Instrucciones que envuelven el frasco.

JOSÉ PARAVAGNA (Cochero)
POZOS 687
ANTES DE LA CURA

ETRONIO

...ico el resultado obtenido en un ...n el uso del

ETRONIO



...de satisfacer mayormente la justa ...ndo usado con anterioridad otros ...s, no obtuvieron mejoría ninguna, ...s autógrafos de médicos conocidos ...e las insuperables propiedades del

ETRONIO



...cuero cabelludo.

Escritorio y Depósito:

...ALLE LAVALLE 1443

CURA RADICAL

...NDO el TÓNICO PETRONIO se ob-...rá en tiempo relativamente breve ...uración radical de todas las en-...edades del bulbo capilar, cual-...ra que sea la causa producente. ...fácil aplicación y perfume suave, ...L MÁS EFICAZ de todas las pre-...ciones hoy día en el comercio.

...EN VENTA AL PÚBLICO

FRASCO **$ 6.-**

...uega al comprador quiera fijarse en las ...strucciones que envuelven el frasco.



JOSÉ PARAVAGNA (Cochero)

POZOS 687

Después de 4 meses de cura

La comodidad en el tren

ASIENTOS CÓMODOS Y ASIENTOS INCÓMODOS

¿En qué consiste que cause tanta fatiga un viaje en ferrocarril que apenas dura algunas horas? ¿Por qué las más de las veces, al abandonar el vagón, se encuentra el cuerpo materialmente molido? La contestación á estas preguntas es muy sencilla: todo ello resulta, de que los asientos de los trenes son, por regla general, incómodos, y son incómodos porque suelen estar mal hechos. No quiere decir esto que el carpintero que los hizo y el tapicero que los forró no entendiesen su oficio, no; sino que los tales asientos se han hecho sin previo conocimiento del cuerpo humano ni de sus exigencias y necesidades. Verdad es que hoy se tienen coches camas y vagones de lujo donde es posible viajar con toda comodidad; pero como semejante *confort* sólo está al alcance de una considerable minoría, resulta que la mayor parte de los viajeros, se encuentran sometidos á los mismos tormentos que imponían las antiguas diligencias.

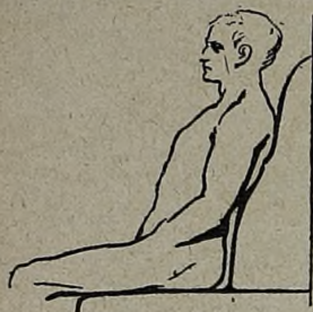


Fig. 1.ª

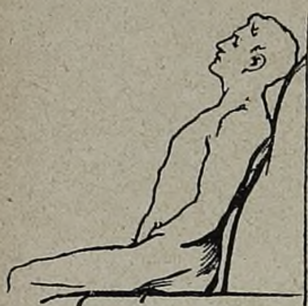


Fig. 2.ª

Cuando el hombre se sienta, la pelvis ó bacinete tiene por única misión la de sostener la parte superior del cuerpo. La columna vertebral está enclavada en la pelvis, no como un tronco recto, sino siguiendo una línea curva, y la inflexión de esta curva, que aumenta la movilidad del cuerpo, le obliga á la vez á un continuo balanceo, puesto que el centro de gravedad cambia de sitio según que la caja torácica se inclina á un lado ó al otro. Este balanceo produce necesariamente cierta fatiga. Para que la parte superior del cuerpo permanezca inmóvil, necesita puntos de apoyo para la espalda, los omoplatos y la cabeza. Sin estos puntos de apoyo, en cuanto la fuerza de voluntad deja de contrarrestar su defecto, como sucede al dormir, el cuerpo y la cabeza van inclinándose poco á poco hacia adelante ó hacia un lado, y esta posición forzada, aumenta el cansancio.

Supongamos, por el contrario, que el cuerpo cuenta con puntos de apoyo para los omoplatos y la parte de la espalda contigua á ellos, como se ve en la fig. 1.ª. En este caso, la persona sentada no experimentará la menor fatiga durante bastante tiempo, y si por añadidura, al quedarse dormida, encuentra otro apoyo para la cabeza (figura 2.ª), descansará no diremos como en su propia cama, pero sí sin molestos balanceos ni distorsiones incómodas. En ambos casos, el respaldo del asiento sostiene el cuerpo por debajo de los omoplatos y ofrece á la caja torácica una concavidad á la cual se amolda aquélla, quedando toda la parte superior del cuerpo en una actitud libre y cómoda. Este respaldo, que en las figuras se halla representado en sección, es el respaldo ideal.

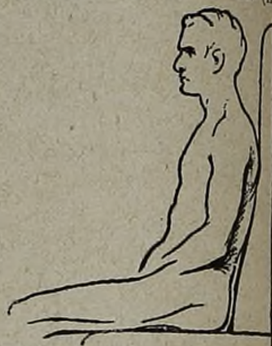


Fig. 3.ª

Desgraciadamente, en la mayor parte de los vagones es enteramente plano, ó si presenta alguna convexidad, es demasiado alta ó demasiado baja. Entonces ocurre lo que se ve en la figura 3.ª; la posición que el cuerpo se ve obligado á tomar es forzada y desagradable. Falta un apoyo para los omoplatos, y el pecho se deprime en vez de salir hacia delante. Si á más de esto es el respaldo demasiado alto, como generalmente ocurre, al quedarse dormida la persona, será su posición todavía más falsa y fatigosa, por faltarle á la cabeza un punto de apoyo (fig. 4.ª). En tales condiciones, el viajero á quien rinda el sueño, irá resbalándose sobre su asiento hasta que el borde inferior de sus omoplatos tropiece con un punto de apoyo, ó caerá de lado sobre algún compañero de viaje, mientras la cabeza bailará de un lado á otro, si es que no se inclina hacia delante hasta hundirse en las profundidades del chaleco, como le ocurre al viajero de la fig. 5.ª, cuya posición es harto conocida de todo el que viaja con frecuencia.



Fig. 4.ª

El que desee fatigarse lo menos posible y dormir, yendo sentado, con relativa comodidad, busque un vagón cuyos respaldos lleguen á la altura de la nuca y sean muy convexos debajo de los omoplatos, que no le pesará haberlo elegido.



Fig. 5.ª



—¡He aquí el gran aperitivo! — ¡Aquí tenéis el **Amer Picón!**
Tanto yo, como todos los buenos mozos, (modestia aparte), lo tomamos y lo recomendamos.

Únicos importadores en la República Argentina :

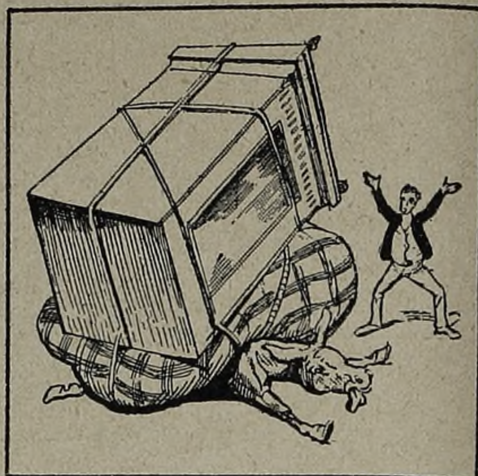
BARGIELA, POSADA, LOPEZ Y CÍA

CALLE ALSINA 968

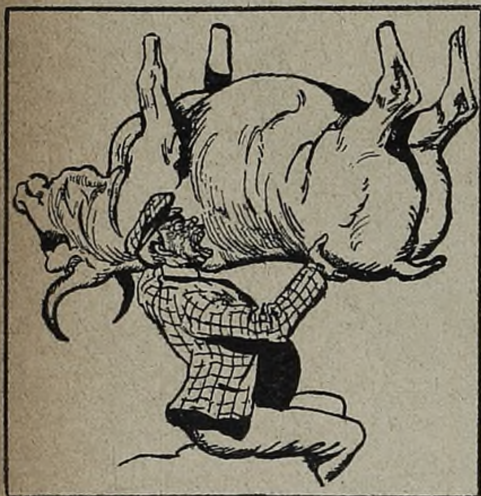
Filosofía pedestre



Nos parecería muy ridículo hacer entrar 500 viajeros en un vagón de ferrocarril.



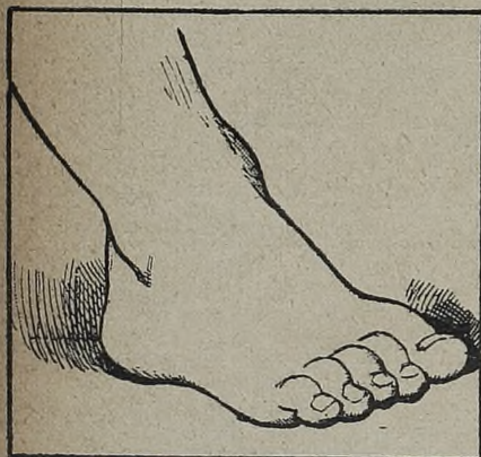
Calificaríamos de absurdo querer que un burro llevase una carga de 2.000 kilos



Nos reiríamos de un señor que pretendiera comerse una vaca en el almuerzo.



Llamaríamos loco rematado al que tratase de hacer entrar un elefante por el ojo de una aguja.



Pero encontramos en cambio muy natural que se meta ese pie...



...en este botín.

CHACOTAS DE ACTUALIDAD

EL BARBIAN DE LA PERSIA

Lo hay, amado Teótimo, y existe en cuerpo y alma, tal cual lo había presentido nuestra dicharachera plebe.

Barbian entero y verdadero, barbián efectivo y positivo, es el Chá Muzaferedín, que se apresura noblemente á liberalizar su despótico poder,

antes que el auditorio se lo exija.

Los maestros en paremiología comparada dirán, si es que lo saben, cuál proverbio persa corresponde al español: *Más vale un «toma» que dos «te daré».*

Si los persas no tienen proverbio equivalente, traduzcan el nuestro al pie de la letra, y dénselo al Chá por lema y empresa de su soberanía reformada.

En vez de prometer á sus súbditos el oro y el moro, montes y morenas, reformas maravillosas y derechos quiméricos, cultivando á lo musulmán, ó si se quiere, á la española, el consabido

siempre mañana y nunca mañanamos,

ha resuelto convocar una Asamblea nacional y otorgar á su pueblo una Constitución, adelantándose de esta suerte, no ya á revoluciones que en Persia parecen poco probables, pero simplemente á agitaciones peligrosas, que ya habían comenzado en las provincias por fuertes asonadas contra las prevaricaciones y rapiñas de los delegados del poder central.

La Asamblea que han de elegir los persas preparará una reforma radical de la administración y de las leyes; pero no la hará *auctoritate propria*. El súbito liberalismo del Chá no llega hasta el extremo de conceder al pueblo de golpe y porrazo el sufragio universal, ni de atribuir al futuro Parlamento el poder legislativo.

Tendrá aquel un carácter consultivo; lo compondrán los príncipes, los individuos del clero, los letrados, los representantes del comercio y demás corporaciones; vendrá, en suma, á significar y realizar una prudente transición entre el absolutismo y la libertad.

Muzaferedín, marcando discretamente la evolución progresiva entre la autocracia y el parlamentarismo, presta alto y singular servicio á los persas, y éstos se lo agradecen con toda clase de festejos populares y entusiásticas manifestaciones, diciendo para su caftán: «*Más vale pájaro en mano que ciento volando*». (Supongo que también este refrán tendrá por allá su equivalente).

Los persas, á quienes vulgarmente se tiene por unos barbarotes, están mucho más adelantados en el sentido político que otras gentes, amado Teótimo, á quienes conoces más de lo que tú quisieras.

Prueba al canto.

Poco ha, tenían en el Irán un gran visir que era bastante desagradable á los alfaquíes, como se llama en castellano á los sacerdotes de Alá. ¿Qué dirás, Teótimo querido, que hizo aquel clero para ver de sacudirse el ministro molesto?... ¿Conspirar é intrigar contra el gobierno? ¿Amenazar al Chá con las iras celestes y los disturbios terrestres? ¿Injuriar desde el púlpito á los poderes constituídos? ¿Soliviantar los ánimos de las masas fanáticas é indoctas? ¿Predicar la guerra civil á sangre y fuego?...

Nada de eso, mi buen Teótimo, porque todo eso sólo se estila ya en otra Persia que está situada al Sudoeste del culto continente europeo. El clero musulmán se contentó con declararse pacíficamente en huelga, ni más ni menos que cualquier asociación obrera en una nación civilizada. He ahí un clero—¡protéjale Alá!—eminentemente progresista en su clase y perfectamente ejemplar dentro de sus exigencias.

Es innegable que los persas merecen el paternal y liberal cariño de su soberano. *Ils ne l'ont pas volé*, como dicen los franceses. Y si Montesquieu resucitara, escribiría unas nuevas *Cartas persas*, más sustanciosas quizá que las antiguas.

Porque la lección del Chá no es solamente para su vecino el autócrata moscovita, que tan mal camino lleva con sus indecisiones y falacias. La enseñanza importa igualmente á todos los que desde la esfera del poder creen salir del paso en que les coloca el derecho de la nación, con bonitas palabras, con bellas razones, con ofertas que nunca se cumplen, con promesas que jamás se realizan.

Antaño se hizo célebre la frase aquella de: «*Era costumbre en los antiguos persas...*»

Ogaño hay que decir claro y recio á todo el que entre nosotros presuma de *barbián*, gubernamentalmente hablando, que hasta entre los atrasados persas es ya moderna costumbre *hacer algo*, y hacerlo pronto, en vez de *prometer mucho*, y dejar incumplida la palabra.

MARIANO DE CÁVIA.



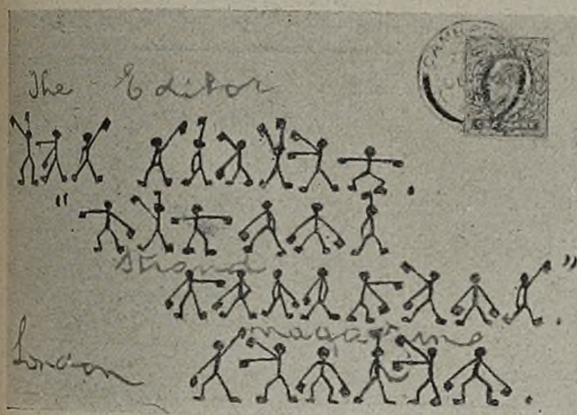

LO RARO Y LO CURIOSO

Conejo de una oreja.—Este conejo que posee un señor de Leicester, tuvo padres normales. La oreja se halla casi en el centro de la cabeza, donde no se nota ni rastro de la compañera habitual. Por lo demás, al animalito parece que le va perfectamente con esta particularidad que le proporciona cuidados especiales.



Conejo que sólo tiene una oreja

Dirección semafórica en una carta.—Las figurillas dibujadas en el sobre dan la dirección del «Strand Magazine» de Londres, haciendo las señales del código semafórico ordinario usado en el ejército. Los empleados del correo descifraron la dirección, la escribieron entre las figuras y la carta fué entregada sin ninguna demora.



Dirección semafórica en una carta



Gato de 24 años de edad

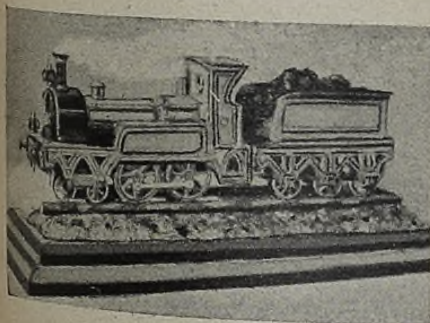
Un gato de mucha edad.—Mrs. Griffiths, una señora de Wakefield (Inglaterra), tiene un gato que cumple 24 años una de estas semanas. Este gato fué de un color negro brillante hasta hace seis meses en que se puso blanco por completo. Su último hijo, que tiene 8 años, es negro, como de azabache.

Creen algunos que el gato de Mrs. Griffiths es el más viejo que existe.

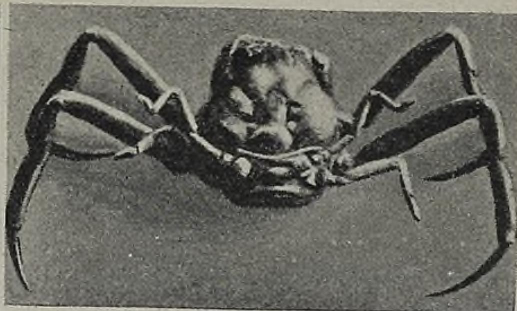
Locomotora de papel.—Se trata de un modelo de locomotora compuesta de 3.763 piezas de papel ordinario. Todas las partes se hicieron separadamente, hasta los rayos de las ruedas, los rieles y el balastro. La máquina en cuya construcción se invirtieron cinco meses, tiene 90 centímetros de largo por 22 de anchura.

El cangrejo de cara humana.—Este cangrejo, llamado «Heikegani» en japonés, se pesca, aunque raras veces, en la costa de Takamatsu (Japón), donde según la leyenda se libró hace 800 años una batalla decisiva entre las dos poderosas familias de Heike y Genji.

En aquella lucha, la primera familia fué derrotada, pereciendo muchos guerreros valientes. La tradición dice que cada cangrejo de cara humana lleva el espíritu de un héroe muerto. De ahí el nombre que el pueblo le da de «Heikegani», es decir, «cangrejo Heike».



Pequeña locomotora de papel



Cangrejo japonés de cara humana

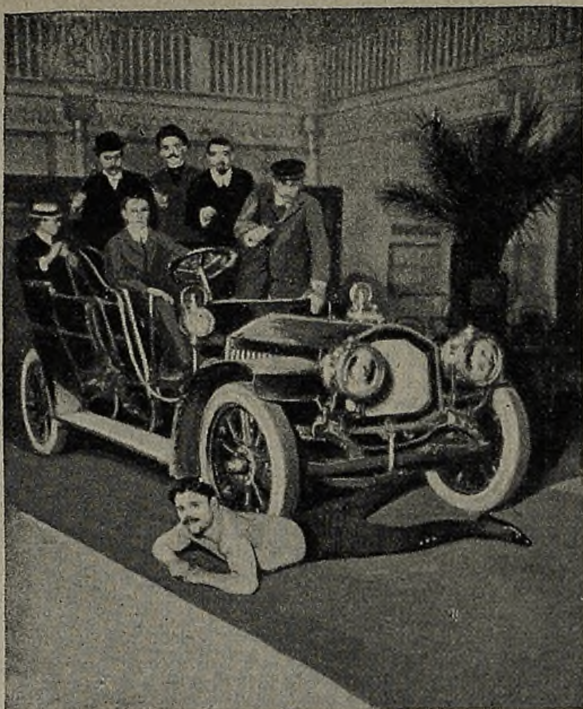
El espectáculo del atropello

A los terroríficos ejercicios que han triunfado en todos los circos y *music-halls* europeos durante las últimas temporadas, ha sucedido otro sensacional que acaba de ser presentado al público parisiense en Folies Bergère.

Se trata nada menos que del atropello de un hombre por un automóvil de 40 caballos ocupado por seis personas.

La voluntaria víctima es un antiguo cupletista de los *cabarets* de Montmartre, llamado Gadbin, que, desnudo de cintura para arriba, se echa en el suelo, y no en el escenario, delante del automóvil.

Montan los seis pasajeros; lanza el *chauffeur* su coche á toda velocidad, y las ruedas del vehículo pasan sobre Gadbin, que se levanta del suelo sano, salvo y sonriente.



Gadbin, «el aplastado vivo» de Folies-Bergère

El espectáculo es realmente terrible, hasta el extremo de que personas habituadas á los números sensacionales de índole análoga y á catástrofes de verdad, no pueden reprimir los gritos de espanto al ver llegar el automóvil á toda velocidad y pasar sobre el cuerpo de la víctima voluntaria, cuyos huesos algunos aseguran que suenan á rotos.

El numerito se hace á dos pasos del público para que se convenzan los espectadores de que no hay truc alguno que sirva de alivio al atropellado.

Triste cosa es ganarse la vida de esta manera singular, porque indudablemente el ejercicio no se recomienda por lo higiénico.

Un conservatorio para pájaros

Una francesa establecida en los Estados Unidos, Mlle. Isabel Treuchard, ha tenido la original idea de crear un conservatorio en que los alumnos son pájaros. Ya puede suponerse el trabajo que tendrá la directora de este establecimiento de enseñanza.

Mlle. Treuchard y su padre abrieron una casa de venta de pájaros, con la que sacaban sólo lo suficiente para vivir. Importaban pajaritos cantores franceses que revendían á los ciudadanos de Filadelfia sin grandes beneficios.

Entonces se les ocurrió la idea de enseñar á los pájaros aires populares.



El alumno que muestra Mlle. Treuchard es refractario á la flauta. Para enseñarlo, es preciso silbar.

Se ha dicho con razón que la doma y amaestramiento de las fieras más sanguinarias no era sino una larga paciencia, á semejanza del genio.

Se puede decir lo mismo en cuanto al arte de enseñar á cantar á los pájaros.

Mlle. Treuchard dispone una pila de jaulas que contiene cada una un pájaro y sin desalentarse, ejecuta durante horas la misma canción en la flauta. Es raro que la terquedad de los pajaritos resista á semejante sistema. Después de un curso que dura varias semanas ó varios meses, según las disposiciones naturales, los pequeños alumnos aprenden los aires nacionales ó de moda.

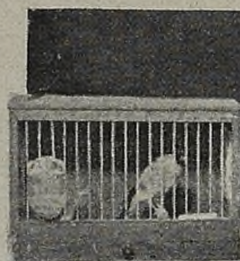


En pleno trabajo.—El alumno está atento

Y el comercio de Mlle. Treuchard es próspero. La pequeña pajarería se ha hecho célebre, habiendo recibido el nombre de «Conservatorio de pájaros».

Como en todos los conservatorios del mundo, se ven allí alumnos malos y otros excelentes. Estos llegan á silbar la «Marsellesa» y los otros persisten en la rutina de sus congéneres, no saliendo de sus aires naturales.

El público acude al conservatorio y aunque mucha gente va sólo por la curiosidad de conocer este establecimiento único en su género, no es raro que los curiosos seducidos por algún cantor, lo adquieran pagando un precio alto. En materia de precio, hay, por otra parte, variedad, y los cantores están al alcance de todas las fortunas.





Es preciso repetir el mismo pasaje durante horas, y.... nunca se tiene seguridad del resultado.

EAU VÉGÉTALE

TINTURA

para cabellos de

PAUL MARQUIS

PARÍS —QUÍMICO— PARÍS



Para teñirse uno mismo sin preparación alguna y sin tener que lavarse antes la cabeza dando á los **cabellos** y á la barba instantáneamente su color natural.
Color primitivo afianzado á la primera aplicación.

PRECIO

La caja $ 6 m/n.

SALONES para aplicaciones

—*—

Solos concesionarios para las repúblicas Argentina, Uruguay y Paraguay

VACHON Y LACHAIZE—Casa de Peinados

370, ESMERALDA (Frente al Odeón) — Buenos Aires



A LAS DAMAS.....

que tengan guardado el pelo caído, pueden mandar hacer un jopo Luis XV del estilo de estos clisés ú otros sistemas por **$ 6.00**. Se tiñe y se da el color primitivo á cualquier jopo ú otros postizos por **$ 1.00**; rellenos, dichas bananas, grandes ó chicas, **$ 1.40**. El par, dando el pelo, **$ 0.70**. Ondulador Duquesa, que permite ondular los jopos sin necesidad de peinador, **$ 1.00**.
Reina de las tintas á **$ 6.00** la caja.



Teñir una cabeza de señora de cualquier color **$ 15**. Surtido completo de jopos y otros postizos. Visitar, antes de comprar, la fábrica

GRAN DUQUESA PARAGUAY 789, entre Maipú y Esmeralda

Las órdenes y transporte deberán ser acompañados de un bono postal.



AU PLISSÉ SOLEIL

J. ROUZAUD

El taller de plegados de la calle Paraguay 793 esquina Esmeralda, participa á las señoras modistas, á los sastres de señoras y familias que ocupan modistas en su casa, que hemos recibido de París máquinas nuevas para hacer el trabajo moderno al 25 % de los precios corrientes. Una pollera de plegados soleil toda armada 8 $, sin armar 4 $. Todas las clases de plegados ó bulloné tienen la misma diminución de precios.

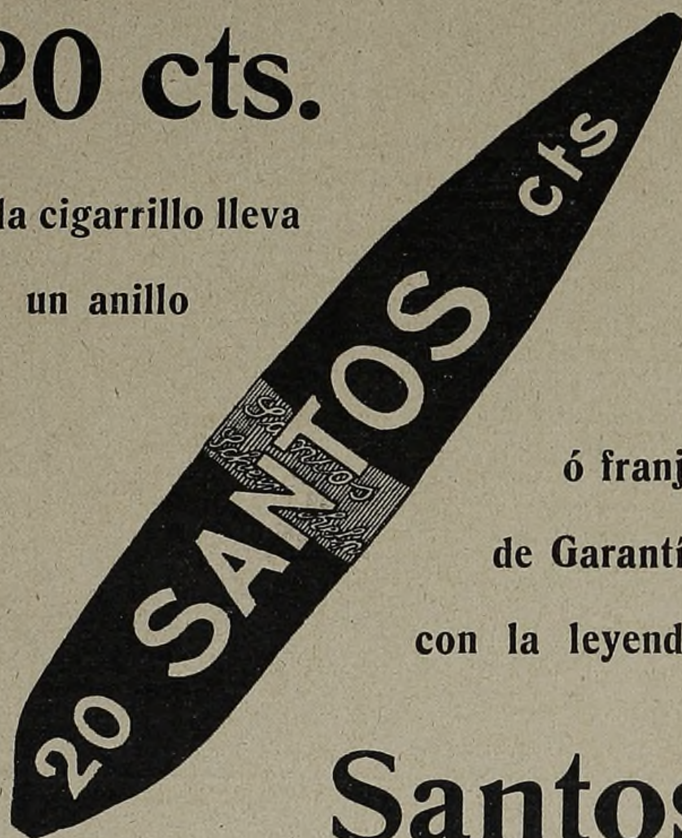
ANTES DE MANDAR SUS TRABAJOS VISITEN NUESTRO TALLER:

PARAGUAY 793 esq. Esmeralda

20 cts.

Cada cigarrillo lleva

un anillo



ó franja

de Garantía

con la leyenda

Santos

SCHELP Y SCHELP

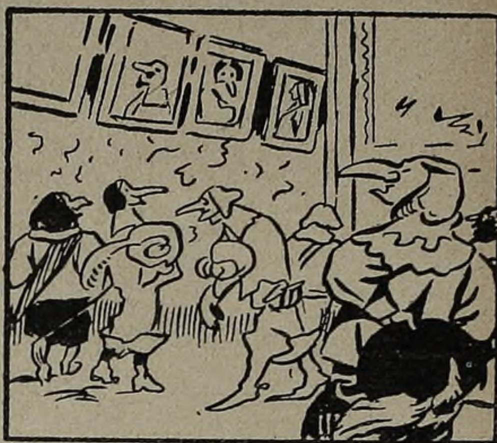
TÉ AGUILA

es el mejor

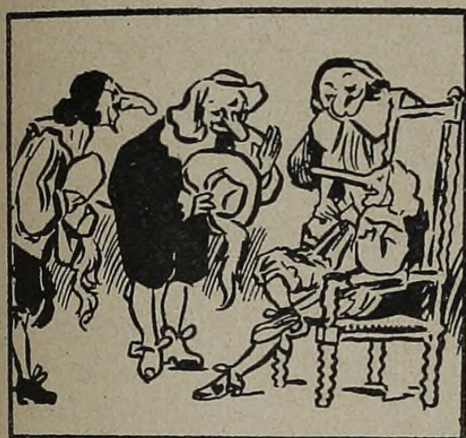
El príncipe narigón



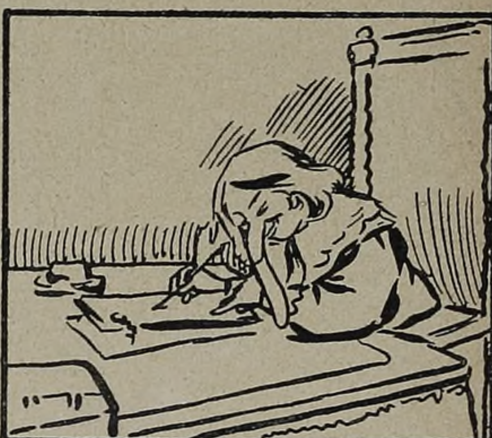
Cuando vino al mundo el príncipe Cirano, la reina, su mamá, estuvo á punto de morir de dolor.—Pero ¿qué he hecho yo, Dios mío, para merecer esta enormidad? decía la pobre señora, contemplando á su vástago. El angelito tenía la nariz como un salame.



Al crecer el nene, todos los personajes que lo visitaban se ponían una gran nariz de cartón. Los retratos del palacio eran todos de figuras con desmesurada nariz. De esa manera no sufría el amor propio del nene.



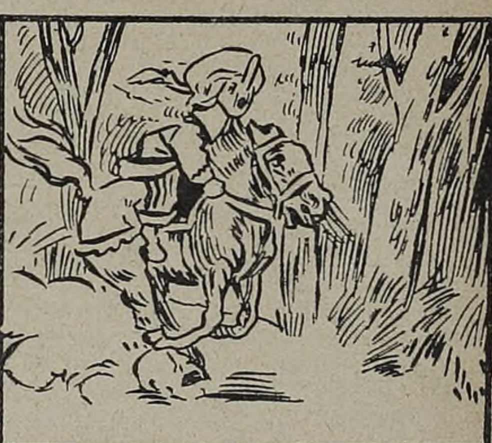
En la corte del rey Patapón XIV, no había apéndice nasal como el del real sucesor. Cuando se sonaba, parecía que estallaba un trueno. Por supuesto, se sonaba en sábanas de dos plazas y las lavanderas de la corte ganaban cada semana un platal.



Llegó la edad del casorio y Cirano se enamoró por retrato de la encantadora princesa Miñón. Le escribía cartas apasionadas, diciéndole que le parecía aspirar á distancia el aroma de sus cabellos. ¡Y quizás sería verdad!



Pero cuando se puso en viaje á la corte de su amada, el príncipe sufrió un desengaño cruel. Los muchachos le llamaban narigón, á lo que él, muy sorprendido, contestaba distribuyendo garrotazos.



A causa de aquellas palizas, los habitantes salieron en su persecución y tuvo que meterse por unos espesos bosques. Su nariz tropezaba en una rama y otra y se hinchaba con los golpes sucesivos, tomando cierto aspecto morcillesco.

El príncipe narigón



Muerto de hambre, el príncipe se acercó á una cabaña, donde salió á recibirlo una vieja que se echó también á reir

—Pero, señor, ¿qué tendré yo en mi naricita?—decía Cirano



La anciana le dió de comer caritativamente sin dejar de burlarse de él, lo que le preocupó tanto que, empezó á meditar: «¿Y cómo me presento así á mi adorada princesa?»



En aquel momento, la vieja se convirtió en un hada hermosísima que le dió una rama de oro, diciendo con voz angelical: «Tómala, que te va á hacer mucha falta».



En efecto, al acercarse al término de su viaje, descubrió que unos bandidos se llevaban á la princesa Miñón. Inmediatamente sacó la rama y los miserables se quedaron convertidos en chanchos.



Un minuto después, se arrojó á los pies de la princesa, exclamando enternecido:—¡Soy el príncipe Cirano, vuestro constante amador!

Su nariz, á todo esto, continuaba sin novedad.



Pero al bajar la cabeza en cierto instante, el salame tocó á la rama que llevaba colgada á la cintura y se convirtió en un salamín ordinario. La princesa se enamoró de él perdidamente; el casamiento se verificó y Cirano vivió feliz 80 años y se presentará con nariz griega en el valle de Josafat.

CIGARRILLOS

REINA VICTORIA

XXX

Fantasía sobre varios hombres célebres

CÓMO SON Y CÓMO SERÁN


Sir A. Conan Doyle


E. F. Benson


Owen Seaman


Rudyard Kipling


Hall Caine

No se puede ser una celebridad teatral si no se tiene belleza, pero se puede ser un escritor célebre, siendo más feo que Picio. Por eso el literato no da mayor importancia á su aspecto; se consuela con la íntima convicción de que es más lindo de lo que parece; pone lo mejor de sí en las obras y lo demás en la fotografía y el público da por concedido que la culpa de aparecer así, la tiene... el fotógrafo.

Los mayores admiradores de un autor son generalmente los que no lo han visto. El que lo ve deja casi siempre de admirarlo; se desilusiona y dice que no es como se lo imaginaba.

Hay señoras que no han podido leer nada de un autor favorito, después de haberle visto el rostro, porque éste no armonizaba con sus obras; las desconcertaba el notar que tenía un gran parecido con su carnicero; mostraba una sonrisa sarcástica que no se había incluído en su fotografía, ó una voz desagradable que naturalmente tampoco reveló la cámara.

En vista de esto, dice un escritor inglés que si fuera un autor muy popular, no permitiría que publicasen su retrato, viviría en un sitio apartado, rodeado de un alto muro y no se aventuraría á salir de allí hasta bien entrada la noche. Los lectores podrían así idealizarlo cuanto quisieran y él se cuidaría mucho de que no descubriesen los errores que cometían.

Verdaderamente, si se ve que un poeta favorito, tierno y sentimental, tiene músculos de luchador y come por cuatro, su poesía no nos produce ya el efecto de antes.

¿Y qué decir de un novelista que describe tipos de hombres independientes, de extraordinario valor, de gran energía de carácter, y resulta después un pobre hombre que se asusta de un ratón y á quien su mujer lleva de la nariz?

Los autores parecen no atribuir á esto gran importancia. Si se la atribuyeran no se envejecerían tan de prisa. Algunos que no han tenido aún tiempo de poner en sus libros todo lo mejor que tienen, son de un aspecto pasable, pero deben recordar que no parecerán tan bien cuando envejezcan. Los novelistas, en particular, pudieran evitar la desilusión de algunos de sus lectores si escribiesen sus libros no tanto atendiendo á su aspecto personal de hoy sino teniendo en cuenta el aspecto diferente que presentarán cuando hayan cumplido, por ejemplo, medio siglo más.

Deberían preguntarse seriamente: ¿estaré á la altura de esta esce-


Sir A. Conan Doyle


E. F. Benson


Owen Seaman


Rudyard Kipling


Hall Caine

CÓMO SON Y CÓMO SERÁN


Stanley J. Weyman

na de amor tierna y apasionada, cuando tenga veinte y tantos centímetros más de circunferencia de talle y una pelada fenomenal? ¿Poseeré el derecho para reivindicar como mío este sentimiento elevado romántico cuando la gota afecte mi constitución y me vea obligado á llevar botines de franela y un forro protector para el pecho? ¿Podré estar en armonía con este incidente cómico y estas bromas, cuando mi barba se halle tan cerca de tocar á mi nariz que encuentre difícil meter entre una y otra un frasco de sales? En esto deberían pensar, pero no piensan de ese modo ni mucho menos. Todos se preocupan tanto de hacer su futuro que no tienen tiempo de reflexionar que, en definitiva, están sólo haciendo lo que será un día su pasado.

Véase en los grabados que acompañan á este artículo, cómo aparecerán Rudyard Kipling, Conan Doyle y los otros notables escritores ingleses, cuyos retratos futuros se encuentran aquí, á la edad de ochenta años. El caricaturista inglés Harry Furniss presenta esta novedad de vejestorios. Conan Doyle no deseará entonces hacer revivir á Sherlock Holmes, á no ser con la esperanza de que el astuto «detective» pueda llegar á averiguar qué ha sido de su antiguo chaleco.


Stanley J. Weyman


H. Rider Haggard


A. T. Quiller-Couch


H. Rider Haggard


Max Pemberton


A. T. Quiller-Couch


Max Pemberton


Andrew Lang


Andrew Lang


San Maclaren


San Maclaren


Percy White


Anthony Hope


J. Zangwill


Edmund Gosse


H. G. Wells

Muy variadas son las consideraciones que asaltan la mente á la vista de los retratos del porvenir que la gran perspicacia del artista ha conseguido encontrar y que su habilidad le ha permitido presentarnos.

No se puede mirar, por ejemplo, el retrato de Quiller Couch á los ochenta años de edad, sin que se sospeche que el ejercicio de escribir novelas, sobre todo cuando éstas son sensacionales, puede llegar á substituir ventajosamente al específico mejor para hacer crecer el cabello.

Andrew Lang aparece á los ochenta con alguna carne menos que en el presente y, en cambio, el célebre novelista H. G. Wells, está mucho más grueso. Esto demuestra los efectos contrarios que producen el jugar al golf y el soñar con utopías. Probablemente, á fuerza de recrearse en la contemplación de mundos imaginarios, sentado en un sillón durante largas horas, Wells desarrolló con la vida sedentaria una gran cantidad de tejido adiposo.

Rider Haggar octogenario, presenta el aspecto de un capitalista de buenas rentas. Su retrato futuro es una verdadera profecía en cuanto á la vida que debe llevar. Revela en efecto que el escritor, cansado de idear tramas de novelas, se decidirá un buen día á soltar la pluma y á retirarse al campo para seguir la vida del sabio... hacendado.

Stanley Weyman, á juzgar por su retrato futuro, se volverá escéptico en cuanto á los héroes arrojados y las heroínas amables y en vez de emprender con gusto las más peligrosas aventuras, probablemente llamará á un vigilante al ver á cualquiera esgrimiendo un arma.

El trabajo del caricaturista inglés debe ser muy tenido en cuenta por los interesados, que podrían sacar de él provechosas enseñanzas.

La edad no es, hasta cierto punto, sino un mal hábito que se empeora á medida que vivimos más, y previniéndose á tiempo, podrían evitarse ciertos aspectos ridículos.

No hay más que combatir la costumbre apelando á los numerosos medios que enseñan las vulgarizaciones científicas de revistas y diarios. En esto, puede considerarse hoy perito hasta el más humilde mortal, no ya un escritor célebre que debe ser un pozo de ciencia y poder hacer verdaderos imposibles.

Contemplando estas celebridades como son y como serán, muchos que no son todavía célebres sacarán provecho de la lección. En efecto, elegirán una ocupación y manera de vivir, teniendo en cuenta su aspecto exterior en los últimos años, época en la cual nadie quiere ser tan viejo ó feo como sus amigos lo consideran.


Percy White


Anthony Hope


I. Zangwill


Edmund Gosse


H. G. Wells

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

BUEY.—*Raza vendeana.*— Bueyes muy grandes, cuyos cuernos oblicuados se dirigen hacia arriba y atrás, reencorvándose después y retorciéndose en la punta. Buenos motores, y excelentes vacas lecheras.

Raza auvernesa. — Cuernos que nacen horizontales, se encorvan hacia adelante, y se levantan arqueándose. Talla elevada; pelo rojizo ó blanco y negro. Buena carne.

Raza jurásica.—Mucha alzada, cuernos dispuestos en dirección horizontal hacia fuera y puntas levantadas. Pelo mezclado de blanco, amarillo rojo y negro. Buenos trabajadores.

Cebú

Numerosos cruzamientos han producido variedades muy diversas. Debemos agregar á ellos el *Cebú,* caracterizado por su joroba y cuernos aplanados y cortos. Procede de Bengala, y se emplea como animal doméstico en Asia y Africa. El buey africano de joroba tiene los cuernos más largos.

Búfalo.—Véase *buey.*

BUGALLA.—Nuez de *agalla.* Es una excrecencia que se encuentra en las ramas de una encina tortuosa, muy abundante en Asia Menor. Proviene esa excrecencia de la picadura de un insecto que perfora los brotes, y deposita un huevo en la herida. Entonces el retoño produce la nuez de agalla, en el centro de la cual está el huevo. Cuando el insecto ha nacido y hecho su metamorfosis perfora la nuez y sale.

Agalla de encina é insecto que la produce

La nuez de agalla más estimada es la de Alepo (Siria), del tamaño de una avellana, de color verdoso y bastante pesada. Tiene gran cantidad de *tanino.* Se emplea en la tintorería, y en la fabricación de tintas para escritura é impresiones.

Otras variedades de nueces de agallas que utiliza el comercio tienen poca importancia.

Buglosa

BUGLOSA.—Hierba de la familia de las *borragíneas,* que crece entre los escombros y en los lugares incultos. Sus flores color púrpura aparecen de junio á agosto. Lo mismo que las flores de la borraja, se utilizan como tisana emoliente, y son muy eficaces para los casos de disentería y hemorragia pulmonar.

BUHO.— Ave *rapaz* nocturna cuya cabeza está adornada de plumas en forma de pequeño penacho.

El *buho común,* muy extendido en Francia, tiene una longitud de unos 35 centímetros. Anida en las selvas, apoderándose de los nidos abandonados por las cornejas, las urracas y las ardillas. Pone cada vez cuatro huevos blancos



Buho (tamaño 40 centimetros)



Buitre feroz (longitud: 1 m. 10)

redondos. Es muy útil como todos los nocturnos, porque se alimenta de ratas, mineros, topos, etc.

BUITRE. — *Ave de rapiña* diurna, de cuello largo y cabeza desnuda. Es grande, fuerte y de vuelo pesado, pero muy resistente. Se alimenta de cadáveres en descomposición, y así hace una obra de saneamiento. Despide un olor repugnante.

En el mediodía de Francia hay una



Cóndor (long. 1 m. 30)



Cóndor de los Alpes (long. 1 m. 30)

variedad de buitres de plumaje pardo oscuro.

El *buitre feroz,* no se encuentra sino en los Alpes. El *cóndor* de la América del Sud alcanza hasta 1'30 de longitud de pico á cola, con una envergadura de 4 metros. El buitre de los Alpes es casi de igual tamaño, y tiene la cabeza revestida de plumas.



OPERACIONES QUE PUEDEN EVITARSE

Cuando el médico dice á su paciente, que sufre de enfermedades femeninas, que es necesaria una operación, esto por supuesto, la asusta. El solo pensamiento de la mesa de operación y del cuchillo llena de terror su corazón.

No se niega que las enfermedades femeniles pueden alcanzar un progreso, en el cual sólo una operación puede curarlas, pero tales casos son mucho menos frecuentes de lo que generalmente se supone, porque muchísimas señoras se han curado tomando el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham, después que los médicos les habían dicho que una operación debía de hacerse.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham es el **único remedio genuino é infalible** para la cura positiva de las afecciones y males peculiares de la mujer.

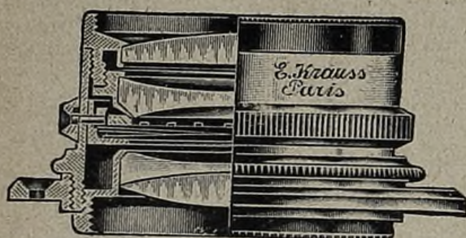
Por folletos explicativos de las importantes curas efectuadas, dirigirse á MOORE y TUDOR, Maipú 138 - Bs. Aires

---

LOS MARAVILLOSOS OBJECTIVOS

KRAUSS-ZEISS

TESSAR-UNAF — PROTAR-PLANAR



El objectivo Universal KALLOPTAT-KRAUSS
Los Aparatos TAKYR-TYKTA, etc.
Fabricados por E. KRAUSS
23, rue Albouy, PARIS
SON LOS MEJORES
Catàlogo nº 76 gratis y franco de porte

AVES

Aves puras. 32 planteles de distintas razas importadas de Norte América, Aves reproductoras de gran fama; únicas en la República Argentina, omito comentarios de reclame. Esta casa importadora, establecida hace 20 años, es la primera en el ramo de avicultura y se recomienda por sí sola y por sus productos. Hay siempre disponibles huevos para incubar, aves, colmenas, abejas, maquinarias y útiles de lechería, conservación de frutas. Incubadoras de 15 diversas marcas no las hay hechas en el país. Libros instructivos sobre estas industrias.

Pidan los nuevos Catálogos ilustrados con precios al criadero Excelsior:

OFICINAS: BELGRANO, 451 — BUENOS AIRES





JEROGLÍFICO



NOMBRE GRÁFICO

RO

SE

CUASI COMPRIMIDO



LOGOGRIFO NUMÉRICO

1 2 3 4 5 6 7 8	.... Nombre propio
3 8 6 5 1 1 2	.... Población española
4 8 7 5 6 8	.... Oficio
4 6 8 3 2	.... Diversión
3 2 7 2	.... En el campo
2 6 8	.... Joya
6 5	.... Nota
4	.... Consonante
7 5	.... Vegetal
7 5 2	.... Madera
6 8 3 2	.... Ciudad
3 2 6 7 2	.... Nombre femenino
6 8 3 5 6 8	.... Apellido
2 1 4 5 6 7 8	.... Nombre de varón
3 2 1 5 7 5 6 8	.... Oficio.

CHARADA

La *primera* es letra, Ana,
y *dos tercia* una región
de una europea nación,
antes provincia italiana.
En el fuego hay un montón
de la *todo* y fué carbón.

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 104

Al *Jeroglífico:* MÁS VALE ENTRAR DE LADO QUE PAGAR DUCADO.
Al *Concierto:* CAMPOAMOR.
Al *Comprimido:* ANTECESOR.

SOLUCIONISTAS

Ernesto Grassi, Ricardo Ailón, Sara Devesa, Isabel Irigaray, T. O. B.—Teresa O. Real, Isabel T. Faraverano, Carmen B de Blanc, Adela Tarel.ı, Clemente Marzorat, Emilia Figueroa, N. S. T., J. Lantogani, Enrique García, Héctor Cari, Teresa Navoni, Erminia Peri, Cirila Rosa Vallevella, Elvira P. Puga, M. Montes, Mercedes Mateo, María E. de Vidal, Encarnación E. Lezica, César Guachi, Rita Bula, Elena B. de Piciaocho, José María, Enrique Pembordi (hijo), Victorio Volpi, O. La Salvia, E. Tretes y V. Scarpellini.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T, que reconstituyan el refrán **«Tres al saco y el saco en tierra»**, con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de suscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos antes mencionados es necesario acompañar esta hoja *entera* con la nota de las soluciones, y remitirla antes de la salida del próximo número.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

haga el favor de seguir mi pensamiento lo mejor que le sea posible) si el cura no es un cura, sino una persona que se finge tal, será ésta una circunstancia altamente sospechosa. Mi usual procedimiento de inducción y exclusión me permite ver que nadie puede haber robado las jovas y la ropa sino el cura.... pero debemos proceder con cuidado; me voy á disfrazar, vigilaré sus movimientos y seguiré su pista sin más tardanza; ¿á qué hora acostumbra á salir de casa?.

—A eso de las diez todas las mañanas regularmente.

—Haga el favor de informarme, señora, de lo que come en el almuerzo. Estas bagatelas son otros tantos datos conducentes para un «detective» hábil.

Me dió los informes pedidos con todos los detalles, apunté el domicilio, prometí estar listo para vigilar á mi hombre la próxima mañana y saludé á la señorita Dabster.

—En honor á mi celo diré que al día siguiente á las 9'45 me encontraba en el número 2 de la calle Pumpernickle Crescent. Iba desfigurado con una flotante le seguía; había calculado mal los recursos de que disponía el hábil «detective» perseguidor; Evergreen Hardbabre, no era como para dejarse batir por una estratagema tan simple. Resolví averiguar sus designios y salté adentro también. Una milla más adelante, se bajó; lo mismo hice yo y le seguí algunas varas hasta que desapareció á la izquierda en un edificio de apariencia sombría. Empuñando mi pesado garrote, me dispuse á continuar mi persecución.

Al principio de la escalera, estaba clavada una placa de cobre con la inscripción siguiente: «Sociedad para la distribución de plantas y chanclos á los habitantes de las Islas Tonga.» Me pregunté al punto si tenia en esto una pista. Ropa era lo que había faltado entre otras cosas en la casa de Pumpernickle Crescent. ¿No podía ser que hubiera tomado la ropa y la hubiese llevado allí donde podía vender fácilmente las prendas robadas?

En menos de media hora volvió mi hombre. Me oculté detrás de la esquina por un momento, y después saliendo de mi escondite, continué mi persecución.



barba roja, una peluca del mismo color y un par de anteojos azules. Seguramente se preguntará el lector: «¿Por qué disfrazarse cuando el hombre no le conocía?» A esto contestaré que en nuestra profesión, nunca debe despreciarse el valor de las precauciones y sobre todo se tiene que ser misterioso.

Le esperé como media hora; al fin la puerta se abrió cautelosamente y salió un hombre. Caminaba de prisa (esto por sí sólo era sospechoso) y cuando sus ojos se posaron en mi barba y mi peluca rojas, dió un gran salto. Al pasar frente á mí, descubrí un curioso gesto en su cara; sin embargo, le seguí impasible la pista, resuelto á no perderle de vista ni un solo instante.

Caminó derecho y le seguí como un perro perdiguero á sus talones.

De cuando en cuando, se volvía y me miraba con expresión de asombro en sus lacrimosos ojos azules; pero yo no hacía caso de esto. Hubiera continuado cumpliendo con mi deber hasta la muerte.

Mi hombre entró en dos ó tres casas (todas ellas librerías) y después no se detuvo en ninguna parte, hasta que mandó parar un tramway al que saltó precipitadamente.

Si creyó que de este modo eludiría mi vigilancia, no contaba con el hombre que Poco después, entró en una zapatería y pude ver mirando á través de la vidriera del establecimiento, que se estaba comprando un par de botines gruesos; no había en esto nada sospechoso, pues las calles estaban lodosas y húmedas.

Después le seguí hasta un restaurant, en el que me metí tras él. Almorzó una taza de te y un panecillo. Para evitar sospechas, pedí un bollo que me comí bastante contra mi gusto.

Acabé mi frugal almuerzo y en seguida salí á esperar otra vez á mi víctima

Esta apareció al rato, mascando todavía.

Acordándome de las novelas de Fenimore Cooper, que había leído hacía años, me embosqué inmediatamente detrás de un buzón próximo; pero mi hombre me había visto, y con gran sorpresa mía, se dirigió derecho á mí y me preguntó con suavidad:

—¿Qué es lo que quiere de mí, querido amigo? Me he fijado en usted esta mañana en cuanto dejé mi alojamiento y desde entonces me ha seguido usted los pasos persistentemente.

Confieso que no sabía qué decir en semejantes circunstancias; era una situación embarazosa.

—No quiero ser seguido de esta manera —continuó, y especialmente por un hombre con un disfraz que se reconoce á la

legua. Rara vez he visto nada tan altamente ridículo como esa barba y esa peluca rojas. Ahora váyase inmediatamente ó llamaré á un vigilante y le entregaré á su custodia.

A decir verdad, estaba tan asombrado de aquel cambio de papeles, que sólo pude decir atropelladamente:

— ¡ Entregarme usted á un vigilante! Me gusta su imprudencia; ¿no ve que le he estado siguiendo, para espiar sus movimientos y...

—Y saltar sobre mí en alguna callejuela solitaria, para robarme el reloj — dijo él. — Estoy seguro de que usted no es nada bueno, mi simpático amigo, y probablemente esa barba y peluca ocultan las facciones de algún sujeto conocido de la policía. Venga agente—gritó á un vigilante que pasaba.—Le entrego este hombre como individuo sospechoso. He aquí mi tarjeta; soy capellán del obispo de Haughyoshire. Estoy dispuesto á declarar contra él en la comisaría, si usted se dirige á la calle Pumpernickle Crescent número 2.

– Pe... pero—dije yo—vigilante; ¡deténgase! El vigoroso agente me agarró por la manga del saco. Yo protesté: — ¡ Usted no se hace cargo de mi posición! — exclamé indignado —Yo soy el que le vigila á él, él es la persona sospechosa. ¡Soy uno de los suyos! ¡Soy «detective!»

—¿Qué? cállese—dijo brutalmente el vigilante—ya le ajustarán á usted las cuentas por hacerse el «detective»—añadió—Puede irle con esos cuentos al oficial de la comisaria. Yo no tengo que entender sus historias.

Y para mayor humillación, fuí conducido por las calles, seguido de una multitud burlona, yendo á parar á la comisaría de la calle Frent, donde después de un breve é incomodísimo interrogatorio con



el oficial de guardia, fuí encerrado en estrecha celda, hasta que pudiera trar una fianza, la que sólo vino á de la tarde. Entonces y sólo en fuí puesto en libertad.

Mortificado y enojado, llegué á mi no sin antes haber sorprendido en mino á mi diente, en el de partir entre la puerta vidando que vía llevaba luca y barba me asombró muchacho, trarse y huir busca de No sin bastante ficultad le conocí y entonces dijo que había gado una carta ra mí á la oficina eso de medio Rompí el sobre leí:

«Apreciado Hardbabre:

«Acabo de descubrir que el la que nos ha ocasionado todas molestias, es el chachito que limpia las botas, quien confesado su crimen. El Rev. Je es inocente, aun usted creyera en culpabilidad *incontestable*. Por tanto no necesito molestarle más por asunto.—S. S. S.—*Jane Dabster.*»

A la mañana siguiente le mandé mi cuenta en la siguiente forma:

Debe á Evergreen, «detective» particular:

Por seguir á una persona sospechosa. 4 horas á razón de $ 0.50 la hora................ $ 2.0
Por perjuicios morales é intelectuales ocasionados por la prisión en plena calle............. » 5.0
Prisión durante dos horas, á $ 0.80 la hora........................ » 1.6
Un bollo........................ » 0.

Total...... $ 8.

Pero, de esta cuenta no he tenido nunca la menor noticia.

Fox RUSSELL.

ALMANAQUE	EFEMÉRIDES	ANIVERSARIOS
24 SÁBADO S. Juan de la Cruz y sta. Fermina v. EL SOL sale á las 5. » pónese á las 7. Temp. en igual día de 1905 máxima 27.2. Mínima: 16.8	1743.—Se ordena al brigadier don Domingo Ortiz de Rozas que proceda á conquistar la Patagonia. 1818.—Toma del fuerte San Carlos de Monterrey por el capitán Buchardo.	Embárcase el rey Haakon en Copenhague para tomar posesión de la corona de Noruega. —Inauguración de las obras del puerto de Montevideo.
25 DOMINGO Santa Catalina virgen y martir. EL SOL sale á las 4.59 » pónese á las 7.1. Temp. en igual día de 1905 máxima: 26.2 Mínima: 17.4	1842.—Acta de la independencia y constitución del Paraguay. 1883.—Inaugúrase en Wallstreet la estatua de Wáshington, conmemorando el desalojo de New York por los franceses.	Ciérranse las fábricas de San Petersburgo y quedan sin trabajo 40.000 obreros. —Muere en Buenos Aires la señora Mercedes Peña de Ortiz Basualdo.
26 LUNES Santos Pedro, Alejandro y Fausto. EL SOL sale á las 4.59. » pónese á las 7.1. Temp. en igual día de 1905 máxima: 32.2. Mínima: 15.3.	1874.—Combate de la Verde entre las fuerzas revolucionarias del general Mitre y las nacionales mandadas por el coronel Arias, siendo derrotadas las primeras y muerto el coronel Borges. 1796.—Nace en Buenos Aires el Dr. Mariano Escalada, arzobispo que fué de esta ciudad.	Recepción del rey Haakon I en Christiania, para tomar posesión del trono. —Inaugúrase la Exposición británico argentina en Buenos Aires.
27 MARTES Stos. Facundo, Primitivo y Acacio. EL SOL sale á las 4.58. » pónese á las 7.2. Temp. en igual día de 1905 máxima: 29.2. Mínima: 21 2.	1815.—Combate de Santa Bárbara en Alto Perú, siendo derrotado y muerto el coronel Altolaguirre realista, por el coronel Warnes, argentino.	Sublevación de la marina y el ejército en Sebastopol (Rusia). —Los oficiales de la guarnición de Barcelona asaltan las imprentas de los diarios catalanistas.
28 MIÉRCOLES S. Gregorio III papa y Mansueto. EL SOL sale á las 4.57. » pónese á las 7.3. Temp. en igual día de 1905 máxima: 32.6. Mínima: 22.1	1785.—Nace en París el coronel Carlos Luis F. Brandzen, uno de los guerreros de la independencia argentina. 1817.—Pronunciamiento en Panamá que se adhiere á la revolución de Colombia y proclama su independencia.	Intervención de las potencias europeas en Turquía (Mytilene). —Sanciónase definitivamente el tratado de comercio entre Bolivia y Perú.
29 JUEVES Ss. Saturnino y Filomeno. EL SOL sale á las 4.56. » pónese á las 7.4. Temp. en igual día de 1905 máxima: 27.4. Mínima: 19.4.	1813.—Fundación de la provincia de Cuyo compuesta de Mendoza, San Juan y San Luis, separándose estos territorios de Córdoba y nombrándose primer gobernador al coronel Juan F. Terrada.	Reorganización de la Asistencia Pública. —Notable conferencia del doctor Pellegrini sobre los capitales británicos en la Argentina.
30 VIERNES San Andrés apóstol. EL SOL sale á las 4.56. » pónese á las 7 4 Temp. en igual día de 1905 máxima: 26.6. Mínima: 20.5.	1817.—Decreto creando una medalla como condecoración á los defensores de Salta. 1864.—Rendición del Salto Oriental á las fuerzas revolucionarias del general Flores.	Incendio del depósito de inflamables de la Barraca Unión. —Reforma de la constitución de la provincia de San Luis.

PBT

HIPÓDROMO ARGENTINO

REUNIÓN DEL 25 DE NOVIEMBRE DE 1906

PROGRAMA OFICIAL

PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

1.ª CARRERA
á las 2 p. m.

Premio "Pillito"

Para productos de 3 años que no hayan ganado.—Peso: 56 kilos

Distancia: 1.500 m. Premio: $ 3.000 a l 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 30

Santa María	1 **Llano**	zaino	3	56	Millenium	Ténébreuse	ch. oro á l. n , m. o., g. n.
Los Incas	2 **Pedriscal**	zaino	3	56	Victor	La Loca	ch. bl. y l á r. h. g. lila
Winchester	3 **Arfil**	zaino	3	56	Acherón	Hortensia	ch. punzó, b. y g. negra
R. Fernánd.	4 **Polux**	alazán	3	56	Rústicus	Pédale	ch grana e, gorra negra
Atucha	5 **Paquin**	colorad°	3	56	Saint Mirin	Modista	ch. cer. m. y g gris
Pretender	6 **Fausto**	zaino	3	56	Osmond	Pepina	ch. n. y v. á r. v. m. y g. v
Titán	7 **Metropolit.**	alazán	3	56	Chicharrón	Injusticia	ch. verde, gorra punzó
América	8 **Ahi Viene**	zaino	3	56	Acherón	Hidalga	ch bl. mang. y g. verd.
Reuca	9 **Notable**	zai. col.	3	56	Millenium	Avanzada	ch. v., b bl., g. á cas.
P. Ecurie	10 **Padilla**	colorad	3	56	Wagram	P. de Quatre	ch. b. al. oro, g. bl. y oro
Polvorín	11 **G. Shimose**	zaino	3	56	Cartouche II	Quilda	ch. tur., c. bot., p. y g. n.
Pampero	12 **Fandango**	zaino	3	56	Gay Hermit	Cantinera	ch. cel. m, á braz., g. a.
Lagrange	13 **Welfare**	zaina	3	54	Neápolis	Welcome	ch. naranja, g violeta
Prisionero	14 **Primerose**	zai. neg	3	54	Sargento	Primavera	ch. n , m. v., gor. á cas.

2.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio "Ovación"

Para todo caballo de 4 años y más edad que no haya ganado mas de $ 20.000.—Peso: 50 kilos—Recargo para ganadores de $ 4.000 á 8.000, 2 kilos; de 8.001 á 15.000, 5 kilos; de más de $ 15.000, 7 kilos.

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 3.000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 30

Beauclerc	1 **Robin Adair**	zaino	5	57	Neápolis	Cuchufleta	ch. v. y tur. á r. h , g. v.
Zubiaurre	2 **Pescador**	alazán	4	55	Ituzaingó	Esperanza	ch. bl. á lunares, g. az.
Lagrange	3 **Tizona**	alazana	4	55	Kendal	Daga	ch. naranja, g. violeta
Bonheur	4 **Atalejo**	zai. col.	4	55	Picquet	Atalaya	ch. nar. y bl. á r h. g. n.
P Ecurie	5 **Armenio**	zaino	4	55	Orange	Alejandría	ch. bl. al. o , g bl. y oro
Nautilus	6 **Defensor**	zaino	4	55	Alerta	Daine	ch. violeta, g. naranja
Suipacha	7 **Aroma**	zaina	4	53	Alerta	Altea	ch. oro vi., alam. y g. na.
C. Hatteras	8 **Florencia**	zaina	5	53	Mariscal	Fifina	ch. azul, man. y g. punzó
Amistad	9 **Dejerine**	zai. col.	4	52	Napoleón	M. of Beauty	ch. v., al. or. g. v., b. or.
Montrose	10 **Thames**	colorad.	4	52	Picquet	Epecuen	ch. p., b. bl., gor ver.
3 de Febrero	11 **Amparo**	alazán	4	52	Athos II	Soltera	ch. pl. á her , gor. punz.
Blue Boat	12 **Mateo**	alazán	4	50	Laddie	Taitú	ch. neg., mang. y g. col.

3.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

Premio "Ultimatum"

Para productos de 3 años ganadores de una sola carrera—Peso: 56 kilos

Distancia: 1.700 m. Premio: $ 3.500 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 35

Los Incas	1 **Cirio**	colorad°	3	56	Víctor	Cybele	ch. bl. y li. á r. h. g. lila
Pharaon	2 **Olavarría**	alazán	3	56	Millenium	Fruslería	ch. tur., m. y g. rosa
Lowland B.	3 **Don Paco**	zaino	3	56	Sargento	Abbesse	ch. tur m. y g. gran.
Tuyutí	4 **Tuyutí**	alazán	3	56	Pillito	Fossette	ch. neg. m. bl. y g col.
La Mascota	5 **Blue**	zaino	3	56	Lafayette	Judith	ch. y gr. am. y n. á r. v.
Lagrange	6 **Shamrock**	zaino	3	56	Simonside	Cautiva	ch. nar. gr. viol.
M. Carlo	7 **Monte Carlo**	zaino	3	56	Camors	Marise	ch. gr., m. y g. v. nil.
Carnot	8 **Quiberón**	alazán	3	56	Wagram	Esteatita	ch. bl. á l. col. g. az.
Dorrego	9 **Yatasto**	tostado	3	56	Wagram	Calliope	ch y gor. azul
Pet. Ecurie	10 **Ofir**	colorad°	3	56	Orbit	Moscowa	ch. bl. al. o. g. bl. y oro
Prisionero	11 **Caporal**	alazán	3	56	Sargento	Cravate	ch. n., m. v., g. á cas.
Iubilée	12 **Adriática**	alazana	3	54	Don Pepe	Ld. Adriatic	ch. bl. y ne. á r. h. g. oro

4.ª CARRERA
á las 3.30 p. m.

Premio "Pimiento"

Handicap para todo caballo ganador de más de $ 10.000

Distancia: 1.300 m. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 4

Lagrange	1 **Old Boy**	tordillo	3	58	Orbit	Vinegar	ch. nar. gorra violeta
ídem	2 **Fernet**	alazán	4	56	Camors	Fugitive	ch. ídem
Reyes	3 **Fray Mocho**	colorad°	4	55	Acherón	Muñeca	ch. oro, b. y gor. bl.
Corrientes	4 **Rolando**	alazán	4	55	Camors	Roxelane	ch. az. y t. á r. h. g. azul
Low. Boy	5 **El Chacho**	colorad°	3	54	Neápolis	Ecume	ch. tur. m. y gr. gran.
Jubilée	6 **Rápida**	zaina	5	53	Combate	Regina	ch. bl. y n. á r. h. g oro
C. Hatteras	7 **MoscaMuerta**	alazana	3	52	Pillito	Morena	ch. az. m. y gor. punzó
Montiel	8 **Sea Serf**	tostada	3	50	Lactantius	Breacker	ch. bl. gor. azul
Montrose	9 **Ailsa**	alazana	5	48	Sargento	Framboise	ch. pun b. bl. gor. verde

5.ª CARRERA
á las 4 p. m.

Premio "Carlos Pellegrini"

Para todo caballo—Peso por edad
Premio: $ 15.000 y una copa al 1.°, 2.000 al 2.° y 1.000 al 3.°

Distancia: 3.800 m. Entrada: $ 100

Belgrano	1 **Orador**	colorad.	6	62	Orbit	Columbia	ch. y gr. cer. y bl. á r. b.
D. Gonzalo	2 **Floreal**	alazán	4	60	Kendal	La Rachel	ch. gran. gor. verde
El Jockey	3 **Primª. Tiple**	zaina	4	58	Tonic	Corista	ch. oro, gor. verde
La Aurora	4 **Don Fabio**	zaino	4	60	Osmond	Pepina	ch.
Lagrange	5 **Pelayo**	alazán	4	60	Neápolis	Pitanga	ch. nar. gor. violeta
Las Blancas	6 **Alférez**	alazán	4	60	Brandzen	Raquel	ch. tur. y bl. á r. v g. oro
Montevideo	7 **Oliden**	zaino	4	60	Orbit	Vivienne	ch. tur. b. v. gr. bl.
Villanueva	8 **Simulacro**	tordillo	4	60	Simonside	Cinisca	ch. ros cuel. b. p. y g. neg

6.ª CARRERA
á las 4.30 p. m.

Premio "Calepino"

Handicap para productos de tres años ganadores

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 4.500 al 1.°, 400 al 2.°, y 100 al 3.° Entrada: $ 45

DonGonzalo	1 **Pirapó**	alazán	3	58	Orange	Fantasía	ch. granate, gorra verde
El Rubio	2 **Señorial**	zaino	3	55	Neápolis	Rose Royale	ch. turq., m. bl. á c. g. p.
Montiel	3 **Mayoral**	zaino	3	55	Neápolis	Mary	ch. bl. gorra azul
C. Hatteras	4 **Moscª Muerta**	alazana	3	55	Pillito	Morena	ch. az. m. y gr punzó
Las Cañas	5 **Irving**	alazán	3	53	Valero	Himalaya	ch. p y bl. á r. v. m. y g p.
Iguazú	6 **Diego Lamas**	zaino c°	3	52	Ovación	Woodnymph	ch. a. y o. á r. z. m. y g. az
Titán	7 **Bandolera**	zaina c	3	51	Kendal	Bandana	ch. verde, gor. punzó
LowlandBoy	8 **Entrevero**	zaino	3	49	Miraflores	Comadreja	ch. tur., m. y g gran.
Lagrange	9 **Co'ombo**	colord°	3	49	Kendal	Colombia	ch. naranja, gorra violeta
Sea King	10 **Sea Fennel**	zaino n°	3	43	Sea King	Florida	ch. sol. m. y gr. mar.
Pifete	11 **Ivresse**	zaina	3	41	Simonside	Ivette	ch. bl. al. y gr. neg.

7.ª CARRERA
á las 5 p. m.

Premio "Gay Simon"

Handicap para todo caballo ganador

Distancia: 2.200 m. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 40.

Mahoma	1 **Pretendiente**	zaino	5	61	Sargento	Primavera	ch. y g. v., m. r., al y b. o.
Nautilus	2 **Fiscal**	alazán	5	60	El Amigo	Felicité	ch. violeta, gorra naranja
Belgrano	3 **Orador**	colord°	6	60	Orbit	Columbia	ch. y g. bl. y cer. á ra. b.
Idem	4 **Granuja**	alazán	5	55	Stiletto	Bebé	ch. idem
D. Gonzalo	5 **Boreal**	alazán	3	53	Kendal	Asteria	ch. gran., gorra verde
Buenos Aires	6 **Quimbo**	alazán	4	51	Coquimbo	Lioness	ch. punzó, gor. granate
The Gasman	7 **Droga**	zaina	3	49	Vendome	Teoría	ch. amar., ban. y g. p.
Versailles	8 **La Veine**	zaina	5	48	Orbit	Calandria	ch. verde, gorra negra
Iguazú	9 **Aqueronte**	zaino	4	47	Acherón	Thebis	ch. a. y o. á r. v. m. y g. a.
María Isabel	10 **Desquite**	zaino c°	4	46	Alacrán	Binchuca	ch. gran., b. y g. verde
Polvorín	11 **Prefecto**	zaino	4	45	Cartouche II	Pandora	ch. tur., cue., bot., pu y g. n.
Lagrange	12 **Cervantes**	zaino	3	44	Pillito	Caprice	ch. naranja, gor. violeta

Movimiento de trenes.—F. C. Buenos Aires y Rosario

TRENES ESPECIALES

Salidas de la Estación Retiro......... 11.50, 12.20, 12.35, 1.15, 1.25. 1.35, 2.15, 2.50.
Regresos del Hipódromo Argentino... 5.10, 5.20, 5.37, 6.17 p. m.
También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

Valija Postal



E. N., Buenos Aires.—«La cascada de Trümelback» está muy lejos y no va á ir nadie á verla aunque lo publiquemos.

Emilio, Buenos Aires.—
«Y de un grueso ombú, en la enramada
refúgianse las aves en *manojos*».
Apuesto á que hace el ombú
mejores versos que tú.

T. Z. M., Buenos Aires.—
Eso más que un producto literario,
me resulta un producto agro-pecuario.

A. O. A., Buenos Aires.—Pero eso que usted ha escrito, no será para el público. Será para la familia, seguramente. Sólo queriéndole á usted como á un hijo, se lee y se le perdona el mal rato.

A. S., Buenos Aires.—«Eloísa tenía una frente ancha como la esperanza». Si yo hubiera escrito eso no me quedaba como usted, tan ancho. ¡Qué esperanza!.

S. Hi. Buenos Aires.—Imitar á Campoamor de ese modo, es un caso que no está previsto en el Código Penal, pero ¡debería estarlo!

Pigmeo, Buenos Aires.—Mande la firma.

C. M. de A., Buenos Aires.—También sirve el de usted titulado *Modus vivendi*. Corto parece, pero se arreglará, en nuestro taller de ampliaciones literario-fotográficas.

Sal gruesa, Buenos Aires.—Ni gruesa ni fina. La sal es otra cosa. Un producto especial que no está al alcance de los zonzos.

Crepúsculo, Buenos Aires.—Está equivocado. Los astrónomos no llaman planetas á las estrellas, y sus *divagaciones* no tienen luz propia: son *planetudas*.

E. N. R., Buenos Aires.—Señora ó señorita. Le recomendamos las labores propias de su sexo.

G. G. E. O., Buenos Aires.—Si fuera *verso* su *Remordimiento,* también lo serían toda clase de hortalizas y legumbres.

A. L., Buenos Aires.—Su artículo «A casarse tocan», sólo es publicable cuando en la trompeta del Juicio Final, toquen á morirse.

R. P. M. E., Rosario.—¡Saludar á la Primavera de ese modo! ¿A que no contesta? ¡Haría bien!

A. S. Manlio, Buenos Aires.—Catorce versos, pueden ser un soneto, á veces. Catorse renglones desiguales, ¡nunca!

S. E., Banfield.—«Lo que usted saluda no es el águila misma que saludó Rubén Darío. ¡Fíjese! Es un pavo.

S. M., La Plata.—

¡Qué ha de ser *versada*
lo que tú escribiste
si no tiene chiste
ni versos, ni nada!

Vasco Belcha, Esperanza.—¿Qué diría usted, si yo me dedicase á ordeñar? Que usurpaba sus atribuciones. Deje usted á las musas para nosotros y siga con las vacas.



PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50